

Estudios y Perspectivas en Turismo



Número conmemorativo

25 Aniversario

Editora invitada

Margarita BARRETTO



CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS TURÍSTICOS

INDICE

Editorial	1
<i>Margarita Barretto</i>	
Vinte e cinco anos de revista Estudos y Perspectivas em Turismo	5
<i>Mario Carlos Beni</i>	
El modelo de desarrollo turístico: éxitos y contradicciones	8
<i>Alberto César Dachary A. y Stella M. Arnais Burne</i>	
Estudios y Perspectivas en Turismo, 25 años difundiendo conocimiento ...	32
<i>Maribel Osorio García</i>	
Da comunicação ao turismo e do turismo a hospitalidade. Caminhos que se cruzam e abrem novos horizontes da pesquisa	51
<i>Miriam Rejowski</i>	
Del ecoturismo a la economía verde e inclusivo. Promesas y desencantos con la cooperación internacional en América Latina y el Caribe	67
<i>Lieve Coppin</i>	
Turismo, incursiones interdisciplinarias desde la antropología social	83
<i>Agustín Santana - Talavera</i>	
Reflexiones sobre lo investigado	100
<i>Anaida Meléndez</i>	
Un breve recorrido por treinta años de turismo en México Una lectura al alimón con Manuel Rodróguez Woog	110
<i>Daniel Hiernaux-Nicolas</i>	
Sinopsis de los estudios turísticos en Cuba y sus divulgaciones (1974 - 2014)	121
<i>Eros Salines Chávez</i>	
Minha jornada do turismo	125
<i>Uma entrevista com Doris Ruschmann</i>	

EDITORIAL

Margarita Barretto

Editora invitada - Florianópolis - Brasil

Este número especial es, también, atípico. Los artículos no han sido procesados de acuerdo con las normas de selección y arbitraje. Se trata de artículos escritos por científicos, ensayos e investigaciones de personas que han dedicado su vida académica al estudio del turismo y que expresan su visión sobre el turismo, sea como fenómeno social, sea como negocio, sea como sinónimo de turismología. Todos fueron invitados a escribir en este número de conmemoración de los 25 años de la revista, por haber participado de los primeros, como un justo reconocimiento al apoyo brindado a la publicación y al enriquecimiento proporcionado a las ciencias sociales por su labor a finales del siglo XX y principios del XXI.

Me fue concedido el honor de ser la *guest editor* este número; el segundo que coordino en la historia de la revista (el primero fue en el 2002). Historia esta que vine a conocer cuando era estudiante en la maestría de educación, y había empezado mi carrera como docente de un curso de turismo, época en que empezaba también la preocupación con las grandes novedades del final del siglo pasado, la realidad virtual, la comunicación instantánea vía internet, resumiendo, la revolución de las TICs, (tecnologías de información y comunicación). Me empecé a preguntar como esto afectaría al turismo. ¿Irábamos de repente a quedarnos todos en casa haciendo viajes virtuales, presos a la inercia polar que vaticinaba Virilio? Escribí un artículo sobre el tema y lo mandé a la revista. La respuesta no se hizo esperar, pero no fue solo eso. Por alguna razón, poco a poco se fue tejiendo con la idealizadora y directora de la revista una respetuosa relación académica. Poco tiempo después de publicados mis primeros dos artículos en la revista pasé a ser parte del consejo editorial y luego en 2002 por primera vez editora invitada de un número dedicado a la antropología del turismo en Brasil, donde se difundieron las primeras investigaciones que se hacían sobre el tema.

La invitación para ser *guest editor* de aquel número de Estudios y Perspectivas fue un marco en mi carrera. Nunca me había sentido tan importante.

Fue importante también para abrir un camino de publicación a los investigadores brasileños que pasaran a ser leídos también en español, en América Latina y en España, lo que constituyó una considerable ampliación en la difusión de la producción científica de este país, un poco aislado por el idioma en el concierto internacional.

En la actualidad, paradójicamente, la mayor parte de los artículos publicados en Estudios y Perspectivas proviene de Brasil y la publicación de los mismos en español ha permitido que los lectores de la América hispana puedan tener acceso a la producción brasileña, en español, con lo cual la revista ha cumplido una misión fundamental de integración del saber de nuestro continente.

En este número, los trabajos han sido divididos en resultados de investigación, ensayos, y documentos especiales, uno de ellos en la forma de reportaje a una de las figuras claves de la enseñanza de turismo en nivel de post grado en Brasil.

Desde México, escriben Alfredo César Dachary y Stella Maris Arnaiz. Estos investigadores argentinos hace tanto tiempo radicados en el hemisferio norte nos cuentan su trayectoria, sus investigaciones, el desarrollo del turismo en México y sus consecuencias. También, y principalmente como la revista *Estudios y Perspectivas en Turismo* contribuyó para que se tomara conciencia en el escenario internacional, sobre las cuestiones del medio ambiente.

También desde México llega una investigación de peso, donde Maribel Osorio realiza un primoroso estudio de la revista del CIET, su contextualización en el mundo académico, los asuntos tratados en sus veinticinco años, el factor de impacto, el tipo de trabajos publicados y la repercusión de los mismos en el ámbito internacional.

Al principio comenté que una de las cosas importantes que la revista había hecho era traducir las investigaciones de los intelectuales brasileños al español, no obstante en este número decidimos no hacerlo. Queremos que todos puedan expresarse con sus propias palabras ya que estos artículos son más que artículos científicos, son espejos de sentimientos y experiencias acumuladas en veinticinco años.

Encontramos, así, el artículo de Mirian Rejowski, que, en un ejercicio introspectivo hace un balance de sus investigaciones durante los años de publicación de la revista, mostrando su camino también singular, de analizar la producción científica de Brasil de una forma crítica, desnudando las falencias de la misma y mostrando cuanto camino todavía tenemos que recorrer para llegar a una aproximación científica al turismo.

También en esa línea de mostrar la herida abierta escribe Lieve Coppin, analizando proyectos de turismo sostenible, comunitario y otras alternativas en Perú. La investigadora relata, con conocimiento de causa, las dificultades para la implementación, continuidad y evaluación de los proyectos llegando a la conclusión de que hay más discurso que resultados efectivos, los cuales, por otra parte, son muy difíciles de medir o analizar.

Agustín Santana nos aproxima a la historia de los estudios antropológicos dedicados al turismo, que empezaron en la década de 1970, y a la suya propia como investigador del área, contextualizando su interés dentro de un micro mundo, el archipiélago de Canarias, donde la

actividad turística es preponderante. Muestra una realidad muy diferente de la latino americana, con la universidad planificando junto al estado y a la sociedad. Pero a medida que avanza su artículo, va tomando carácter intimista, aproximándose del ensayo introspectivo, y al igual que Mirian y Lieve pasa a la crítica contundente a ciertas prácticas como la carrera por la productividad que se ha instalado en las universidades, así como a los criterios de “calidad cuantitativa” a que los investigadores estamos siendo sujetos; la tiranía de los índices de impacto en las publicaciones y la de las agencias de evaluación, así como la casi obligatoriedad de publicar en inglés, aunque se esté en países que han sido siempre de lenguas latinas.

Anaida Meléndez, venezolana ahora radicada un poco en España y otro poco en Estados Unidos desde su jubilación, ha sido también una colaboradora constante de la revista desde los primeros números. En el ensayo preparado para esta ocasión nos cuenta su peculiar carrera, pues fue una de las primeras docentes de América Latina, que llegó a ocupar un cargo gubernamental, en la gestión pública del turismo. Un logro no poco significativo en un área que siempre ha primado por el divorcio entre los negocios turísticos el llamado *trade*, la enseñanza del turismo o sea, los cursos universitarios, y la planificación estatal del mismo, por lo general orientada por intereses político partidarios.

Tanto Anaida cuanto Lieve muestran sin decirlo que, diferente de la realidad que describe Santana, el turismo circula en mundos paralelos que no se entrecruzan, el planeamiento a nivel estatal, las empresas en lo privado y las instituciones de enseñanza, algo sobre lo cual ya escribí hace algunos años en una revista que lamentablemente no existe más, lo que me impide citarla. De un lado los entes públicos promueven el turismo, en general confundiendo planificación con fotografía de cataratas, los empresarios planifican sus negocios con una visión estrictamente comercial pensando no en el turista sino en el bolsillo de este (no es raro leer o escuchar que “el turista es una cosa que da dinero”) y las bibliotecas de las universidades están abarrotadas de monografías y tesis donde está en potencial la solución de gran parte de los problemas del turismo así como de los problemas derivados del mismo, pero ni el estado ni las empresas las conocen.

Un homenaje póstumo viene por la pluma de Daniel Hernaux-Nicholas, quien cuenta la trayectoria, también en México, de Manuel Rodríguez Woog; las investigaciones y los esfuerzos de planificación que en la década de 1970 tuvieron su auge con el Cicatur y figuras pioneras en aunar los conocimientos obtenidos en la universidad con la planificación del turismo, como el argentino Roberto Boullón entre otros.

Dentro de los documentos especiales tenemos una entrevista con Doris van der Meene Ruschman, que después de una brillante carrera en la Universidad de San Pablo-USP se dedicó a estructurar y coordinar la primera maestría en turismo del país, en la ciudad de Camboriú, SC. Es, al mismo tiempo, una de las pocas personas que pudo aunar la vida académica con la vida empresarial, una de las pocas que logró poner en práctica sus conocimientos de planeamiento sustentable en una

empresa privada, no solamente en Brasil sino también en países del continente africano, demostrando así que el diálogo es posible.

Desde Cuba nos manda Eros Salinas Chavez su contribución, siempre enfatizando las enormes dificultades que tuvieron en ese país, gracias a un bloqueo infame que felizmente está llegando a su fin y que impidió que un proyecto de sociedad diferente alcanzara plenamente sus objetivos.

La revista llega a su cuarto de siglo de forma triunfal, habiendo logrado la indización en Web of Science y en el Social Sciences Citation Index de Thomson Reuters. En Brasil es la única revista de turismo a tener la categoría más alta (A4) en el ranking divulgado por la "Comissão de Aperfeiçoamento de Pessoal de Ensino Superior" (CAPES) del Ministerio de Educación. Goza, además, de reconocimiento pleno en los países de habla hispana, con indización el Latindex, SciELO, Unired, Redalyc, EBSCO y DIALNET.

En lo que a mí respecta, la revista significó no solo la internacionalización de mi producción sino que ello sucedió en un momento en que estaba descubriendo el mundo académico. Eso hizo mucha diferencia porque permitió que mi producción académica, de cierta forma, ya naciera internacional y así se ha mantenido todos estos años, en que he publicado libros y artículos científicos en Argentina, Brasil y España, e impartido cursos en las universidades de los dos primeros, así como en Uruguay, y también actuado como evaluadora o miembro del consejo editorial en las más importantes revistas de estos países así como en *Annals of Tourism Research* en Español, de breve existencia.

Mis investigaciones transitaban primero por el planeamiento de turismo, después por la teoría y finalmente por la antropología del turismo, más específicamente en el terreno del patrimonio cultural. Al igual que a mis colegas sudamericanos me preocupa ver que lo que estudiamos no sale de las paredes de la universidad, que el planeamiento de algo que involucra tantas personas no siempre está en manos de gente que lo entienda y que, cuando se nos consulta no necesariamente se siguen nuestras directrices en el momento de aplicar los proyectos, porque se anteponen cuestiones políticas o económicas para favorecer, por ejemplo, la especulación inmobiliaria, que ha seguido al turismo como una sombra desde la segunda mitad del siglo XX. No obstante desde que empecé a trabajar el tema de la cultura he visto, sí, cambios substanciales en la práctica y en las teorías que de ella se infieren. El turismo que en los años 1980 aparecía como gran villano en la literatura científica, un predador cultural, es visto hoy, al contrario, en muchos lugares, como un vector de rescate de las culturas tradicionales, de las identidades locales, del patrimonio construido. El interés económico continúa estando presente, pero ya no se trata de imponer un modelo imperialista sino, al contrario, valorizar los saberes locales como atracción de segmentos específicos de turistas y permitir a los detentores de esos saberes locales la gestión de sus propios recursos. Resta ahora encontrar la forma de que los investigadores puedan ser nuevamente dueños de su propio saber escribiendo para la ciencia y no para los índices institucionales calcados en el concepto mercadológico de productividad.

VINTE E CINCO ANOS DA REVISTA ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS EM TURISMO*Mario Carlos Beni**ECA/USP - San Pablo - Brasil*

Santo Agostinho em sua concepção da tridimensionalidade do tempo afirmava: Que o tempo é sempre presente! Porque: É o passado como memória presente. O presente como o experimentamos aqui e agora.

E é o futuro como uma expectativa presente.

Há vinte e cinco anos, nascia este periódico científico por iniciativa de uma jovem formada em demografia e turismo com doutorado em psicologia social, que havia percorrido o mundo como aeromoça da Braniff International, tornando-se uma viajante profissional, incorporando nessa figura notável cuja primeira virtude é a pequena voz e o grande olhar. Seguindo-se a segunda virtude que é a discreta elegância com que traz o interesse e leva as memórias e, a terceira, a edificante figura cujas virtudes ocasionalmente culminam no desejo de compartilhar e que inicia sua nova viagem em direção à docência e a pesquisa em Turismo. Cria assim, em 1982 com outros colegas latinoamericanos o CIET – Centro de Investigaciones e Estudios Turísticos, em Buenos Aires, Argentina onde produzirá vários livros e organizará importantes congressos internacionais, e, em 1990 começará a publicar a que se transformará na mais importante revista de turismo em idioma espanhol.

Vivemos num tempo de caos, rico em potencial para novas e surpreendentes possibilidades. Uma nova era já nasceu. Precisamos de novas ideias, novos modos de observá-la e compreender os novos relacionamentos para nos ajudar agora que as relações humanas não são mais espaços de certeza, tranquilidade e conforto espiritual.

Em vez disso, transformaram-se numa fonte prolífica de ansiedade.

Em lugar de oferecerem o ambicionado repouso, entregam-nos uma inquietude perpétua e uma vida em permanente estado de alerta.

Em tempos fluídos como define o sociólogo polonês, Zygmunt Bauman, a crise de confiança traz consequências para os vínculos que são construídos. Estamos e vivemos em rede, mas isolados dentro de uma estrutura que nos protege e, ao mesmo tempo, nos expõe, fragilizando nossas relações o que nós constatamos inúmeras vezes, seja qual for a plataforma digital que usamos, acreditando que a quantidade vai superar a qualidade que gostaríamos de ter.

A nova ciência, com as novas descobertas na biologia, a teoria da complexidade, a física quântica, que estão mudando nossa compreensão de como o planeta funciona, nos oferece essa orientação. Ela descreve um mundo no qual o caos é natural e onde a ordem existe para nos libertar.

Exibe as teias intrincadas da cooperação que nos conecta e, nos assegura de que a vida busca a ordem, porém usa a desordem para chegar lá. São muitos os que vêm perturbados por questionamentos sempre presentes no âmbito familiar, profissional, religioso e sociopolítico como estamos vivendo.

O turismo hoje registra uma importante ampliação do número de atores que buscam materializar suas aspirações e cuidar de seus interesses fato que está mudando de maneira irreversível o modo de fazer negócios e tomar decisões. É preciso destacar que o momento presente não é mais uma sequência temporal linear, com um corte institucional e social para ajustes e novas realidades. Estamos vivendo um novo tempo neste terceiro milênio, tempo de mudanças desafiantes a exigirem convergência, arrojo, criatividade e inovação.

Turismo pressupõe, para seu desenvolvimento, atitudes e ações de intersetorialidade, transversalidade e pesquisas inter e transdisciplinares, portanto de ação obrigatoriamente conjunta e integrada no seio do próprio governo, da iniciativa privada e do terceiro setor.

A integração ibero-americana está mostrando, em seu longo caminhar, passos largos e decisórios graças a esforços muitas vezes anônimos, de uma plêiade de intelectuais como a Profa. Dra. Regina Schlüter, fundadora dessa revista e políticos que vêm na união integral ibero-americana, o resultado de uma história comum, iniciada há séculos, convergindo, pelo legado cultural e ético, a um destino que tem tudo para se afigurar como pujante e admirável. Todo o continente é ibero-americano e pensa ser diferente do restante do mundo porque racialmente congrega o ibérico, o latino, o germano-visigodo e o árabe num crisol indígena, americano e africano e uma cultura cristã ocidental comum.

Para real efetivação dessa integração, urge que todos os povos do continente se conheçam tanto no contingente e superficial como também nas variações essenciais de uma cultura de base, em que precisam mergulhar para aprendê-la na íntegra.

A produção do conhecimento acerca dos estudos e pesquisas produzidas, do planejamento estratégico e capacidade de gestão, bem como das políticas públicas do Turismo na América Latina evidencia uma lógica voltada ao desenvolvimento econômico em resposta a históricas desigualdades regionais há qual pouco tratou do desenvolvimento social, cultural ou ambiental de forma integrada. Diante das velozes mudanças na economia e na política latino-americana ao longo da segunda metade do século XX, o Turismo surge em nossos países como mais uma atividade econômica para

reprodução da lógica capitalística da apropriação das localidades, de suas culturas e territórios de forma dissociada de uma postura crítica e científica.

Que o jubileu de prata desta revista científica do Turismo, possa se transformar num novo marco para pesquisar, analisar e desenvolver conhecimentos pertinentes do planejamento e gestão do Turismo no âmbito público e tenha como proposta e compromisso transformar as ações, antes centradas nos municípios, em políticas públicas mobilizadoras e capazes de promover mudanças através de um planejamento sistematizado e participativo.

Tendo na ação pública em prol da cidadania, e da mesma associada ao turismo, que deve ser consolidada nas denominadas políticas públicas, deixando claro aos cidadãos seus princípios norteadores e as ações decorrentes para viabilizar este ideário.

O que requer interrogar a condição de desenvolvimento o qual o fenômeno turístico vem sendo objeto na sociedade contemporânea questionado primeiro a posição epistemológica diante do turismo e conseqüente uso das políticas públicas. Universidades, poder público, empresas privadas, comunidades locais, profissionais de turismo estudantes e redes de pesquisa não podem estar alijadas ao debate proposto.

EL MODELO DE DESARROLLO TURÍSTICO: ÉXITOS Y CONTRADICCIONES

Alfredo César Dachary, A.

Stella M. Arnaiz Burne

Universidad de Guadalajara

Puerto Vallarta - México

INTRODUCCION

Escribir un artículo es sintetizar el trabajo de un tiempo que no hace mucho ha pasado, o reflexionar sobre una experiencia; siempre es un universo que como las fotos envejece desde que se comienza a ver, siempre escribimos en el presente lo que es pronto historia, pero esa es parte de la lucha del trabajador de la cultura.

En este breve ensayo se repite esta constante, con la diferencia que trataremos de ver cómo una revista pionera nos ayudó a socializar ideas y cómo éstas han ido cambiando en el decurso del tiempo, más allá de las coyunturas. Nuestro tema, como todos los que tienen que ver con la sociedad, cambia a un ritmo cada vez más fuerte.

La revista en cuestión, que está cumpliendo un cuarto de siglo, fue doblemente pionera, primero porque fue la primera en Latinoamérica en imponer un tema abriéndose a todos los que lo trabajaban, más allá de sus posiciones o su ubicación geográfica y, segundo, porque ésta creció con todos los que fuimos acompañando este proceso y en su historia se puede llegar a leer una parte importante de la formación del pensamiento en el turismo en diferentes dimensiones.

Por ello, éste es un ejercicio que va a hilar la sociedad cambiante con las nuevas ideas, las reflexiones con la nostalgia, un complejo camino que transita en eso que se llama la vida pero en este caso la huella dejada es significativa, por eso un grupo de caminantes tratamos de reconstruirla desde nuestras perspectivas.

Comenzó en papel, siguiendo una tradición de décadas. Una revista científica debe ser impresa, debe ser enviada a todos los lugares del mundo posibles, pero los nuevos medios de comunicación acortaron el camino y, al final, como buscando el cielo se fue por la nube de la web y queda así en ese mundo, que aún nos asombra como testimonio de un tiempo, como un referente para las nuevas generaciones.

Éste es el reto, no ceder ante la nostalgia, pero no olvidar que en la vida, la amistad, el amor y la solidaridad son elementos fundamentales, más arriba que el que a veces creemos que es lo máximo: nuestro trabajo. Por ello, con esos equipajes comenzaremos una reconstrucción de lo que nos tocó vivir y ver, de lo que nos permitió conocer y lo que pudimos obtener para aportar a un pensamiento en formación que aún está en expansión, aunque ya asumió la mayoría de edad al ser la actividad de

mayor presencia en el planeta y el principal empleador en una compleja combinación que no podemos reducir a hoteles y transporte, ya que el turismo es mucho más, es un amplio modelo de desarrollo que ha transformado partes importantes del mundo actual.

CANCÚN: EL ÉXITO ENCANDILA.

Llegamos a Cancún cuando era una pequeña ciudad, de no más de quince mil habitantes, pero sin embargo vivían casi el doble de los asentados, en su colonia obrera conocida como Colonia Puerto Juárez, y que se esperaba fuera una población de paso, lo cual no se dio ya que se transformó en la colonia más grande del destino, donde llegan a vivir hoy seis de cada diez habitantes de Cancún.

Había en la “ciudad” emergente una tienda o mercadito y dos casas de productos importados, como centros de abastecimiento y como la mayoría de lo que consumíamos nosotros era similar a lo de los turistas y trabajadores, el mercado comenzó a expandirse.

El encandilamiento de Cancún era total, que nos llega a nosotros también, ya que nos habíamos sumado a la incipiente sociedad, que se ampliaba con los visitantes por largo tiempo, los hoteleros y comerciantes en general, que provenían mayoritariamente de Mérida, la capital de Yucatán.

Todos creíamos en Cancún, pero el sueño duró poco y en 1988, se comenzaron a caer los mitos de Cancún y nosotros a analizar, para luego socializar, estas falsas utopías que habían sembrado entre los miles de mayas que habían abandonado la milpa, para hacerse obreros de la construcción y luego empleados de hotel, si había plazas.

Comenzamos por el origen de Cancún: no fue un hecho mágico el que hizo posible la construcción de esta ciudad turística, como falsamente lo plantea un libro titulado “Cancún una fantasía de banqueros”, sino una combinación de causas internas en la frontera sur e internacionales en la región.

A partir de la década de mil novecientos cincuenta y a consecuencia de situaciones nuevas en el mercado mundial, se inicia la crisis del henequén (*Agave fourcroydes* o *Agave sisalana*, planta originaria de Yucatán en México, de cuyas fibras se hace el llamado hilo sisal), remplazado por las fibras sintéticas, siendo éste el detonante de la crisis que afectó a toda la economía peninsular (Bataillon, 1993).

En el Territorio Federal de Quintana Roo se comienza el ocaso de la explotación del chicle, el cual es remplazado a partir de los 60's por productos sintéticos, lo que deja otro gran vacío en la economía del sureste. El ciclón Janet en 1955, no sólo generó una gran estela de destrucción y muerte en la costa sur del Territorio, sino que destruyó gran parte de los ranchos copreros y ello

generó un despoblamiento de las costas y el fin del sistema de navegación costera que las había integrado a Yucatán.

Y con este terrible ciclón también se termina de agotar la explotación de la caoba, riqueza emblemática de las selvas quintanarroenses y con él cierran los grandes aserraderos de esta madera "preciosa", mayormente comercializada hacia los mercados europeos y de Estados Unidos.

Así la península, en lo general, y el Territorio Federal de Quintana Roo, en lo particular, tenían ante sí un reto muy grande, con cerca de medio millón de campesinos en estado de supervivencia, con un alto potencial de conflicto social, como un siglo y medio antes, cuando estalló la "Guerra de Castas", que casi logra independizar la península de Yucatán del resto de México (Reed, 1971).

En el país, la situación estaba complicándose en el mundo rural ya que la tasa media de ocupación de los trabajadores en el campo empieza a caer rápidamente en México, de 194 días al año de empleo en 1950 a 100 días en 1960, y sus ingresos reales en esa década caen en un 18% (Hansen, 1973).

En la década de 1960, luego de dos sexenios en que si bien se apoyó al turismo como estrategia, se empieza a ver a éste como una salida para la ocupación territorial y la generación de empleos. Así, los estudios que realiza el Estado, a través del Banco de México, plantean que el país tiene varias ventajas para el desarrollo del turismo, más que la región insular del Caribe.

A partir de 1967, el gobierno estudia cómo integrar a la vida nacional áreas que tradicionalmente contribuían poco o nada al desarrollo del país, tanto en lo social como en lo económico, como las costas del Caribe Mexicano, Baja California Sur y parte de las costas de Guerrero y Oaxaca, que además estaban inmersas en problemas sociales que frecuentemente trascendían de las fronteras estatales (Ortiz, 1990).

EL ENCLAVE Y SUS COSTOS: UN NUEVO MODELO

Cancún fue el Centro Integralmente Planeado pionero de México, que a su vez vino a cerrar un triángulo de oro en el Caribe mexicano con epicentro en este emergente destino y con apoyo en Isla Mujeres y Cozumel, ambas con turismo internacional desde dos décadas atrás.

Este enclave del turismo caribeño tuvo un crecimiento que excedió lo planeado, por varias causas, como era la estabilidad de México; una zona continental de apoyo muy amplia que fue el territorio donde se fue desarrollando el futuro corredor y las nuevas ciudades turísticas; la gran cercanía con Miami, un emisor privilegiado y una belleza excepcional del mar y la selva (César y Arnaiz, 1994).

La emergencia de Cancún fue, también, excepcional y se reflejó en un crecimiento en infraestructura hotelera y de servicios exponencial, ya que en su inicio, en 1974, no había más de 100 cuartos y en 1992 éstos llegaron a ser 21,000, o sea, unas 65,000 plazas, según los datos de Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR).

El aeropuerto internacional, inicialmente una pista, se transformó en un centro distribuidor de vuelos interiores y al Caribe, transformándose en una alternativa a Miami, destino que no dejaba de crecer.

Los turistas crecieron más aceleradamente que los cuartos de hotel y para 1990, era el destino del Caribe, sin contar Miami, que recibía el mayor número, con 1.903.700, frente a sus grandes competidores como Bahamas con 1.562.000, según los datos aportados en la época por el FONATUR y la Organización de Turismo del Caribe (CTO).

Pero el costo de desarrollo fue muy elevado, aunque planificado ya que el destino Cancún fue dividido en tres diferentes áreas, fórmula similar al apartheid sudafricano. La zona hotelera o la isla, bajo el control del FONATUR, con todos los servicios; la ciudad de Cancún, bajo control del municipio, inicialmente planificada para ser un éxito, lo que no se logró, y luego la Colonia Puerto Juárez, administrada por un fideicomiso del mismo nombre, lugar donde se fueron asentando personas irregularmente y con grandes carencias de servicios. Se había puesto la semilla de una gran zona de marginales, contrapeso al desarrollo y amenaza al destino de Cancún.

Entre los grandes temas, que ya afectaban a comienzo de los 90's, estaban la venta de las áreas verdes, zonas de reserva y otras áreas carentes de apoyo para ser cubiertas con nuevos desarrollos, la contaminación ya irreversible de la laguna Bojórquez, que en el mediano plazo fue rellenada y el inicio de la alteración de la Laguna Nichupté. También la sobre edificación, la alteración de la línea de costa y sus costos, la falta de un relleno sanitario, el deterioro de la barrera de coral y una larga lista de alteraciones que tendrían a mediano plazo efectos negativos en el destino.

Por ello, la sentencia al comienzo de los 90's, que al final se dio fue: "de la excelencia a la Acapulquización", en referencia a la caída y ocaso del primer destino histórico internacional de México: el puerto de Acapulco (César y Arnaiz, 1994).

Además de los altos costos de Cancún, derivado de políticas coyunturales y grandes negocios a costa del destino, el Caribe ya se está integrando en aquel entonces al mundo global, donde el turismo forma parte de una nueva división internacional del trabajo, que es asumido en la mayoría de los casos para la zona, por las ex colonias, que al lograr su "descolonización" no tenían otras opciones, por carencia de infraestructura productiva.

A la sobre densidad en infraestructura se le suma la sobre densidad humana, que termina asfixiando a las poblaciones locales, más en las pequeñas islas donde arriban los cruceros con el turismo masivo. Pero el mayor problema que se estaba consolidando en el Caribe era una nueva dependencia, ya que la mayoría de las economías turísticas generaban una media del 70% del PIB siendo totalmente dependientes en materia de alimentos y otros productos básicos, según el compendio estadístico del turismo de la Organización Mundial del Turismo (OMT) 1986-1990.

La pregunta que emerge de esos tiempos de auge o boom del turismo, es la que planteaba el historiador Moreno Fraginal, cuando sostenía que en el Caribe se estaba desarrollando la "cuarta plantación: el turismo", una nueva forma de monocultivo que depende del mercado exterior, como antes lo fue el azúcar o las frutas (Arnaiz y Cesar, 1995).

RECOLONIZACIÓN Y TURISMO

La experiencia que pudimos desarrollar en Belice, una ex colonia inglesa que limita al suroeste con México, como técnicos enviados por el gobierno mexicano a un país naciente, la independencia fue en 1982, y una economía que se transformaba en turística a pasos acelerados, fue enfrentarnos al fenómeno de la descolonización y, a la vez, el de la recolonización.

La descolonización de Inglaterra nos mostró lo que es la "herencia colonial", al extremo de pensar en Belice como una realidad de muchas décadas atrás, desde la falta de drenaje en las ciudades a los caminos precarios y una economía subsidiada para poder mantener los servicios básicos del país, que a la vez estaba amenazado por Guatemala, lo cual significó mantener los soldados ingleses para frenar la amenaza militar.

La recolonización se da a través de la "modernización" que impone el turismo como un modelo que transforma las economías de subsistencia en economías de mercado y con ello todo el consumo, antes local luego importado, además de lo ideológico que juega un papel fundamental, ya que el manejo del inglés les permite un trato directo con los norteamericanos que llegaban para asentarse, lo cual deriva luego en un cambio de "patrones".

En el caso de Belice, la monetarización de la economía, antes había mucho trueque entre vecinos, familiares o amigos, lleva a muchos cambios: la mujer entra al mercado laboral, puede trabajar en los hoteles o alojando a los trabajadores temporales en su casa mientras el hombre resiste inicialmente en la pesca. Las nuevas generaciones ven al turismo como una manera de ampliar el horizonte y no seguir siendo pescadores, así los jóvenes son los aliados generacionales del cambio (César y Arnaiz, 1994a).

El hecho de trabajar en una isla como Ambergris Caye, en Belice, un territorio limitado, nos permitió entender cómo se impone y funciona este nuevo colonialismo, que es un modelo que se dio

en la mayoría de las islas, principalmente las que hablaban inglés por ser de más fácil acceso al mercado emisor principal: Estados Unidos.

Así pudimos llevar a otro artículo de la revista, una visión de este modelo de imposición que ha sido muy exitoso en el Caribe inglés y que se opera a través del heredero de estas ex colonias y nuevo centro de poder, Estados Unidos. Una experiencia que nos deparó polémicas y nos enriqueció en el debate de la academia.

Ambergris Caye es desde su origen un problema, ya que fue birlada a México a través de alteración de mapas y la geografía, ya que ésta es el final de una larga península que los ingleses separaron a través de un estrecho canal y lograron transformarla en isla en el siglo XIX, en plena guerra contra los mexicanos a través de las fuerzas mayas en la denominada Guerra de Castas, sostenida por la nación de los “macehuales” (Arnaiz, 1996).

En 1970, los norteamericanos compradores de langosta llegan a la isla en aviones para el transporte de ésta y así descubren este “paraíso perdido”, poblado sólo por familias de pescadores descendientes de mexicanos refugiados de la guerra contra los mayas.

Los que siguen a los compradores son turistas que empiezan a conocer, a hacer amistad, el lenguaje común es el inglés y así a tomar confianza y poder comprar terrenos en la isla para hacer futuros desarrollos. Se vinculan familiarmente con los locales, ya que eran de clase media baja en Estados Unidos, pero su dinero tenía mucho valor para estos pobladores aislados y sin recursos.

Así comienza el desplazamiento del frente de playa de los locales por los nuevos dueños que luego pasan a la segunda calle y al final los concentran en las últimas zonas, junto a una laguna la cual fueron rellenando con basura para poderla ampliar a la zona de construcción.

El proceso de ocupación duró dos décadas, al final de las cuales un grupo de extranjeros eran dueños de la mayoría de los terrenos y hoteles, uno de la línea aérea y, además, tenían la llave de los visitantes que ellos traían a la isla. Así los isleños pasaron de propietarios a empleados, de amos de la isla a servidores.

El nuevo modelo económico quebró la unión del pueblo, porque los más conservadores se oponían al proceso de apertura, pero los jóvenes y las mujeres, que tuvieron mejores oportunidades, apoyaron el cambio y éste se consolidó dejando la isla bajo el control de los nuevos “colonizadores”.

En la década de los 70's se da una ruptura en el proyecto autónomo de la pesca y en 1980 entró en crisis definitiva, así el turismo se consolidó como la actividad principal de la isla, por lo cual se logró concretar el proyecto de los “nuevos colonizadores” que llegaron a comienzo de los 70's (Arnaiz y César, 1995a).

TURISMO, MEDIOAMBIENTE Y RELACIONES INTERNACIONALES

Los grandes problemas derivados de la implantación del modelo, vinculados a los ecosistemas toman fuerza en la década de los 90's y han seguido con una presencia permanente al día hoy, al extremo que el Caribe mexicano fue el promotor e impulsador a través de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe (ZTSC), la primera en su género a nivel mundial.

El turismo masivo que se aplicó como modelo en el Caribe, y muy especialmente en el caso de Cancún, afectaba no sólo los ecosistemas costeros sino la totalidad de las grandes áreas continentales con la que servían de zona de apoyo, las explotaciones que había en la misma y las sociedades que alojaba, todo esto fue alterado por lo que el impacto fue de grandes dimensiones.

Desde la selva a la costa, los principales impactos fueron dándose paralelamente entre los ecosistemas selváticos y las sociedades que los explotaban y éstos son:

- Un proceso de inmigración interna de las zonas rurales a la costa que en veinte años movió a más de 500,000 campesinos de origen maya, con el costo de una transformación forzada y una aculturación inevitable.
- Para apoyar el desarrollo de Quintana Roo, se generan grandes deforestaciones en el sur del Territorio, luego Estado, a fin de crear una agricultura extensiva, que fracasó rotundamente.
- Expropiación y expulsión de los "nacionaleros", ocupantes precarios de la tierra en zonas costeras, las cuales se transforman en áreas de gran valor económico, hecho que se dio muy rápido ya que muchos de estos antiguos rancheros de la copra, habían abandonado la zona luego del ciclón Janet (Arnaiz, 1996).

Como consecuencia de estas transformaciones, el cambio de ocupación territorial fue drástico ya que se vaciaron las zonas del centro del Estado y la población se volcó mayoritariamente a las costas, sumándose a los inmigrantes que venían de otros Estados del país.

En las zonas costeras, el modelo de desarrollo generó profundas transformaciones que en el mediano plazo trajeron grandes problemas y que están vigentes hasta la actualidad, entre los que destacan:

- La alteración de las costas, a partir de "adecuarlas a los desarrollos", con rellenos en las zonas de manglares, lo cuales generan alteraciones profundas, que en Cancún emergen en la laguna Nichupté y sus tributarias como la laguna Bojórquez, hoy rellena íntegramente por los desarrolladores inmobiliarios.

- La última laguna y zona de manglar que quedaba en Cancún fue la laguna Morales, la cual fue transformada radicalmente por el proyecto de Puerto Cancún, una ciudad cerrada dentro de este destino.
- La destrucción de la duna costera y la sobrecarga de la isla de origen arrecifal han generado un profundo impacto en la laguna Nichupté y en la playa, área que cada tormenta pierde miles de toneladas de arena la cual debe volver a rescatarse para poder “reconstruir” el atractivo de sol y playa.
- Los inmigrantes se organizan como pueden: invaden, les conceden tierras y ellos pueblan una ciudad paralela sin servicios, los cuales empiezan a parecer cuando aumenta el número de ellos y la capacidad de presión. Hacen un uso intensivo de la tierra pero no para ganar sino para sobrevivir, hay una afectación seria en el agua derivado de la falta de servicios y los cenotes se transforman en receptores de aguas negras.
- En la península no hay ríos, salvo en el extremo sur, el río Hondo, pero muchos ríos subterráneos y ellos alimentan una amplia red de miles de cenotes, hoy un gran atractivo turístico y una zona en la periferia de las ciudades altamente contaminada.

Todo esto ha ido creciendo desde las primeras denuncias a la actualidad y sus resultados han sido muy fuertes y los problemas son cada vez más evidentes, un basurero sin control de ningún tipo, aguas costeras contaminadas por la falta de drenaje, luego de que fuera esto reconocido por los análisis que realizó Greenpeace. Esto ya era conocido, ya que la ciudad recibe en sus aguas subterráneas una contaminación anual de 14,000 toneladas de heces fecales y 11 millones 250 mil metros cúbicos de aguas residuales, según un estudio realizado por el CINVESTAV (Caballero, 2007)

Desde el año 2000, el agua de subsuelo de Benito Juárez, no servía ni para lavar la ropa dado el grado de contaminación que presenta, sin embargo, miles de familias sin el servicio de agua corriente se ven obligadas a usarla con consecuencias graves para la salud (Arnaiz y César, 2009).

El impacto social más fuerte lo sufrieron los mayas, por el acelerado proceso de aculturación, con la pérdida del uso del idioma maya, la vestimenta, las casas y los pequeños terrenos con los que se debieron conformar, además de sufrir el acoso por un racismo no declarado pero si ejercido por sus compañeros de trabajo y jefes.

El turismo desplazó a un 65% de la población maya y su impacto fue comparable en magnitud y profundidad al que generó la llegada de los españoles cinco siglos atrás, un tema que pasa “inadvertido” ante el éxito económico de Cancún (César y Arnaiz, 1991).

El impacto del desarrollo del turismo en este destino, varias veces planteado en trabajos y artículos, era subestimado ante el éxito económico de Cancún, pero luego de los grandes ciclones que afectaron la primera década del siglo XXI a esta región caribeña, y la crisis que comienza en el 2008, empiezan a ser tomados en consideración.

En el 2013, cuando se realiza el diagnóstico para detectar las poblaciones del país que sufren hambre, aparece como una primera realidad el Municipio de Benito Juárez, cuya única ciudad es Cancún, y que hoy con más de un millón de habitantes, el 70% vive en la pobreza en la colonia Puerto Juárez.(César, 2014).

Pero los grandes impactos y la pobreza como común denominador y contrastado frente a la opulencia del "mundo del turismo" es un fenómeno común de la región Caribe, donde estos impactos han sido muy fuertes, dado que son ecosistemas más frágiles, países que en los 50's o 60's empiezan el proceso de descolonización.

Pero el desarrollo del turismo aún tenía entre los 60's y 80's la imagen de ser uno de los únicos modelos que se podían adoptar para desarrollar regiones que no habían pasado de ser grandes plantaciones y no tenían ni infraestructura para poder generar un salto industrial ni recursos humanos para poder emplearlos.

Entre 1988 y 1994, el Caribe recibía una media de 9.5 millones de visitantes anualmente que llegan a 13,6 millones en 1994, frente a una media de 9 millones que recibía Sudamérica en igual periodo y que en 1994 llega a ser de 12,5 millones de turistas, tendencia que se mantiene similar en la derrama, lo cual le da un posicionamiento importante en el continente americano a esta región (Arnaiz, 1996a).

El turismo mostró en esta región un crecimiento constante, aunque los Estados más pequeños del Caribe, agrupados en la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) tuvieron una expansión del modelo turístico muy marcada con una media anual del 8% de incremento.

Sin embargo, la misma se sustentaba en la carencia de infraestructura turística por lo que eran mayoritariamente visitantes de cruceros y no turistas de avión que se alojaban en estas islas mínimamente desarrolladas pero con una gran belleza, las cuales sufrieron las consecuencias de los cruceros que desgarran suelos, destruyen corales y campos de pastos marinos con sus "garreos" (desplazamiento de las anclas por el fondo) de hasta un kilómetro de extensión (CEPAL, 2005).

El uso intensivo de las zonas costeras y el desplazamiento de la población local, las altas densidades de construcción ante los reducidos territorios y la carencia de infraestructura básica se sumaron para generar un gran impacto ambiental social, cultural en estas islas y la zona continental del Caribe en América Central y la península de Yucatán, situación que fue asumida por las autoridades y ello llevó al planteamiento de la primera Zona de Turismo Sustentable del Caribe (Arnaiz y César, 2009).

UNA CONCEPTUALIZACIÓN NECESARIA

El éxito económico de esta ciudad creada de la “nada”, que a partir de los 90’s comienza a expandirse a través del corredor Cancún –Tulum, hoy conocido como Riviera Maya y que en cuatro décadas llega a tener más de un millón de habitantes, no concordaba con la profunda asimetría en los ingresos y beneficios de sus habitantes, lo cual nos llevó a comenzar una reflexión teórica sobre el turismo y sus dimensiones.

Lo primero que se debe enfrentar al abordar estos temas es la disparidad al analizar el turismo en la economía mundial, que durante más de seis décadas ha tenido un crecimiento constante, por encima de las coyunturas, frente a la visión que tiene la sociedad de éste, ya que por un lado lo tiene entre las actividades más deseadas y, por el otro, no le da más reconocimiento que el que deriva de ubicarlo en el mundo del ocio y el placer.

Pero no sólo el aspecto económico puede servir para medir esta compleja actividad, ya que también hay otras variables como son las culturales, las medioambientales, las migratorias, las derivadas de la revolución del transporte, las de la comunicación y las propias que genera esta sociedad post-industrial (Arnaiz y César, 1998).

Al comenzar el turismo de masas, en la segunda parte del siglo XX, a esta actividad se la consideraba ya como un modelo complementario al eje económico de la industria, sin capacidad para hegemonizar un desarrollo regional o nacional, lo cual fue un supuesto que tenía más carácter ideológico que un fundamento científico. Así lo tomó FONATUR cuando comenzó a diseñar los Centros Integralmente Planeados (CIP), aunque la visión simplificada no podía ocultar el papel de Cancún como un frente geopolítico en una zona donde chocaban Estados Unidos y Cuba en plena guerra fría (César, 1998).

La percepción económica del turismo implica conocer los límites efectivos y los difusos de esta actividad, lo cual deriva de los impactos directos e indirectos que la misma genera. La concepción del modelo de desarrollo económico turístico implica ambas visiones, ya que considera que toda la dinámica económica está originada en el turismo, lo cual deriva de la extrapolación de la conceptualización de desarrollo industrial o agropecuario, dos modelos ya legitimados (Arnaiz y César, 1998).

En el caso de México había ya importantes experiencias de municipios con una economía turística como era Acapulco, a los que luego se le sumaron, Cancún, Los Cabos, Ixtapa y Puerto Vallarta. En Quintana Roo, a fines de los 90’s, la mitad de los municipios del Estado eran economías turísticas, sólo se necesitaron dos décadas para que el PIB estatal sea el de un estado de economía turística ya que el turismo generaba el 75% del mismo.

PIB Generado en las tres zonas económicas del Estado de Quintana Roo – 1996

Zonas Económicas	Unidades económicas	Remuneraciones
Zona turística	77,1%	85,3%
Zona Maya	1,8%	1,6%
Zona Sur	20,4%	12,7%

Fuente: Arnaiz y César, 1998.

A nivel región, los países turísticos son mayoritariamente economías turísticas, como es el caso de Antigua y Barbuda donde el turismo es el 96.5% del PIB; Islas Vírgenes de EEUU el turismo genera el 60.7% del PIB, en Bahamas el turismo genera el 43.5% del PIB, mientras que en St. Kitts y Nevis es del 39%.

Este nuevo modelo ha generado un crecimiento macrocefálico en estos países ya que no hay diversificación económica y ello reduce el impacto del empleo, además de tener grandes impactos en éstas que son la denominadas "sociedades de acogida". Los estudios pioneros de Beed (1961) pusieron la alarma en Tahití, frente a las visiones ingenuas de Dower y Waters, que creían que el turismo podía ayudar a crear áreas protegidas, como las zonas arqueológicas parques naturales y otras, que se transformarían en atractivos (Arnaiz y César, 1998).

Lo interesante del modelo mexicano es que éste puede ser definido como un modelo de desarrollo compartido, ya que el Estado termina subvencionando a la empresa privada, al actuar como desarrollador e inversionista inicial, cuando esto es un éxito el sector privado plantea abordarlo íntegramente. Para esto no sólo planifica, invierte, solicita créditos, sino que también genera alianzas con sindicatos para evitar huelgas y conflictos laborales.

Esta primera visión del modelo derivaba de convivir en el desarrollo del mismo como es el caso de Cancún, lo cual luego se repitió en versiones similares aunque de diferente intensidad en el caso de los pueblos y ciudades del corredor y en el mismo caso de la isla de Cozumel.

GLOBALIZACIÓN, COLONIZACIÓN Y TURISMO EN EL CARIBE

El auge de Cancún no puede ser analizado en "solitario" ya que forma parte de la expansión de la masificación y del proceso de globalización que se comienza a consolidar a fines de los 80's luego de la caída de la URSS, haciendo del capitalismo liderado por Estados Unidos un modelo hegemónico mundial, que intenta homogenizar de la economía a la cultura, pasando por la sociedad.

El turismo se impone como salida económica al final de la segunda gran guerra y comienzo del proceso de descolonización, de allí que el Caribe al igual que los otros países en proceso de independencia entraba en esta dinámica que acelera su ritmo ante el hecho de la revolución cubana

que tenía seguidores en varios países, desde Jamaica a Belice, pasando por Centroamérica, y se inicia la guerrilla en Guyana y Granada, entre otros.

A partir de los 50's del siglo pasado, las conquistas laborales, permitieron más tiempo libre y mejores ingresos en los países desarrollados; este hecho, más nuevos sistemas de transporte más rápidos y de menor costo, inciden en el auge del turismo masivo.

Entre 1950 y 1970 los ingresos por turismo crecieron a una tasa promedio del 11% contra un 9% de aumento de las exportaciones internacionales y un 6% de crecimiento de la producción primaria. Al término de este período de dos décadas, el turismo internacional alcanzó el 6.5% del total de las exportaciones mundiales (Diamond, 1977).

El impacto del turismo sobre las débiles e incipientes economías que estaban abandonando el viejo sistema de plantación no fue uniforme en toda la región, especialmente en el Caribe insular, que tenía menos recursos e infraestructura que el Caribe continental, aunque con excepciones.

El cambio que generó el turismo fue de grandes magnitudes ya que transformó a estas sociedades isleñas que vivían en la etapa de plantación y de golpe entran a la modernidad y se ven rebasadas en la realidad. Anguila tenía en 1990 una superficie 91 km² y 10,000 habitantes y recibía 90,000 visitantes, haciendo imposible el soporte de infraestructura el multiplicar por nueve a la población (Arnaiz y César, 1995).

La falta de territorio era otro problema, y un ejemplo fue el aeropuerto de Granada que estaba construido sobre terreno ganado al mar, al igual que la falta de regulaciones que no controlaban las densidades de construcción generando graves problemas, como los que le tocó vivir a San Pedro en Belice (César et al, 1991).

El tema central fue que se dio una nueva colonización más moderna, lo que el historiador Moreno Fragonal denominaba la cuarta plantación, producciones sin diversificación lo cual genera una nueva dependencia del exterior. En las Antillas menores en 1990 del 70% al 80% del PIB lo genera el turismo y sus servicios, y en las Antillas mayores era del 55% al 65% del PIB (Arnaiz, 1995).

Hoy dos décadas después la asimetría y la dependencia se mantienen en los mismos porcentajes, como República Dominicana y en Cuba donde el turismo ha crecido geométricamente.

El Caribe y Centroamérica, al igual que el resto de América Latina, están pasando por un cambio de explotación primero fue del sector primario hoy es del terciario y minero, así la globalización juega un papel importante al integrar bajo un mismo idioma, moneda y formas de vida que el turista desea mantener, un modelo de recolonización diferente pero con consecuencias similares a los tradicionales.

UN PARADIGMA EN FORMACIÓN: DESARROLLO SUSTENTABLE

Los estudios que se comienzan a realizar en la década de los 80's y 90's en el Caribe mexicano, eran mayormente casuísticos, viendo algunos impactos específicos y la forma de poder mitigar los mismos; esta visión parcial comenzó a cambiar en la medida en que los académicos nos integramos a organismos internacionales en la región, como fue el caso de la Asociación de Estados del Caribe (AEC).

En 1995, se realiza la primera reunión de la AEC en Puerto España (Trinidad Tobago), donde se le dio al turismo el carácter de prioridad por ser una actividad hegemónica en todo el Caribe y que estaba sujeto a grandes problemas y riesgos. Al año siguiente, en 1996, se llevó a cabo la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la AEC en La Habana, donde se aprobó la creación de la Zona de turismo sustentable del Caribe (ZTSC). Ese mismo año, la AEC promovió un Taller de áreas protegidas en Playa del Carmen México y la Universidad de Quintana Roo creó el Centro Caribeño de Desarrollo Sustentable (CCDS).

En 1997, del 6 al 9 de marzo, se realiza un Taller sobre turismo y sustentabilidad para discutir el paradigma emergente y ajustar estrategias para la ZTSC, lográndose acuerdos sobre la implementación de políticas orientadas a apoyar el desarrollo de la misma.

Así mismo se logró una definición de consenso: "el turismo sostenible es la forma de desarrollo de la actividad que permite solucionar las situaciones actuales de riesgo y evitar las dinámicas que están generando desequilibrios económicos, sociales, culturales y ecológicos" (César, 1998).

El desarrollo sustentable, la nueva utopía del siglo XXI, el modelo diseñado en foros internacionales y adoptado como meta de los grandes centros del poder económico, se comienza a imponer en el mundo y muy especialmente en esta región de gran fragilidad, no sólo por sus ecosistemas sino por la herencia colonial de una gran pobreza, que es un elemento de vulnerabilidad para el desarrollo del turismo.

Los problemas del turismo, en relación con el desarrollo sustentable, son evidentes en los grandes destinos, como era y es el caso de Cancún, pero se diluyen en las zonas de turismo de baja intensidad y alternativas ya que su manejo es menos contrastante.

La OMT ingresa en este complejo tema en los 90's y luego pasa a analizar la sustentabilidad, el turismo y la pobreza y termina definiéndola de la siguiente manera: El desarrollo sustentable atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas,

respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida (OMT, 2003).

El tema se impone y el turismo comienza a tener más regulaciones como modelo, especialmente en lo referente al turismo inmobiliario que llevan adelante los grandes desarrolladores, que en esta región son mayoritariamente españoles.

PUEBLOS ORIGINARIOS Y TURISMO

La costa oriental de la península de Yucatán ha sido habitada históricamente por los mayas. El desarrollo del turismo no los afectó inicialmente, pero el efecto demostración de los que iban a trabajar y la pobreza existente en esa época los empujó de la selva al mar en un camino donde fueron perdiendo todas sus identidades, desde la ropa a la lengua desde la alimentación a la forma de vida.

En la segunda parte de los 90's, cuando comienza el desarrollo y expansión del corredor Cancún-Tulum, algunos grupos de ejidatarios de origen maya logran crear modelos propios de desarrollo en base a los cenotes y otros atractivos propios que estaban en sus tierras y así se integran al turismo, pero su experiencia es la de todos los pueblos que debieron enfrentar estos cambios, por lo que han tenido mucho tacto al integrarse manteniendo su territorio bajo control y los negocios bajo su operación.

El turismo tiene múltiples funciones en esta etapa del capitalismo global, ya que integra a todo el sistema desde la sociedad a la economía, lo cual justifica su expansión ilimitada hasta transformar a éste en la actividad económica legal más importante del mundo. Entre ellas destaca, el de transformar todo el ocio en mercancía con el fin de que toda la vida del sujeto esté dentro del sistema y sea un "continuum" de consumo, como lo son otras actividades que encadenan al ciudadano a las hipotecas, tarjetas de crédito y otros mecanismos que le permiten consumir más.

Con la modernización se logran varias cosas en simultáneo: separar elementos de las personas y los lugares donde éstas se crearon, quebrar la solidaridad de los grupos y así "liberarlos de las ataduras del pasado", ya que el turista está más interesado en lo que el lugar es, que en lo que éste y su gente fue.

De allí la necesidad permanente de la imagería, que es una reingeniería de la realidad para hacerlo un producto turístico y así se debe reciclar todo lo obsoleto del pasado para integrarlo al presente con una nueva visión. Despojado de su realismo y de sus externalidades debe ser algo neutro, fácil de entender y, antes que nada, "atractivo". Así, el auge del turismo lleva a un lento pero constante proceso de homogenización de lugares turísticos que han sido rediseñados y

empaquetados para el consumo de masas mediante distintos enfoques de los medios de comunicación de masas, estudios especializados y mitos populares (Medina, 2006).

Así, hay lugares que se globalizan y otros que se localizan; estos últimos con menos posibilidades ya que las empresas se pueden deslocalizar en partes o todo y los pueblos quedan anclados en su espacio local ya que las empresas no tienen un compromiso con su sociedad y, además, aprovechan esa posibilidad de escapar como un importante botín de capital en la lucha por el espacio (Bauman, 2001). Integrar a los grupos que aún se encuentran en la periferia al capitalismo global es su función fundamental, como es el caso de los pueblos indígenas.

Nuevos consumidores locales y nuevos consumidores externos, para los primeros las mercancías básicas; para los segundos, la venta de lo exótico. Recrear utopías, pero no políticas sino míticas, mágicas y, en general, falsas, de pasados que no existieron como se venden o futuros que no son como se ofrecen, a fin que el ciudadano global cubra su cuota de imaginación pero ya mercantilizada.

En el turismo en zonas de pueblos originarios se estila la recreación a través de un programa de luz y sonido, parte de la historia del pueblo que vivió en esas ciudadelas, una forma burda de mostrar el pasado y un modelo irónico de desconocer el presente de los pueblos testimonio que han sobrevivido. Es el caso del parque Xcaret, creado sobre un antiguo enclave maya, diariamente se "reproduce" la vida de los mayas. Son lugares donde se teatraliza la realidad, con casas copias en tamaño real y todos los detalles de la simulación para hacer de estos territorios de la nada (parques temáticos étnico culturales) una verdadera utopía degenerada, o sea, la ideología en forma de mito, donde se entrelazan la ficción y el comercio (Eco, 1996).

Una práctica tradicional en el turismo en pueblos originarios es a través de visitas a ciudades precolombinas o los restos de éstas reconstruidas. Parecería que se hacen dos viajes, uno hacia un pasado que se fue y otro a un presente que no quiere asumirse como continuidad de ese pasado. Es un grave dilema para el promotor del turismo, difícil explicación para el guía, complicada realidad para los pueblos que reciben, exótico para los que visitan buscando la aventura y las diferencias, algo básico en la construcción de la otredad.

Un caso específico se da en la República de Honduras con respecto a Copán, la gran ciudad maya que está en su territorio y que es el pueblo para todos, excepto para un reducido grupo de arqueólogos e historiadores; y el Copán fecundado y paradójico que debió auspiciar el germen de la nación, plasma ilusorio del cual todos se sienten orgullosamente herederos pero que desapareció por causa de los mismos errores que se siguen cometiendo en la actualidad (Escoto, 2003).

Según éste, Copán es la imagen idílica que todos desean se pudiese hacer realidad, es un desteñido retrato de una aspiración social, el proyecto de nación que se interrumpió por circunstancias históricas y, a la vez, el sueño muchas veces descreído de un Shangri-la. Es allí donde

se encuentra una función importante del turismo. La visita a Copán, tanto de nacionales como de extranjeros, hace que éste se transforme en un icono que mejora la autoestima de los hondureños, que ven al mundo maya del pasado como un ciclo cerrado y diferente al de los mayas actuales.

A los pueblos originarios los asocian a la naturaleza prístina, no alterada, lo cual es una gran falsedad, ya que el nivel de desarrollo logrado por la actual América, se adelantó once siglos a los europeos en el uso del cero.

El territorio maya tenía unas sesentas ciudades y reinos, con una compleja red de alianzas y de enfrentamientos, tan enmarañadas como en la Alemania del siglo XVII, y por ello los mayas fueron una de las culturas intelectualmente más sofisticadas del mundo (Mann, 2006).

LA SÍNTESIS: EL TURISMO COMO MODELO

En tres décadas fuimos testigos de la creación de tres Estados turísticos, el primero en Quintana Roo, luego Baja California Sur y recientemente, Nayarit. En todos, el común denominador fue el modelo impuesto desde el Estado, los grandes movimientos migratorios y las profundas transformaciones en las sociedades de acogida además de los importantes impactos ambientales, especialmente en las áreas costeras que fueron las más afectadas

Esto nos llevó a plantear una primera propuesta de formulación de un modelo de desarrollo del turismo, que implica ampliar la visión del turismo como servicio, lo que complementaria y ampliaría el valor de esta actividad en el desarrollo general de las sociedades.

El turismo es una compleja actividad que ha ido cambiando acorde al desarrollo general del capitalismo hasta transformarse, en la era de la globalización, en uno de los pilares económicos e ideológicos del sistema, por lo que requiere ser abordado para su estudio desde múltiples ángulos y diversas disciplinas, como parte de una totalidad.

El turismo, como modelo de desarrollo dentro del capitalismo, reproduce y, a la vez, aloja una doble contradicción: la más oculta es hacia dentro de sí mismo como “producto” porque se presenta una copia “maquillada” de la realidad que se vende como la realidad misma, haciendo de lo transformado una nueva verdad, cuya principal función es la de responder a los imaginarios que tiene el hombre en su perspectiva de la búsqueda incesante de nuevos objetos de consumo, en este caso de ocio y placer (McCannell, 2003).

La segunda contradicción es complementaria de la primera, ya que el turismo como modelo se lo ubica siempre como una actividad desvinculada del sistema en que se genera y por ello se presenta como un hecho emergente que hace realidad los sueños del turista, la respuesta del genio al deseo del viajero.

Esta doble distorsión enmarca y amortigua los impactos del turismo, haciéndolo un modelo aparentemente "neutral" que responde al deseo del ocio, ocultando así los grandes costos de un complejo negocio, que deben asimilar las sociedades de acogida y los grandes beneficios que logra el sistema en el control de una sociedad contradictoria.

Pese a todo, llama la atención el hecho de que éste sea un fenómeno relativamente poco analizado en relación con su articulación en el capitalismo globalizado, ya que sí hay una alta producción de trabajos sobre la industria del turismo, con especial referencia a la hotelera, el marketing turístico y los trasportes, entre otros temas empresariales específicos, faltan análisis que lleguen a la verdadera función de esta actividad dominada por imaginarios que rigen las principales líneas de la sociedad del consumo (César y Arnaiz: 2006).

La existencia de ciertos prejuicios para estudiar el ocio como origen de un proceso de desarrollo y, por ende, productivo es hoy algo que ya ha sido planteado como un importante aporte de una actividad igual de impactante en poblaciones y territorios como el deporte, por lo que la falta de una correlación entre el desarrollo de esta actividad y el estudio de la misma se pretende asociar a una lectura muy parcial de este fenómeno moderno, que generalmente se lo limita a visitantes, hoteles y otros servicios, como una actividad comercial o productiva.

Sin embargo, desde el comienzo del turismo de masas han existido voces que alertan sobre el real impacto del turismo, principalmente en las sociedades menos desarrolladas. La definición inicial de la "industria sin chimeneas", en momentos en que emergía el problema ambiental, distorsionó totalmente el análisis al tratar de verlo como una industria cerrada, sin los impactos sociales que tiene y ello marcó una lectura parcial y sesgada sobre el turismo como actividad económica (César y Arnaiz, 2002).

La construcción de los territorios turísticos resultan de la práctica turística ya que al mercantilizar los atractivos naturales y culturales presentes en una determinada localidad impulsando el desplazamiento de los visitantes, el turismo engendra un proceso dialéctico de desterritorialización y reterritorialización, así los territorios de la vida cotidiana pasan a adoptar nuevas funciones y significados, asociados al desarrollo de actividades de ocio y recreación.

El desarrollo del turismo lleva a la producción de nuevas territorialidades, las cuales redefinen no sólo el uso de los espacios urbanos o naturales, sino el significado y el valor social atribuidos a ellos por los residentes, que no concuerda siempre con el que tienen los desarrolladores, ya que lo valoran desde imaginarios urbanos.

Los grandes emprendimientos están subordinados a esta lógica y, por ello, diseñan nuevas funcionalidades territoriales, desestructurando la organización social local e imprimiendo nuevos

valores ambientales y socioculturales, lo cual termina delimitando de manera arbitraria las nuevas territorialidades.

La realidad virtual y la dimensión de la Web son un mundo casi sin límites, que ha penetrado en la sociedad y se ha consolidado en el mundo del turismo. En el espacio virtual, el turismo toma forma de suma profundidad, la gente puede tener una muestra de lo que va a conocer, pero el espacio virtual es muy amplio y allí se realizan todo tipo de transacciones, desde comerciales a personales, ya que el no estar de frente, aunque se estén viendo, permite sacar todos los deseos por más fuertes que éstos sean.

Este nuevo espacio crea una temporalidad singular de una difusión instantánea, donde no se pueden separar las personas por medio de obstáculos físicos, la tradicional dicotomía “el aquí y allá” pierde todo significado (Bauman, 2001).

La deslocalización, continuidad del proceso de agotamiento del modelo fordiano, ha sacado de los países centrales las industrias, pero deja en ellos los centros de creación de los nuevos productos, realizando una nueva división del trabajo, el manual o técnico fuera de estos países, afectación directa a las clases medias de los países ricos y el científico que se mantiene por ser un problema geoeconómico fundamental.

Pero otra deslocalización paralela es la que enfrenta, sin que se vea, a más de 1,000 millones de turistas, o sea, viaje por placer frente a unos 250 millones que huyen de la miseria en sus países principalmente de África, Centro y Sudamérica y parte de Asia a los países centrales en busca de trabajo.

Está la deslocalización al revés, los ciudadanos del primer mundo quieren ir a conocer cómo viven los ciudadanos de los países emergentes o de bajo desarrollo o los denominados pueblos originarios y para ello se preparan a éstos bajo la lógica de un parque temático, a través de los nuevos ingenieros en paisajes, los expertos en mercadotecnia o las ONG's conservacionistas, que siguen vendiendo la falsa idea de los lugares prístinos.

Así el turismo cumple con su función de ocupar el espacio que separa lo primitivo de lo moderno, colocando a los pueblos cara a cara, interactuando mediante una lengua franca, el inglés intercultural (McCannell, 2007).

El proceso de deslocalización sumado a la migración han generado grandes zonas de vacío demográfico, desde pueblos a regiones mínimamente pobladas las cuales son un nuevo escenario para la expansión de actividades no tradicionales, desde el cultivo de drogas al turismo que crece reciclando el pasado, buscando una autenticidad perdida.

La contradicción entre estas dos actividades forma parte de la lucha por ocupar los nuevos espacios vacíos, las fronteras de las zonas abandonadas y reutilizadas, los pueblos que han quedado sólo con ancianos, mujeres y niños, los lugares donde la pobreza ha determinado el futuro de la mayoría de los habitantes y el presente de los que quedan.

El ocio ha impregnado la vida de las personas y las comunicaciones a través de nuevas tecnologías han sido el vehículo, por lo que se mezclan tiempos de ocio y de actividades laborales en diferentes momentos haciendo un "continuum", donde es difícil discernir cuando es el tiempo de cada actividad.

Al llenar el ocio todos los intersticios del antiguo tiempo libre, el hombre está sujeto a un tiempo nuevo que es el tiempo de consumo, ya sea de nuevas directrices de trabajo o de productos de ocio, de cultura o de información, de nueva fe o nuevas adicciones, todo está cubierto (Igarza, 2009).

Integrar el tiempo de trabajo y de ocio en un mismo tiempo lleva a que el tiempo de turismo sea también impregnado por esta nueva lógica de un tiempo continuo, la cual puede frenar ante hechos de alta adrenalina como el turismo de aventura, de acciones violentas, de alto riesgo, son los únicos hechos que pueden frenar ese tiempo de dependencia de todos los medios de comunicación y conexión y el mundo que plantean.

El territorio finito del mundo hasta mediados del siglo XX frente al territorio infinito de la nueva realidad del siglo XXI, esto ha incidido totalmente en el turismo al extremo que está en la base de grandes transformaciones que podría hacer muy diferente a lo que es hoy, el viaje a través de la realidad virtual, un universo sin límites.

Paul Virilio habla del fin de la geografía, tal como la conocíamos, y es así como el espacio está vinculado en esta transformación al tiempo, porque la distancia es "un producto social" y su magnitud varía en función de la velocidad empleada en superarla, de allí que todos los factores socialmente producidos como, identidades colectivas, barreras culturales, fronteras, son efectos secundarios de esta velocidad (Virilio, 1995).

El turismo hoy está tras la construcción y reconstrucción de grandes ciudades, que quieren ser parques temáticos urbanos, con gran atracción, un negocio que ha dado grandes resultados, desde Dubái que ha construido una serie de fantasías a las grandes capitales que reconstruyen su imagen para sembrar de iconos tecnológicos y urbanísticos, el camino por el nuevo parque temático urbano.

El territorio del pasado es la oferta del presente; el turismo se ha transformado en un reciclador, todo lo hace producto desde una guerra a un pueblo abandonado, todo tiene atractivo en una sociedad con ansias de consumo, más de aventuras y riesgos, como una forma de vivir mejor.

Hay varios territorios atracciones que seguirán creciendo en el mundo del turismo, las ciudades planificadas y dotadas de una identidad factible de transmitir un mensaje atractivo para el turista seguirán creciendo al igual que los territorios abandonados desde minas a rublos, desde molinos a barcos, todos son objeto del comercio de imaginarios en un turismo que consume tanto como la sociedad lo exige.

La cultura debe transformarse a través de la mediatización, a fin de hacerla algo más transparente y factible de manipular en el mundo de la fantasía y la transformación que significa el turismo.

La identidad se arma a partir de la fantasía y la moda es lo ideal porque no supera a la fantasía, llega al límite y hace consumir al sujeto, lo que socialmente está aceptado, o sea, es moda, de allí que no existe ni libertad ni identidad, sino productos aceptados en el mercado, a través de la manipulación mediática (Bauman, 2004).

De allí que al hombre le corresponde en esta etapa, lo que sostiene Lehtonen y Maenpaa, domesticar lo inesperado para convertirlo en entretenimiento, pero sin olvidar que las recetas para lograr una buena vida y los accesorios necesarios para este logro tienen fecha de vencimiento (Bauman, 2004).

Así la dominación definida por Weber como la obediencia a un mandato determinado contenido entre otras personas dadas, es operada hoy por el poder mediático, el mismo que incita al consumo y justifica que sea el único objeto y fin del hombre.

Por ello, los medios creadores y estructuradores de la realidad social promueven el turismo como viajes cortos al paraíso, como metas para el éxito, como formas de vida para los jubilados como forma de entrenamiento para ejecutivos, como algo propio de la vida del ciudadano, no más como vacaciones, sino experiencias de vida.

Los nuevos imaginarios del turismo vivirán entre dos mundos diametralmente opuestos, uno anclado en las experiencias del pasado, como único referente de una sociedad que va perdiendo asideros y referentes y otro basado en el futuro de la tecnología como una nueva creencia que se transformará en la llave que abre las puertas a un mejor mundo que el que hoy vivimos.

En ambos casos, la fantasía y el pasado no se oponen se pueden combinar cada vez más, en un camino propio en busca de poder llenar nuevos tiempos de ocio combinado con la cultura, el trabajo y el placer, algo que cada vez es más difícil de separar o aislar en la medida en que la sociedad se cosifica nuevamente a partir de las tecnologías de la información.

Los nuevos escenarios, como los nuevos imaginarios, y una nueva religión que es la tecnología y los mercados, han borrado las reglas del sistema de la era industrial y han reformulado otras nuevas

aunque en la base de ambas haya algo en común, una gran asimetría, que es la expresión de que los modelos son de dominación y no de desarrollo.

Por ello el turismo de la era global es una actividad económica, con todos los atributos para crear, transformar y construir un desarrollo desde su actividad central dentro del modelo que lo aloja y a readecuarse a medida que el sistema lo exige.

Es un modelo de desarrollo porque genera economías de escala que van integrando en diferentes niveles y actividades un gran clúster que en forma directa e indirecta genera empleo a la mayoría de la población económicamente activa de la ciudad o destino, pero la expansión no es sólo económica, sino que transita los carriles ideológicos que le marcan los nuevos imaginarios como parte de un sistema global: el capitalismo. Es un modelo porque tiene posibilidades de expansión, transformación y adecuación a los cambios de la economía del país, el mundo y de la sociedad de acogida, pero lo más importante es que se transforma siguiendo las tendencias del sistema, que es el eje que rige el modelo mundial, por ello complementa la economía global y apoya a la ideología dominante a mantener en el centro del deseo al consumo.

Es un modelo dentro del sistema del desarrollo del capitalismo, porque reproduce su lógica y juega un papel importante en el desarrollo general del sistema hegemónico. Un modelo que ha evolucionado de actuar en la periferia, el ocio como algo de excepción o de los días de fiesta, al ocio y el trabajo unidos en compleja relación donde es difícil separar o querer verlos de forma diferente o contradictorios.

Esta diferencia es fundamental porque la fuerza de trabajo se ha vendido siempre y más en el capitalismo, pero el resto del cuerpo como imagen no era valorado, hoy en la sociedad individualista y hedonista extrema es más importante la imagen que la fuerza laboral, que ya es algo obsoleto remplazado por el uso de la razón, y allí el turismo se adecuó en la revolución que transformó la era industrial en post-industrial.

El turismo comenzó a crecer en el centro y de allí se expande a la periferia, siguiendo la lógica del proceso colonial, o sea, no sólo transformando la población sino su cultura, lenguaje, ecosistemas y transformando el arte, es decir, su función va más allá de lo que tradicionalmente se dice de éste.

Los turistas consumen productos perecederos durante el viaje y en la estadía en el destino, pero además se llevan productos que en general no son perecederos, los souvenirs, que son la "certificación" de haber viajado, por ello es que el turismo genera un nuevo mercado del arte y un nuevo arte para el mercado.

En el mundo actual se dan dos movimientos opuestos, el del turismo que es un movimiento de consumidores y el de los inmigrantes en busca de nuevas oportunidades, que es el movimiento de

productores y ambos están mediados por el flujo internacional de capitales que generan dos zonas: la primera es la zona de procesamiento de exportaciones y la segunda es la integrada por las zonas turísticas (Bauman, 2001).

En el siglo XX, veremos como este contacto cultural masivo ha modelado la historia del arte en el núcleo y la periferia y podemos observar tres fases: la primera fue el colonialismo que generó el saqueo de los objetos artísticos del Tercer Mundo, por parte de antropólogos, coleccionistas y museos, y esta apropiación de objetos, entre otras funciones, fue utilizada por parte de artistas de vanguardia para derribar el academicismo del siglo XIX.

La segunda fue el anticolonialismo que se da en América y que es el gran intento de los muralistas mexicanos encabezados por David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera de realizar un arte de base cultural propia, expresión de su historia, el cual llega al cenit cuando Diego Rivera pinta un mural en el Centro Rockefeller, que es “rechazado por rojo” y termina con la destrucción del mismo.

La tercera etapa es el post-colonialismo que está marcado por la evolución planetaria del arte “paraturístico” junto a la post-modernidad del centro y como alternativa a ella. El momento crucial de esta fase fue la instauración de la exposición “Magiciens de la terre” en París en 1989, que independiente de las intenciones de sus organizadores permitió ver el arte de diferentes regiones incluido el mundo occidental (Wollen, 2006).

CONCLUSIONES

El turismo como fenómeno nos enfrentó a una compleja red de situaciones que nos iban ampliando la visión del mismo. Nuestra retroalimentación a través de otros estudios casuísticos nos apoyaba para enfrentar estos retos, lo cual fue posible gracias a la revista Estudios y Perspectivas en Turismo, que nos logró intercomunicar cuando aún las redes eran una utopía y el internet estaba limitado a un acceso restringido.

Hablar del turismo como un modelo de desarrollo es relativamente fácil de captar, pero hay otras funciones que no lo son tanto, como las que implican el turismo y la geopolítica en el Caribe, el turismo y la transición en España, el turismo y la cultura, la lucha por mantener la identidad y no caer en el neocolonialismo, o los pueblos originarios como atractivo derivado de lo “exótico” del diferente.

El turismo ha sido limitado por su práctica inicial ajustada a un servicio, pero cuando comienza a reproducir nuevas territorialidades y, por ende, nuevas sociedades, el tema se complica, siendo la síntesis el transformarse en uno de los imaginarios más deseados, la fuga de corto plazo a los paraísos del placer, una manera de poder asimilar la nueva sociedad que se ha impuesto, el individualismo consumista.

Así, el turismo que ayer conocimos como el de las vacaciones, del descanso de la sociedad del trabajo en la era industrial, hoy es remplazado por un nuevo modelo de consumo masivo de experiencias y adrenalina, que es lo que genera la nueva sociedad del consumo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnaiz Burne, S. M.** (1996) *Desarrollo turístico y medioambiente en el Caribe continental Occidental*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 5(2): 147-193
- Arnaiz Burne, S. M.** (1996a). *El turismo y las relaciones internacionales en el Caribe*. Estudios y Perspectivas en Turismo 5(4): 353 - 360.
- Arnaiz Burne, S. M. y César Dachary, A., A.** (1995) *Turismo, modernización y globalización. Los logros y sus costos*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 4(4): 351 - 363.
- Arnaiz Burne, S. M. y César Dachary, A., A.** (1995a). *Turismo y desarrollo, un nuevo modelo de recolonización. La experiencia de San Pedro, Belize*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 4(1): 33- 44
- Arnaiz Burne, S. M. y César Dachary, A.** (1998) *Turismo una conceptualización necesaria*. Estudios y Perspectivas en Turismo. 7(1 y 2): 63-69.
- Arnaiz Burne, S. M. y César Dachary, A.** (2009) *Geopolítica, recursos naturales y turismo. Una historia del Caribe Mexicano*. México. Universidad de Guadalajara.
- Bauman Z.** (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z.** (2004) *Modernidad líquida*. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Bataillon, C.** (1993) *Las regiones geográficas de México*. México. Siglo XXI.
- Caballero, S.** (2007) *Afectan descargas a reservas*. Periódico Reforma. 15 de marzo,. www.reforma.vlex.com.mx/vid/afectandescargas-reservas
- CEPAL - Comisión Económica para América Latina** (1993) *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Vol I. Santiago de Chile. CEPAL.
- César Dachary, A.** (1998) *Taller internacional sobre turismo sustentable*. Crónica de un evento. Estudios y Perspectivas en Turismo 7(1 y 2):. Pp. 70-73.
- César Dachary, A.** (2014) *El turismo como modelo de desarrollo*. Conferencia en el Congreso de Investigación Turística Aplicada. Guadalajara, Jalisco, México.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M.** (1991). *Los costos del desarrollo turístico en el Caribe occidental*. Ponencia presentada en el XVI Congreso de la Caribbean Studies Association. La Habana.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M.** (1994) *Cancún: el enclave turístico y sus costos*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 3(2):.99 - 114
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M.** (1994a) *Turismo y Recolonización. Un modelo acorde a la globalización*. Estudios y Perspectivas en Turismo. 3(1):.61 - 71.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M.** (2002) *Globalización, turismo y sustentabilidad*. México. Universidad de Guadalajara.

- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M.** (2004) *Globalización y turismo. Dos caras de una misma moneda*. Estudios y Perspectivas en Turismo, 13(3 y 4): 303-315.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S.M.** (2006) *El estudio del turismo, un paradigma en formación*. Estudios y Perspectivas en Turismo. 15(2): 179-192.
- César Dachary, A. y Arnaiz Burne, S. M.** (2009) *Pueblos originarios y turismo en América Latina: la conquista continua*. Estudios y Perspectivas en Turismo.,18(1): 69-91.
- César Dachary, A. et al.** *Los impactos del turismo y sus alternativas: el caso de San Pedro, Ambergris, Belize*. México. CIQRO.
- Diamond, F.** (1977) *Tourism's role in economic development: A cases reexamined*. Economic and Cultural Change N°25.
- Eco, U.** (1996) *La estrategia de la ilusión*. Barcelona. Lumen.
- Escoto, J.** (2003) *Los mayas: presencia histórica e identidad nacional*. Tegucigalpa. Litografía López.
- Hansen D., R.** (1973) *Las políticas del desarrollo mexicano*. México. Siglo XXI.
- Igarza, R.** (2009) *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires. La Crujía.
- Mc Cannell, D.** (2003) *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. España. Melusina.
- Mc Cannell, D.** (2007) *Lugares de encuentros vacíos*. España. Melusina.
- Medina Lasanky, D.** (2006) *Introducción*. En *Arquitectura y turismo, percepción, representación y lugares*. Barcelona. Gustavo Gilli.
- Mann, C.** (2006) *1941, una nueva historia de las Américas antes de Colón*. Madrid. Taurus.
- Organización Mundial del Turismo** (2003) *Turismo y atenuación de la pobreza*. Madrid. OMT.
- Ortiz, D.** (1990) *Perfil del pionero*. En *Foro La migración hacia Cancún conformación de una identidad*. Cancún. Ayuntamiento de Benito Juárez.
- Reed, N.** (1971) *La guerra de Castas*. México. ERA.
- Virilo, P.** (1995) *La velocidad de liberación*. Buenos Aires. Ediciones Manantial.
- Wollen, P.** (2006) *El asalto a la nevera*. España. Akal.

ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS EN TURISMO

25 AÑOS DIFUNDIENDO CONOCIMIENTO

Dra. Maribel Osorio García

Universidad Autónoma del Estado de México-México

INTRODUCCIÓN

Si se tiene en perspectiva que el proceso de desarrollo de la investigación turística en los países latinoamericanos se fortaleció durante la década de los años noventa, la revista de Estudios y Perspectivas en Turismo (Revista Latinoamericana en su inicio), representó uno de sus impulsos más importantes. A 25 años de su creación, su consistente y sistemática trayectoria, así como el cuidado de su rigor y calidad, no sólo han representado una ventana de lo mejor de la investigación latinoamericana al mundo, sino además, ha contribuido de manera significativa a la formación de profesionales e investigadores del turismo en el mundo hispano. Su influencia se ha extendido a toda Iberoamérica y permeado a todos aquéllos entendidos en el idioma español.

Sin duda muchos han sido los retos que ha sorteado esta prestigiada revista, superados gracias a la constancia, tenacidad y esfuerzo de su creadora y directora editorial, la Dra. Regina Schlüter, a quien manifiesto mi reconocimiento y, como parte de la comunidad científica del turismo, agradezco la valiosa contribución realizada a través de la revista a favor de una investigación con fundamento epistemológico, soporte teórico y rigor metodológico.

El sostenimiento de una revista científica especializada en turismo, particularmente durante sus primeros años - cuando la formación en educación superior era mayoritariamente de pregrado, la experiencia en investigación escasa, los grupos de investigación incipientes y el financiamiento inexistente - representó un desafío que, aún hoy en día, bajo mejores condiciones, resulta difícil de cumplir.

Se agrega además la complicada tarea de cuidar la calidad de un sinnúmero de artículos de muy distintas disciplinas de conocimiento, ya que se trata de un objeto de estudio capaz de ser analizado en sus distintas manifestaciones económicas, tecnológicas, espaciales, sociales, culturales y ambientales, como las más significativas. Lo anterior sin detenerme a detallar el laborioso seguimiento que implica la dictaminación, traducción, edición, publicación y distribución de una revista científica de esta envergadura.

Sirva pues, a manera de homenaje y agradecimiento de tan notable labor, el texto que a continuación se ofrece, cuyo objetivo es mostrar la calidad e influencia de la revista de Estudios y Perspectivas en Turismo (EyPT) sobre la difusión de la investigación turística iberoamericana, con el propósito de clarificar su relevancia en dicha región, dada la celebración de su vigésimo quinto aniversario.

El tema de la difusión de la investigación turística a través de las revistas científicas ha sido tratado particularmente sobre los journals internacionales, identificando su posicionamiento, influencia, características empíricas, indicadores bibliométricos y perfil de sus autores (Pechlaner et al., 2004; Mckercher et al., 2006; Svensson, G. et al., 2009; Hall, 2011; Gursoy & Sandstrom, 2014), algunos de ellos desde una perspectiva crítica (Jamal et al. 2008; Hall & Page, 2015). Son pocos los trabajos referidos a las publicaciones españolas (Albacete & Fuentes, 2010; Hernández et al., 2011) e iberoamericanas (Picazo et al., 2013), destacando los estudios sobre las revistas brasileñas (Berthier, 2008; Toledo & Moreira, 2010; Picazo & Moreno, 2012).

Para efecto de mostrar la aportación de EyPT a la difusión del conocimiento científico sobre el turismo en Iberoamerica, se parte de considerar que dicha revista cuenta con una calidad tanto editorial como científica, en el sentido que lo refiere Rozemblum et al. (2015), al distinguir conceptualmente que la calidad editorial refiere los aspectos formales de una revista, con base en parámetros cuantificables y concretos; y la calidad científica alude a la originalidad y la aportación al conocimiento en alguna disciplina científica, centrada en el trabajo que realizan los pares académicos a través del proceso de arbitraje.

Para este efecto, se llevó a cabo una investigación descriptiva, documental y cuantitativa, tomando como fuentes de información a las bases de datos de Scopus, Scimago, Scholar Google Academico, SciELO, Redalyc y Latindex, además de la información en línea que proporciona el Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET) sobre la propia revista. Para su estudio, se definieron dos variables generales de análisis: la calidad y la tendencia temática de los artículos publicados. Los indicadores específicos fueron:

- a) Calidad: indizaciones, número de citaciones y factor de impacto. De acuerdo a Chavarro (citado en Rozemblum et al., 2015: 67) la indización es uno de los factores que actualmente se consideran como criterio de evaluación de los sistemas de investigación, convirtiéndose en las autoridades cognitivas de los sistemas de comunicación de la ciencia, ya sea para la calidad editorial (como en el caso de Latindex) o para la calidad científica o de contenido (como Redalyc, SciELO o Scopus). Así mismo, el número de citaciones y el factor de impacto que calculan las bases de datos existentes, pese a las críticas recibidas (ver a Ortiz, 2009), se mantiene como el indicador que expresa la calidad e influencia de las revistas científicas (Mathieu & McConomy, citado en Picazo & Moreno, 2013), constituyéndose en los indicadores clásicos de visibilidad para valorar la difusión, distribución y uso de las publicaciones. Particularmente para estos datos, se recurrió a las bases de datos de Redalyc y SciELO, por contar con indicadores bibliométricos sobre EyPT.
- b) Tendencia temática: participación porcentual de los artículos por eje temático. Tomando como referencia las revisiones temáticas elaboradas por Ballantyne et al. (2009) y Sharpley (2011) se optó por realizar un conteo simple de los temas en dos periodos de tres años cada uno: de 1992 a 1994 y de 2012 a 2014, lo anterior para identificar la prevalencia temática al inicio de la edición

de la revista y compararla con la producción de los años más recientes. Para la clasificación temática se tomó como base el encuadre aplicado en un estudio sobre el estado de conocimiento de la investigación turística en México, realizado en el año 2007 por la Universidad Nacional Autónoma de México para el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). La tabulación de los artículos publicados durante los seis años en estudio permitió obtener la frecuencia relativa por cada eje temático, ordenando su participación porcentual de mayor a menor.

El artículo se estructuró en cuatro apartados: en el primero se presenta un panorama general sobre la producción científica internacional, que sirve como marco de referencia sobre las publicaciones especializadas en turismo y la producción de artículos científicos vinculados con dicho objeto de estudio. El segundo apartado contiene los resultados de la investigación sobre la calidad de la revista a partir de los artículos publicados, la procedencia de los autores y los indicadores bibliométricos de citación e impacto; así también se muestra la prevalencia temática de los primeros años y su tendencia en los más recientes. En un tercer apartado se proporciona una breve semblanza sobre la producción científica personal con la cual se ha participado en EyPT, los temas en los que se ha incidido y la visibilidad lograda gracias a dicha publicación. Finalmente, a manera de conclusión, se especifica la influencia que ha tenido EyPT en la difusión de la investigación turística iberoamericana.

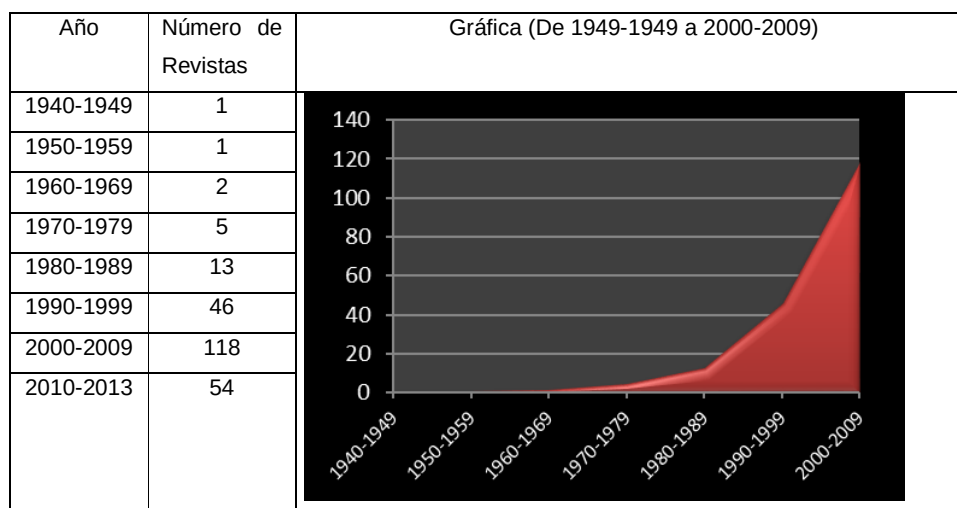
PRODUCCIÓN CIENTÍFICA INTERNACIONAL

En el año 2013, el Dr. McKercher de la Hong Kong Polytechnic University realizó un listado de revistas científicas sobre turismo, encontrando 251 revistas en línea de distintas partes del mundo. De éstas, la *Tourism Review* con sede en Suiza, se destaca como la más antigua, creada en 1946 y sostenida por la International Association of Scientific Experts in Tourism (AIEST); le siguen *Tourism: An International Interdisciplinary Journal* creada en 1953; *Cornell Hospitality Quarterly* en 1960; *Journal of Travel Research* en 1968; *Espace* en 1970; *International Journal of Tourism Sciences* en 1972; *Annals of Tourism Research* en 1973; *Journal of Hospitality and Tourism Research* en 1976; y *Tourism Recreation Research* en 1976; todas ellas editadas en inglés, excepto *Espace*, que es editada en francés, e *International Journal of Tourism Sciences*, que es editada en coreano.

A este primer grupo, le sigue una lista de 13 revistas creadas durante la década de los años ochenta, entre las que se desea destacar *Cuadernos de Turismo* (1980), *Papers de Turisme* (1989) y *Turismo em Análise* (1989). Las dos primeras son de España y se editan en español; la tercera es de Brasil y la mayoría de sus textos están en portugués. Durante la década de los años noventa surgieron 46 nuevas revistas, entre las que se encuentra *Estudios y Perspectivas en Turismo*, fundada en 1991 como la primera revista de Latinoamérica en español.

El nuevo milenio ha venido a detonar la creación de revistas científicas sobre turismo, tal como lo han dejado registrado vários autores como se puede observar en la tabla y gráfica No. 1.

Tabla y Gráfica No. 1. Revistas científicas sobre turismo por década*.



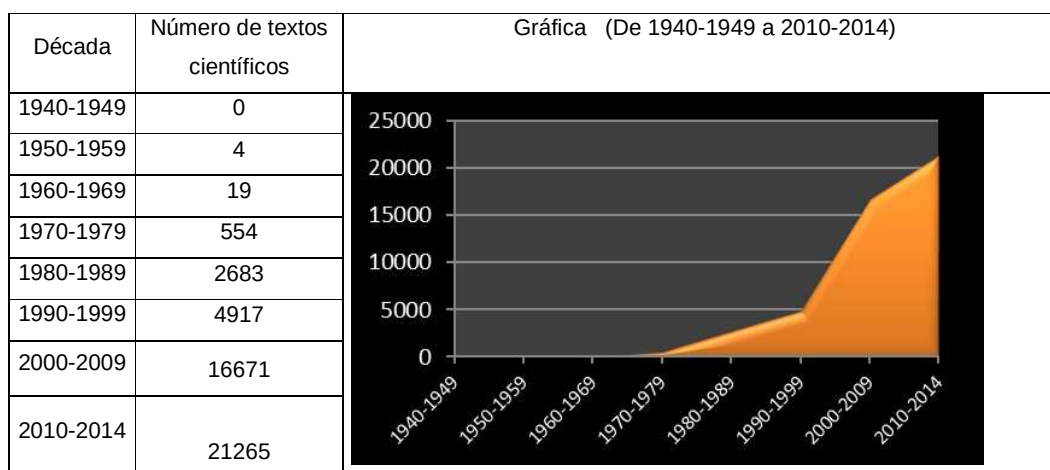
* Nota: En el listado del Dr. McKercher se incluyeron 11 revistas que no tenían la fecha de creación.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de McKercher, B. (2013), Journal List, spi.

El crecimiento apunta a que durante la presente década se duplicará la cifra de nuevas revistas sobre turismo, ya que apenas transcurridos tres años se alcanzaba un 46% del número total de revistas creadas en la década anterior.

Consecuentemente, el número de documentos científicos también ha crecido exponencialmente. Según la información que proporciona la base de información Scopus, el número histórico de textos científicos publicados sobre el tema de turismo ascendía a 47,421, correspondiendo el más antiguo al año de 1953. Se muestra su crecimiento por década en la tabla y gráfica No. 2.

Tabla y Gráfica No. 2. Textos científicos publicados sobre turismo por década.

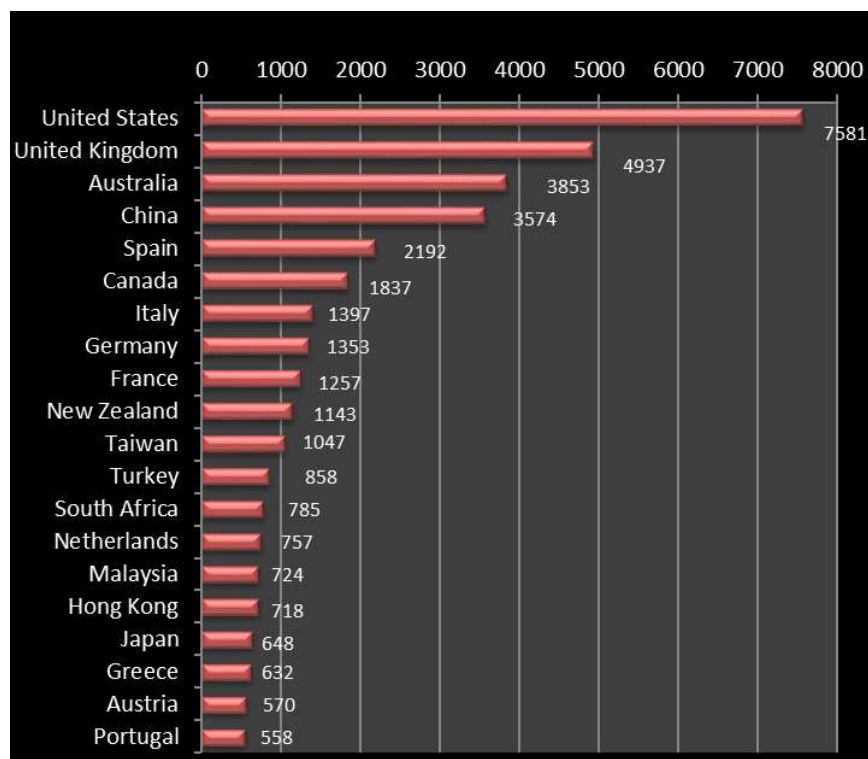


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Scopus.

Como muestra la gráfica, es muy claro el despegue de la publicación de textos científicos a partir del año 2000, en correlación con el crecimiento de las revistas. De igual forma se destaca que a tan solo cuatro años de la presente década, se ha rebasado el número total de textos científicos de la década anterior. Se complementa esta información con los datos del país de procedencia, las revistas con mayor publicación y su índice de calidad.

Los países de los que proceden la mayoría de los textos referidos son los anglosajones, lo cual es consistente con el predominio de los autores ingleses más influyentes en las publicaciones científicas (Law et al., 2010). La gráfica No. 3 muestra los veinte países de mayor producción.

Gráfica No. 3. Países con mayor producción de textos científicos publicados.

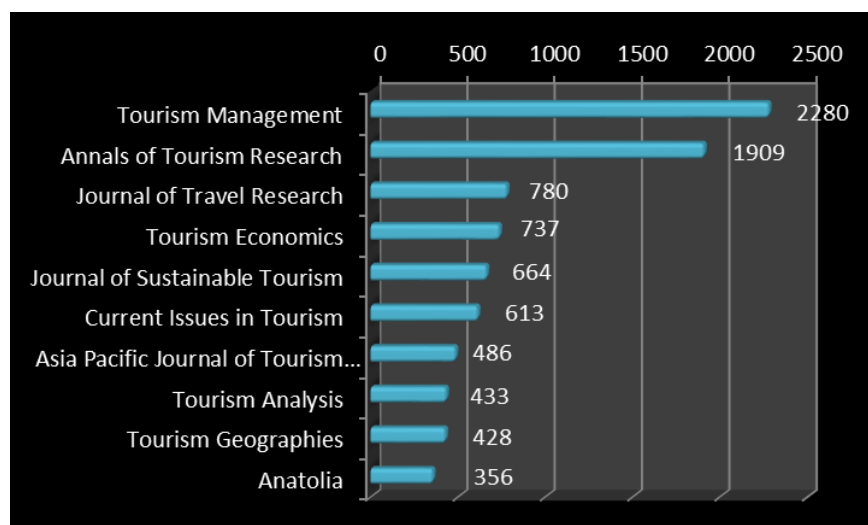


Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Scopus.

Destaca la producción de China, como líder de los países asiáticos al ocupar el cuarto lugar en producción. De los países iberoamericanos se ubica a España en quinto lugar.

Sobre las revistas científicas en específico, se presentan en la gráfica No. 4 las que concentran el mayor volumen de documentos publicados.

Gráfica No. 4 Textos científicos publicados por revista.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Scopus.

Por mucho, *Tourism Management* y *Annals of Tourism Research* son las dos revistas que mayor número de textos científicos han publicado históricamente. Ambos journals, junto con el *Journal of Sustainable Tourism*, actualmente presentan el mayor índice de calidad, de acuerdo al ranking que publica SCImago y que se puede ver en la tabla No. 3 en la que se muestran las revistas que tienen un índice superior a 1.

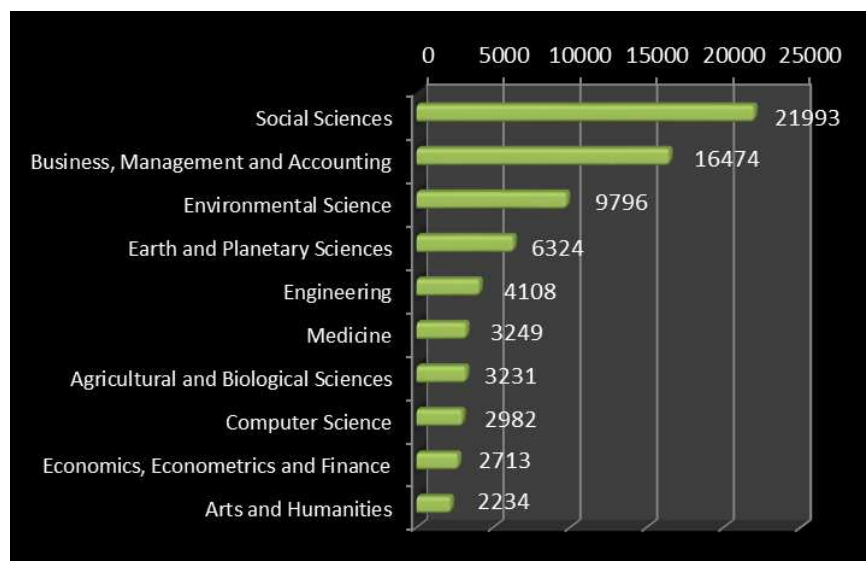
Es importante señalar que se incluyen aquí tanto las revistas especializadas en turismo (y sus temas asociados: hospitalidad, ocio, recreación), como las de otras disciplinas que incluyen entre sus temas de investigación al turismo, por ejemplo la de *Applied Geography* que aparece en el índice de calidad. Recuérdese que el turismo es un objeto de estudio de muchas áreas del conocimiento, las más recurrentes se enlistan en la gráfica No. 5 de acuerdo a la información de Scopus.

Tabla No. 3. Índice de calidad de las revistas científicas de turismo.

Revista	SJR
Annals of Tourism Research	2.276
Journal of Sustainable Tourism	2.221
Tourism Management	1.961
Cornell Hospitality Quarterly	1.556
International Journal of Hospitality Management	1.508
Journal of Hospitality and Tourism Research	1.434
Applied Geography	1.285
Leisure Sciences	1.214
International Journal of Contemporary Hospitality Management	1.2
Journal of Service Management	1.162
Leisure Studies	1.121
International Journal of Tourism Research	1.093

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Scimago.

Gráfica No. 5. Documentos científicos publicados sobre turismo por área del conocimiento.



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Scopus.

Llama la atención la diferencia de 5,519 publicaciones del área de las ciencias sociales por sobre las administrativas, enfatizando la preponderancia de la concepción social del turismo. También resalta la magnitud de publicaciones en áreas como la ingeniería, la medicina y las ciencias computacionales, lo que una vez más pone en evidencia la variedad de manifestaciones y hechos en los que se encuentra enlazado el turismo.

Justamente la variación temática sobre turismo ha sido investigada por autores como Ballantyne et al. (2009: 150) y Sharpley (2011: 55), quienes han identificado las tendencias de incremento y decremento en los últimos años. Con la revisión de diez años de publicación (de 1994 a 2004) de 12 de los más destacados journals, Ballantyne elabora un listado de 21 temas, el cual es actualizado por Sharpley para un periodo de cinco años (de 2005 a 2010) mediante la revisión de 4 de esos journals. El comparativo se presenta en la tabla No. 4, destacando que Sharpley agrega un tema más al listado.

Del comparativo de ambos estudios se realizan las siguientes observaciones:

- El tema de turistas/visitantes continúa siendo el número uno de la investigación turística.
- Los temas de destinos y mercadotecnia se mantienen como relevantes y con tendencia al alza en ambos estudios.
- Los temas de economía, administración e investigación y metodología se reposicionan como más significativos en el estudio de Sharpley.

- En general los temas ligados a planificación, desarrollo turístico sustentable (impactos, ecoturismo, desarrollo sustentable) y tendencias presentan porcentajes menores en la actualización de Sharpley.
- No obstante lo anterior, el tema de comunidad y la relación anfitriones-huéspedes se incorpora en la clasificación de Sharpley con una presencia relevante si se compara con la posición de los temas sustentables.

Tabla No. 4. Comparativo sobre las tendencias temáticas de la investigación turística en el contexto internacional (Porcentajes).

Temas	Ballantyne et al. (1994-2004)	Sharpley (2005-2010)
1. Turistas/visitantes	11	16.5
2. Destinos	9	9.5
3. Planificación turística	9	3.9
4. Mercadotecnia	8	10.1
5. Turismo cultural	6	4.6
6. Economía	6	8.7
7. Impactos turísticos	6	2.7
8. Tendencias turísticas	6	1.9
9. Investigación y metodología del turismo	5	7.9
10. Hospitalidad	4	3.2
11. Ecoturismo	4	1.5
12. Desarrollo sustentable	4	2.5
13. Eventos especiales	3	1.1
14. Transportación	3	1.1
15. Administración	2	8.7
16. Recursos humanos	2	2.9
17. Interpretación ambiental	2	1.4
18. Política turística	2	3.7
19. Educación y capacitación turísticas	2	2.6
20. Turismo de negocios	1	0.6
21. Deportes y ocio	1	0.9
22. Comunidad, anfitriones y huéspedes		3.7

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Ballantyne et al. (2009) y Sharpley (2011).

Una crítica a ambos estudios es el sesgo de su prevalencia temática a partir de las revistas elegidas, ya que en ninguno de los dos casos se incluyó al Journal of Sustainable Tourism, una de las revistas de mayor producción y calidad, y cuya inclusión bien pudiera incrementar el porcentaje de artículos sobre los temas de planificación, desarrollo sustentable, ecoturismo e interpretación ambiental.

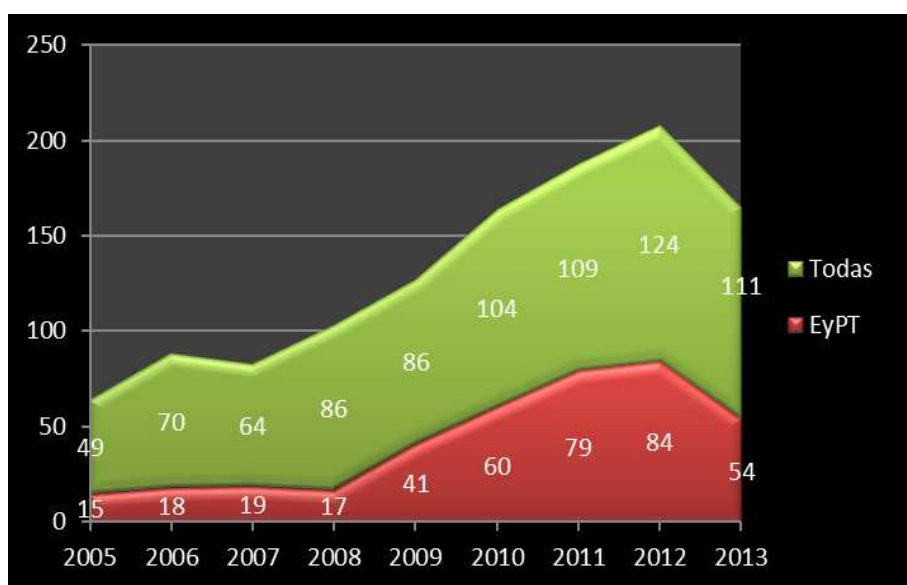
LA CONTRIBUCIÓN DE ESTUDIOS Y PERSPECTIVAS EN TURISMO

Una reciente revisión elaborada por Picazo & Moreno (2013) sobre la difusión de la investigación científica iberoamericana, ilustra su evolución en un periodo de seis años (2006-2011), identificando el comportamiento de los países, instituciones, revistas y autores más destacados en una muestra de 31 revistas de hospitalidad y turismo (de habla inglesa, española y portuguesa). Los autores

concluyen que hay un importante crecimiento de la investigación científica en esta parte del mundo en el último lustro, principalmente por la producción de investigadores de Brasil y de España, que representan el 37% y 30%, respectivamente, de la producción total de la región. Se enfatiza una de las conclusiones a la que llegan los autores con su investigación: la revista argentina "Estudios y Perspectivas en Turismo" alcanza el mayor protagonismo en la difusión de la investigación turística Iberoamericana (2013: 847), lo anterior en virtud de que cuenta con la publicación de 233 artículos en el periodo de estudio, el mayor volumen de artículos de las revistas editadas en Iberoamérica y, por tanto, una revista muy apreciada entre los académicos.

Una útil aproximación sobre el total de revistas científicas especializadas en turismo que existe en la región, se obtiene a través de la base de datos Latindex, la cual alberga 121 revistas clasificadas en el campo de las ciencias sociales que trabajan al turismo como uno de sus temas, sin embargo no proporciona ningún indicador de medición. Con el propósito de contar con algún dato bibliométrico de referencia, se acudió al sistema de información de la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), que en el tema de "Estudios de Turismo" incluye a seis revistas especializadas con un total de 2,081 artículos científicos a texto completo; si bien las revistas no son estadísticamente representativas, sí se consideran indicativas del comportamiento y de las tendencias, permitiendo conocer la trayectoria para el periodo 2005-2013. Las revistas indizadas en Redalyc son: Cuadernos de Turismo, Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Caderno Virtual de Turismo, Estudios y Perspectivas en Turismo, El Periplo Sustentable y Gestión Turística, y su producción se presenta en la gráfica No. 6.

Gráfica No. 6 Producción de artículos de las revistas de turismo indizadas en Redalyc (2005-2013).



Nota: la base de datos de Redalyc sólo consideró cinco revistas para esta estadística.

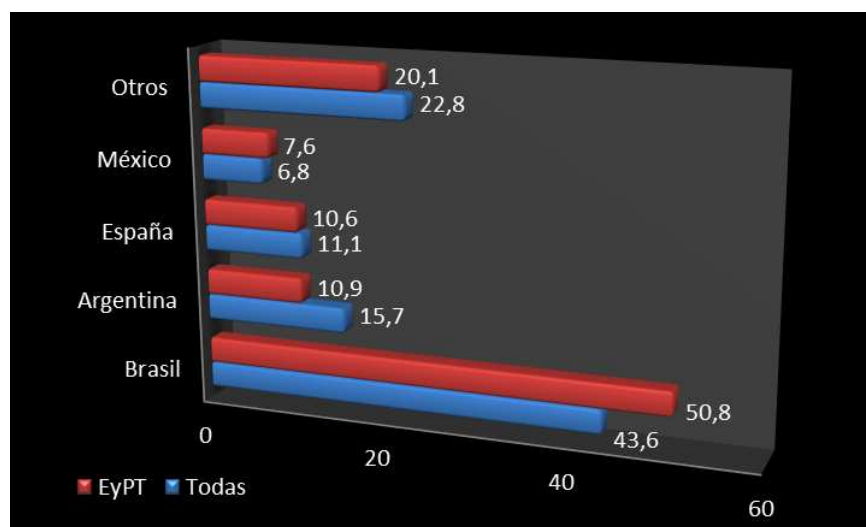
Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Redalyc.

De lo anterior se derivan, al menos, las siguientes tres consideraciones:

- Se advierte un ascenso de la producción que alcanza su pico más alto en el 2012 con un total de 208 artículos;
- EyPT aumentó su participación porcentual en los últimos años, llegando a ser de hasta 42% en el 2011 - lo anterior debido a que la revista incrementó de 4 a 6 sus números publicados al año-; y
- El incremento de la producción de EyPT impactó de manera correlacional en la producción total.

Un dato más sobre el perfil de las revistas, es el del país de procedencia de los autores de los artículos, ya que según los resultados que aparecen en la gráfica No. 7, Brasil es el país de donde procede el mayor número de autores, seguido de Argentina, España y México.

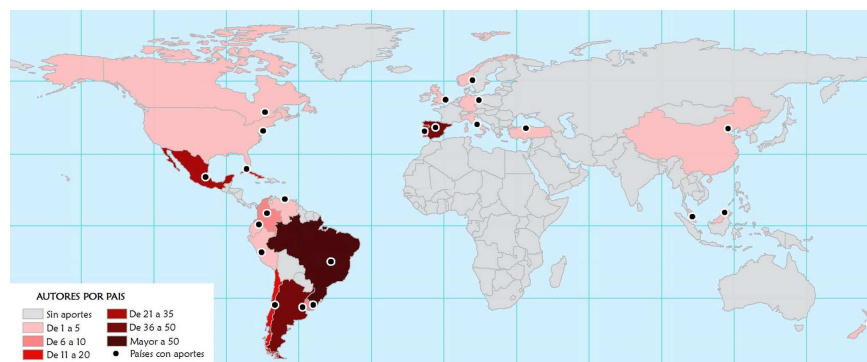
Gráfica No. 7. País de procedencia de los autores de artículos sobre turismo de las revistas indizadas en Redalyc (2005-2013).



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Redalyc.

Resalta que en EyPT, de cada 10 artículos publicados, 5 proceden de investigadores brasileños, marcando un considerable predominio de la investigación de ese país; no obstante, la procedencia del resto de los autores es amplia, como se puede apreciar en el mapa No. 1:

Mapa No. 1 Distribución geográfica de los autores de artículos de la revista EyPT (2005-2013).



Fuente: Elaborado por el Dr. Héctor Hugo Regil a partir de los datos de Redalyc.

La información anterior, permite constatar que EyPT tiene penetración en otros continentes, tales como Europa y Asia, de dónde proceden autores que han sometido a evaluación sus investigaciones para ser publicadas. Una fortaleza de la revista que influye en su penetración consiste en que es la única hispanoamericana especializada en turismo indizada en el Scientific Electronic Library Online (SciELO), una biblioteca científica electrónica desarrollada para reconocer la producción científica de calidad de los países en desarrollo y particularmente de América Latina y el Caribe, la cual actualmente integra a 1,244 revistas. Esta biblioteca lleva una estadística histórica de indicadores para cada revista, de entre los que se retoma en la tabla No. 5, el número de citaciones y el factor de impacto para ilustrar la posición de EyPT.

El número de citaciones de EyPT ha tenido un crecimiento constante a partir del 2010, año en el cual registró un índice de impacto de 0.2241, el mayor obtenido por la revista, aunque posteriormente se ha sostenido por arriba del 0.1.

Tabla No. 5. Indicadores bibliométricos de EyPT en SciELO (2005-2013).

Año	Número de citaciones	Factor de impacto
2005	7	-
2006	8	-
2007	3	0.0303
2008	4	0.025
2009	5	0.0513
2010	35	0.2241
2011	38	0.1373
2012	51	0.1489
2013	62	0.1506

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de SciELO.

En cuanto a la línea temática seguida por la revista, su posición es clara al declarar que "analiza al turismo desde la óptica de las ciencias sociales", recibiendo contribuciones "tanto de especialistas del turismo como de aquellos que provienen de la antropología, ciencia política, ecología, economía,

geografía, psicología, sociología, etc” (CIET, 2015). Con la intención de ilustrar su tendencia temática, se realizó una revisión de las publicaciones de los primeros tres años (1992-1994) y de los tres últimos años (2012-2014), diferenciándolos de acuerdo a una clasificación que se retoma y complementa de un diagnóstico realizado sobre el estado de conocimiento del turismo en México (UNAM, 2008). La clasificación específica la diversidad temática del objeto de estudio y proporciona un encuadre sobre sus principales ejes temáticos. Dicho encuadre se presenta en la tabla No. 6.

El comparativo entre los primeros y los últimos años se puede observar en la tabla No. 7.

Tabla No. 6. Ejes temáticos de la investigación turística.

Ejes Temáticos	Subtemas
1. Espacio, planeación, sustentabilidad y desarrollo local (EPSD)	• Planeación y estudios del espacio natural, urbano y regional • Ordenamiento territorial • Sustentabilidad • Desarrollo local • Impactos • Cambio climático
2. Estudios económico-administrativos (EEA)	• Gestión de empresas turísticas • Administración hotelera • Tecnologías de la información y la comunicación (TICs) • Desarrollo sectorial
3. Mercados y competitividad (MC)	• Mercados turísticos • Estudios de creación y gestión de oferta y productos turísticos • Estudios de demanda • Destinos • Comercialización • Competitividad
4. Investigación y posturas teórico-metodológicas (IPTM)	• Estado del conocimiento • Epistemología • Modelos teóricos • Metodologías
5. Cultura, patrimonio e identidad (CPI)	• Patrimonio • Gastronomía • Gestión cultural
6. Comunicación (C)	• Comunicación • Promoción • Imagen
7. Educación, capacitación y trabajo (ECT)	• Educación superior en turismo • Inserción y mercado laboral • Turismo en educación básica • Capacitación
8. Análisis sociales y de inclusión (ASI)	• Estudios sociales • Estudios de género • Turismo sexual • Turismo accesible • Ética
9. Legislación, gestión y políticas públicas (LGPP)	• Gestión y políticas públicas • Gobernanza • Legislación • Seguridad y prevención social

Fuente: complementado a partir del cuadro tomado de UNAM, 2007: 12.

Tabla No. 7. Comparativo de la temática producida por EyPT entre 1992-1994 y 2012-2014.

EJES	Total				%	Total 3 años				
	1992	1993	1994	3 años		2012	2013	2014		%
EPSD	4	6	7	17	45%	30	12	12	54	29%
IPTM	4	1	2	7	18%	1	7	5	13	7%
EEA	3	1	1	5	13%	21	16	8	45	24%
MC	1	2	0	3	8%	12	6	8	26	14%
ECT	1	1	1	3	8%	5	4	1	10	5%
LGPP	0	1	1	2	5%	3	2	2	7	4%
ASI	0	0	1	1	3%	3	2	3	8	4%
CPI	0	0	0	0	0%	4	4	4	12	6%
C	0	0	0	0	0%	5	6	0	11	6%
	13	12	13	38	100%	84	59	43	186	100%

Fuente: Elaboración propia.

Aunque el número de artículos casi se quintuplica entre uno y otro periodo, y por tanto, los números absolutos del último periodo rebasan en mucho las cifras del primero, la proporción porcentual nos permite distinguir algunas tendencias.

El comparativo da cuenta de una mayor concentración temática para los primeros años, dado que 4.5 de cada diez artículos trataban algún tema del eje EPSD, en cambio, para finales del periodo la diversificación temática es mayor, pasando de 7 a 9 ejes temáticos, y sólo el 2.9 de cada diez artículos se refería al eje EPSD; no obstante continuó siendo el eje con mayor volumen de artículos. El eje EEA se reposiciona en el segundo periodo, dada la proliferación de investigaciones recientes sobre las empresas turísticas y las TICs. El eje de IPTM que aparece en la segunda posición en el primer periodo, no sostiene dicha posición para el segundo, ubicándose en el cuarto lugar ante el predominio de la investigación aplicada. También resalta que los ejes de CPI y C que aparecen solamente para el segundo periodo obtienen una posición más elevada que los temas de LGPP y ASI, lo que se traduce en que aún es poca la investigación sobre los temas de política-derecho y los más recientes de análisis social e inclusión.

A pesar de la diferencia de los periodos y criterios de clasificación, con la intención de obtener tan solo un referente que permita distinguir un perfil comparado de la temática de EyPT con respecto a las revistas anglosajonas, se reclasificaron las temáticas de Sharpley en los 9 ejes temáticos presentados, cuyo resultado permite apreciar que la tendencia dominante en los journals está sobre el mercado y la competitividad, en tanto que en EyPT sobresalen los estudios espacio-ambientales (EPSD) y los económico-administrativos (EEA).

Tabla No. 8. Comparativo de la temática producida entre EyPT y los Journals Internacionales.

EJES	EyPT (2012-2014) %	Journals Internacionales (2005-2010)* %
EPSD	29%	11%
EEA	24%	19%
MC	14%	45%
IPTM	7%	8%
CPI	6%	5%
C	6%	0%
ECT	5%	6%
LGPP	4%	4%
ASI	4%	5%

*Tomado de la clasificación de Sharpley (2011)

Fuente: Elaboración propia.

Es claro que EyPT refleja la atención de los investigadores latinoamericanos sobre los temas de la dinámica socio-territorial y el desarrollo local sustentable vinculados con el turismo, en los que se plasman problemas claves en la región como el deterioro ambiental, la pobreza y los bajos niveles de desarrollo humano (CEPAL, 2015); así también, la tendencia refleja un mayor interés por los temas emergentes de la gestión tecnológica en las empresas turísticas, tanto en aspectos ambientales, como de comercialización digital.

APORTACIONES PERSONALES

Al identificar las tendencias temáticas prevalecientes en EyPT, se presentan entonces las aportaciones que de manera personal se han realizado al conocimiento turístico a través de esta emblemática publicación a lo largo de su trayectoria.

Tabla No. 9. Aportaciones personales al conocimiento científico del turismo a través de EyPT.

Año	Artículo	Autores	Eje y subtema	Aportación
1994	La acumulación del capital hotelero. Un modelo teórico para su interpretación.	Maribel Osorio García	Investigación y posturas teórico-metodológicas. Subtema: Modelos teóricos.	Tomando como base la explicación teórica neomarxista de la acumulación capitalista se construyó teóricamente el proceso de la acumulación hotelera en sus fases productiva y comercial.
2003	Hacia la construcción del objeto de estudio del turismo desde una perspectiva materialista crítica.	Maribel Osorio García	Eje: Investigación y posturas teórico-metodológicas. Subtema: Epistemología.	Se caracterizaron las investigaciones sobre el turismo en las escuelas teóricas del pensamiento marxista, exponiendo la forma de construir este objeto como valor de uso y de cambio.
2007	El carácter social del turismo. Un análisis sistémico sobre su complejidad.	Maribel Osorio García	Investigación y posturas teórico-metodológicas. Subtema: Modelos teóricos	Se conceptualizó al turismo como una acción social comunicativa desde la perspectiva sistémica de Luhmann, y se explicaron las relaciones de sentido que se conforman en la interacción, en la organización y en la sociedad.
2009	Evaluación multicriterio de los recursos turísticos. Parque Nacional Nevado de Toluca, México.	Sergio Franco Maass Maribel Osorio García Gabino Nava Bernal Héctor Hugo Regil García	Investigación y posturas teórico-metodológicas Metodologías	Se construyó una metodología cuantitativa para la valorización recreativo-turística de los recursos naturales de un área natural protegida, con base en la técnica de evaluación multicriterio discreta.

2012	Imagen turística y medios de comunicación. Una construcción social	Gerardo Novo Espinosa de los Monteros Maribel Osorio García Javier Torres Nafarrate Edgar Esquivel Solís	Comunicación. Subtema: Imagen	Con base en la teoría luhmanniana, se argumentó que la imagen turística de los destinos es una construcción social compleja y dinámica, que se conforma en el sistema de los medios masivos de comunicación y se opera desde los campos programáticos de la publicidad, el entretenimiento, y las noticias y reportajes.
2013	Análisis social sobre los habitantes de la comunidad de La Peñuela, Parque Nacional Nevado de Toluca, México	Blanca Vallejo Maribel Osorio García Irma Luz Ramírez de la O Gabino Nava Bernal Sergio Franco Maass	Análisis social e inclusión Subtema: Estudios sociales	A partir de la fenomenología sociológica de Schutz, se realiza una interpretación del <i>ethos</i> social de una comunidad rural, para distinguir los valores que guían su comportamiento con respecto al desarrollo de la actividad recreativo-turística en su localidad.
2013	La flexibilidad laboral en el sector turístico en México. Una interpretación teórica	María del Consuelo Méndez Sosa Oscar Manuel Rodríguez Pichardo Maribel Osorio García María del Carmen Salgado Vega	Educación, capacitación y trabajo. Subtema: Mercado laboral	Se discute la pertinencia de las diferentes teorías económicas de los mercados de trabajo para estudiar el correspondiente al sector turístico, concluyendo que la teoría de segmentación de mercados permite distinguir los factores que determinan la flexibilidad y precariedad laboral de este sector.
2015	Medidas de mitigación y adaptación ante peligros hidrometeorológicos. El caso del sector hotelero en la isla de Cozumel, Quintana Roo, México.	Amanda Legorreta Ramírez Maribel Osorio García Alejandro Palafox Muñoz Nora Bringas Rábago	Espacio, planeación, sustentabilidad y desarrollo local Subtema: Cambio climático	Desde el modelo de los sistemas complejos adaptativos, se articula el estudio del turismo con el ambiente natural y sus manifestaciones climáticas extremas (huracanes) para analizar el caso de una isla del Caribe mexicano y las medidas de mitigación y adaptación implementadas por el sector hotelero para disminuir su vulnerabilidad.

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede distinguir, la contribución realizada ha sido particularmente en el eje de la investigación y las posturas teórico-metodológicas, la cual corresponde a los artículos publicados durante la primera década del siglo, en la que se formulan:

- Dos modelos teóricos: el proceso de acumulación capitalista de los servicios de alojamiento y la complejidad social sistémica del turismo;
- Una caracterización epistemológica: el objeto de estudio del turismo desde el paradigma marxista; y
- Una propuesta metodológica: la evaluación cuantitativa multicriterio de los recursos naturales.

La producción de los años transcurridos en lo que va de la segunda década del milenio, refiere fragmentos de las investigaciones asesoradas en la formación de recursos humanos de alto nivel, por lo que aparece mayormente diversificada en cuanto a sus temáticas. En este caso se puede observar la aplicación de modelos teóricos tomados de la sociología interpretativa (el análisis del *ethos* social), de los sistemas complejos (articulación turismo-ambiente natural-clima), de la economía flexible (mercado laboral) y de la complejidad social del turismo (imagen de los destinos), éste último con base en un modelo de creación propia.

De los artículos enunciados, los de mayor impacto a la fecha, según el Scholar Google Académico, han sido la metodología de evaluación multicriterio y el modelo teórico de la complejidad social sistémica del turismo, como se puede apreciar en la tabla No. 10.

Tabla No. 10. Número de citas por artículo publicado en EyPT.

Artículo	Citado por	Año
Evaluación multicriterio de los recursos turísticos: Parque Nacional Nevado de Toluca-México S Franco-Maass, M Osorio-García, G Nava-Bernal, HH Regil-García Estudios y perspectivas en turismo 18 (2), 208-226	16	2009
El carácter social del Turismo: un análisis sistémico sobre su complejidad M Osorio García Estudios y perspectivas en turismo 16 (4), 464-492	11	2007
Imagen turística y medios de comunicación: Una construcción social GNE de los Monteros, M Osorio García, T Nafarrate, T Javier, ... Estudios y perspectivas en turismo 21 (6), 0-0	5	2012
Construcción del objeto de estudio del Turismo. Desde una perspectiva materialista crítica M Osorio García Estudios y Perspectivas en Turismo 12	3	2003
Análisis social sobre los habitantes de la Comunidad de la Peñuela, Parque Nacional Nevado de Toluca, México: Valores y comportamiento entorno al turismo B Vallejo Valencia, M Osorio García, G Nava Bernal, SF Maass Estudios y perspectivas en turismo 22 (3), 425-449	2	2013

Fuente: Scholar Google Académico.

Sirva la particularidad de que el artículo de evaluación multicriterio de los recursos turísticos ha sido el más citado, para dejar enunciada la hipótesis de que es mayor el interés de la comunidad científica latinoamericana por la búsqueda de modelos prácticos para apoyar la toma de decisiones, que por modelos teóricos para la generación de conocimiento, lo cual estaría en línea con la preponderancia de las investigaciones sobre los ejes temáticos de estudios espacio-ambientales (EPSD) y de los económico-administrativos (EEA) que sobresalen en EyPT.

En cualquier caso, ha sido la visibilidad que le ha dado EyPT a las aportaciones realizadas, lo que ha permitido difundir mi trabajo de investigación y ponerlo a disposición de los investigadores del turismo para su uso y/o discusión.

COMENTARIO FINAL

La revisión realizada, ha dado evidencia de la proliferación de revistas especializadas en turismo y de artículos científicos sobre turismo a partir del presente siglo, siendo claro el dominio de la publicación anglosajona, tanto por su volumen como por sus índices de calidad, como sucede con *Tourism Management*, *Annals of Tourism Research* y *Journal of Sustainable Tourism*. Dichas publicaciones, marcan la tendencia temática de la investigación turística internacional – particularmente las dos primeras- en las cuales predomina una perspectiva de negocio sobre el turismo, al reconocer que el turista/visitante, la mercadotecnia, los destinos, la economía y la administración son los principales temas.

Considerando este entorno, se pone de manifiesto el esfuerzo que están realizando las publicaciones científicas sobre el tema del turismo en iberoamerica, en general, y en la latinoamericana, en particular, por pertenecer y permanecer en alguna de las indizaciones científicas

de la región: Redalyc, Latindex y SciELO. En este marco, sólo Estudios y Perspectivas en Turismo cuenta con las tres indizaciones mencionadas, logrando demostrar una calidad editorial y científica a la vez, distinguiéndose además por sobre el conjunto de revistas especializadas en turismo por su trayectoria ininterrumpida, su amplio volumen de publicaciones, su penetración internacional y su ascenso en la citación y en el factor de impacto.

Su influencia es clara en, al menos, dos sentidos: ha sido el medio para difundir las contribuciones teórico-prácticas de los investigadores latinoamericanos, en apoyo a su consolidación como profesionales de la investigación; y ha marcado una tendencia temática con relación a los estudios espacio-ambientales y económico-administrativos, dando cabida a los problemas de nuestra realidad y circunstancia. En esta perspectiva, esta revista se convierte en un emblema de nuestro quehacer y un ejemplo a seguir para incrementar las alternativas de difusión de la investigación turística en nuestro contexto.

REFERENCIAS

- Albacete Sáez, C. A. & Fuentes Fuentes, M. M.** (2010) "Difusión de la investigación española sobre turismo en revistas internacionales". *Revista De Análisis Turístico* 9: 14-29
- Ballantyne, R., J. Packer & M. Axelsen** (2009). "Trends in tourism research". *Annals of Tourism Research* 36(1): 149-152
- Berthier Bandeira, M.** (2008) "Publicações científicas em turismo: uma análise dos periódicos online no Brasil". *Revista De Cultura e Turismo* 2(1): 1-20
- Gursoy, D. & Sandstrom J.K.** (2014). "An Updated Ranking of Hospitality and Tourism Journals". *Journal of Hospitality & Tourism Research* 4. Disponible en: <http://jht.sagepub.com/content/early/2014/06/09/1096348014538054.abstract>
- Hall, M.** (2011) "Publish and perish? Bibliometric Analysis, Journal Ranking and the Assessment of Research Quality in Tourism". *Tourism Management* 32(1): 16-27
- Hall, C. M. & Page, S. J.** (2015) "Following the impact factor: Utilitarianism or academic compliance?". *Tourism Management*. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2015.05.013> (en prensa)
- Hernández, J. M.; Campón A. M. & Folgado, J. A.** (2011) "La investigación en turismo en España a través de las revistas de dirección de empresas". *Revista de análisis turístico* 12: 1-9
- Jamal, T. Smith, B. & Watson, E.** (2008) "Ranking, rating and scoring of tourism journals: interdisciplinary challenges and innovations". *Tourism Management* 29(1): 66-78
- Law, R., Leung, R. & Buhalis, D.** (2010) "An analysis of academic leadership in hospitality and tourism journals". *Journal of Hospitality and Tourism Research* 34 (4): 455-477
- Mckercher, B., Law, R. & Lam, T.** (2006) "Rating tourism and hospitality journals". *Tourism Management* 27 (6): 1235-1252
- Ortiz, R.** (2009). "La supremacía del inglés en las ciencias sociales". Siglo XXI, Buenos Aires
- Pechlaner, H., Zehrer, A., Matzler, K. & Abfalter, D.** (2004) "A ranking of international tourism and hospitality journals". *Journal of Travel Research* 42 (4): 328-332

- Picazo P. & Moreno G. S.** (2013) "Difusión de la Investigación Científica Iberoamericana en Turismo". *Estudios y Perspectivas en Turismo* 22 (5): 828–853
- Picazo P., Moreno G.S. & León G. C.** (2012) "Difusión de la Investigación Científica de Turismo en Brasil". *CULTUR. Revista de Cultura e Turismo*, 6 (4): 4-36
- Rozemblum, C., Unzurrunzaga, C., Banzato, G. & Pucacco, C.** (2015) "Calidad editorial y calidad científica en los parámetros para inclusión de revistas científicas en bases de datos en acceso abierto y comerciales". *Palabra Clave (La Plata)* 4 (2): 64-80
- Sharpley, Richard** (2011) "The Study of Tourism: Past Trends and Future Directions". Routledge, Abingdon
- Svensson, G.; Svaeri, S. & Einarsen, K.** (2009) "'Empirical characteristics' of scholarly journals in hospitality and tourism research: an assessment". *International Journal of Hospitality Management* 28(3): 479-483
- Toledo S. K. & Carmo Moreira J. M.** (2010) "Evaluación de revistas científicas electrónicas brasileñas de turismo. Desafíos en la búsqueda de calidad". *Estudios y Perspectivas en Turismo* (19) 2: 182-200
- Park K., Phillips W.J., Canter D. & Abbott J.** (2011) "Hospitality and Tourism Research Rankings by Author, University, and Country Using Six Major Journals. The First Decade of the New Millennium". *Journal of Hospitality & Tourism Research* 35 (3): 381-416
- UNAM** (2007). "Asesoría Técnica: elaboración de un Diagnóstico del Estado de la Investigación Turística en el país y generación de un Programa de Investigación Integral para el Sector Turismo". Universidad Nacional Autónoma de México-Secretaría de Turismo, México

Sitios de Internet

- Annals of Tourism Research <http://www.journals.elsevier.com/annals-of-tourism-research/> . Acceso el 22/09/2014
- CIET <http://www.estudiosenturismo.com.ar>. Acceso el 12/03/2015
- Cornell Hospitality Quarterly <http://cq.sagepub.com/>. Acceso el 22/09/2014
- Tourism: An International Interdisciplinary Journal <http://hrcak.srce.hr/turizam?lang=en>. Acceso el 22/09/2014
- Espace <http://www.revue-espaces.com/>. Acceso el 22/09/2014
- International Journal of Tourism Sciences <http://www.tosok.or.kr/> . Acceso el 22/09/2014.
- Journal of Hospitality and Tourism Research <http://jht.sagepub.com/>. Acceso el 22/09/2014
- Journal of Travel Research <http://jtr.sagepub.com/> . Acceso el 22/09/2014
- Latindex
http://www.latindex.unam.mx/buscador/ficTema.html?clave_tema=125&nivel_tema=5.1&opcion=1. Acceso el 12/03/2015.
- Scholar Google Académico https://scholar.google.com/citations?user=QX7_cPAAAAAJ&hl=es. Acceso el 11/04/2015.
- SCImago Journal & Country Rank http://www.scimagojr.com/journalrank.php?area=0&category=1409&country=all&year=2013&order=sjr&min=0&min_type=cd. Acceso el 15/03/2015.

SCOPUS <http://www.scopus.com/results/results.url?sort=plf-f&src=s&st1=Tourism&sid=84B1BCF1E2C2CFA2CFD3F883356CEB0A.FZg2ODcJC9ArCe8WOZPvA%3a20&sot=b&sdt=b&sl=22&s=TITLE-ABSKEY%28Tourism%29&origin=searchbasic&editSaveSearch=&txGid=84B1BCF1E2C2CFA2CFD3F883356CEB0A.FZg2ODcJC9ArCe8WOZPvA%3a2>. Acceso el 17/03/2015

Tourism Recreation Research <http://www.trworld.org/>. Acceso el 22/09/2014

DA COMUNICAÇÃO AO TURISMO E DO TURISMO À HOSPITALIDADE

Caminhos que se cruzam e abrem novos horizontes da pesquisa

Mirian Rejowski

Universidad Anhembi Morumbi –

San Pablo - Brasil

ABRINDO AS CORTINAS DE UMA TRAJETÓRIA

Apresentar uma síntese das pesquisas científicas em Turismo realizadas durante a minha trajetória acadêmica, e discutir as suas possíveis contribuições ao estado da arte do conhecimento em Turismo em geral, e à revista *Estudios y Perspectivas en Turismo* em particular, ao lado de eventuais lacunas e limitações, não é uma tarefa fácil. Pensei em como desenvolver este texto para cobrir um período de aproximadamente trinta anos de atividades de investigação em Turismo, que se iniciou com o término do Mestrado em Ciências da Comunicação da Universidade de São Paulo em 1985. Este texto assume a forma de uma autobiografia de parte da minha vida acadêmica e profissional, configurado em estudo documental, onde a maioria das fontes é do próprio autor.

Consultei inicialmente os dados registrados no meu currículo disponível na plataforma Lattes do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq), nos seguintes campos: titulação, com foco na dissertação e teses; produção intelectual, considerando as publicações científicas (artigos de periódicos, livros, capítulos de livros e trabalhos publicados em anais de eventos científicos); produção técnica, referente a relatórios de pesquisa; e formação de recursos humanos, especialmente de graduados, mestres e doutores até o final de 2014. Também consultei as introduções de dois Memoriais de concursos na USP dos quais participei: o primeiro para efetivação no cargo de professor assistente doutor (Rejowski, 1995), e o segundo para titulação de livre docente e respectivo cargo de professor associado (Rejowski, 1997). Relembrei muitas das minhas vivências acadêmicas, e me senti gratificada por ter ao lado grandes mestres e estudiosos que me estimularam a seguir a carreira acadêmica e me influenciaram com ideias inovadoras e pensamentos desafiadores.

Dividi o corpo principal deste texto em duas partes. Na primeira parte apresento um panorama da minha trajetória acadêmica e profissional, a partir dos estudos de pós-graduação, atuação universitária e pesquisas mais relevantes, pontuando influências e inspirações acadêmicas. Em seguida, como estudo a produção científica, me vi impelida a autoanalisar a minha produção científica. Esse movimento resultou na segunda parte centrada na minha produção e produtividade, a partir das orientações de pesquisas e das publicações, enfatizando as dissertações, teses e artigos de periódicos, e discutindo alguns “incômodos e mal estares” científicos. Com essa abordagem compus a escritura sobre a minha carreira acadêmica e as principais pesquisas científicas produzidas e disseminadas no decorrer dos últimos vinte e cinco anos com base em documentos de minha autoria individual ou coletiva.

CARREIRA ACADÊMICA, FONTES DE INSPIRAÇÃO E PESQUISAS CIENTÍFICAS

Graduada em Turismo, com alguma experiência em agência de viagem e em eventos, além de atividades profissionais envolvendo editoração de publicações periódicas técnico-científicas, fui convidada a integrar a equipe de profissionais do Departamento de Publicações do Instituto de Pesquisas Tecnológicas do Estado de São Paulo (IPT) em 1977 e no ano seguinte passei também a atuar como docente do curso noturno de graduação em Turismo na Universidade de São Paulo (USP). Em 1979 ingressei no Mestrado em Ciências da Comunicação dessa universidade e na década de 1980, apresentei alguns trabalhos em eventos científicos no Brasil sobre aspectos editoriais e normativos de publicações técnico-científicas, relacionados, portanto, à minha atuação profissional no IPT.

Permaneci com essa dupla atuação profissional entre Turismo e Editoração Científica até 1990, quando optei por permanecer exclusivamente na USP, onde já havia obtido em 1985 o título de Mestre em Ciências da Comunicação com a dissertação intitulada “Contribuição ao Estudo da Comunicação Científica e Tecnológica no Brasil”. Nessa pesquisa teórica, busquei compreender e sistematizar um conjunto de informações sobre

[... os] principais aspectos da comunicação científica e tecnológica, tendo em vista a compreensão desse fenômeno. Conceituação e sua inserção no sistema científico e tecnológico de um país. Proposta de estruturação da literatura na área de C&T. Análise do processo, inter-relacionando os seus componentes (autor, editor, bibliotecário e leitor, e autor), e reflexões sobre a eficácia da comunicação científica e tecnológica. (Carvalho, 1985, p. X)

Esta é a minha primeira pesquisa de fôlego sobre um tema na época sem relação direta com o Turismo, campo este que apresentava produção científica incipiente e cursos de graduação pouco valorizados no mercado brasileiro. No entanto, foi justamente essa pesquisa que marcou a minha trajetória acadêmica no decorrer do doutorado, a partir da qual elegi a produção e comunicação científica em Turismo como tema central dos meus estudos.

Como pesquisadora, comecei a amadurecer durante o doutorado aliado às minhas atividades acadêmicas, como docente e editora da primeira revista científica em Turismo no Brasil criada em 1990 com o apoio dos docentes do curso de Turismo da Universidade de São Paulo. Os docentes que assinaram o editorial do primeiro fascículo desse periódico explicam o contexto do Turismo na época e justificam a criação de uma revista na área.

A massificação do Turismo, iniciada em meados deste século intensificou-se até a metade da década de setenta e início da década de oitenta. Com as duas crises do petróleo e a crise financeira internacional, tem-se observado uma relativa retração desse processo acelerado de crescimento do movimento turístico [...]. Este princípio dos anos noventa no Brasil desafia a formação de um grupo

de pesquisadores e estudiosos, integrando o pessoal acadêmico aos profissionais da área e à realidade nacional, de modo a produzir um efetivo intercâmbio de informações e experiências.

A literatura técnico-científica disponível no País – a maioria estrangeira – não pode ser aplicada em sua forma pura aos complexos problemas brasileiros. Justificam-se, assim, veículos de comunicação ágeis e rápidos, cujo conteúdo contribua para o desenvolvimento do saber do Turismo. (Beni; Rabahy, 1990, p. 3)

Lembro que a *Revista Latinoamericana de Turismo*, depois *Estudios y Perspectivas em Turismo*, também surgiu em 1990, tendo como sua criadora e editora a doutora Regina Schlüter, fundadora do Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos – CIET, na Argentina. Passei a acompanhar desde então a atuação dessa pesquisadora, cujo conhecimento, coragem, seriedade, empenho e ética, tanto na condução da *Estudios* quanto no desenvolvimento de pesquisas e edição de outras publicações, foram fonte de inspiração e alento ao meu “espírito científico”.

Registro que em 1992 publiquei um artigo na *Estudios* que marca o início das minhas tentativas de integrar a comunicação técnico-científica ao Turismo, a partir das características das publicações de autoria de docentes do curso de Turismo da USP. Nesse artigo, aponto “a falta de um corpo bibliográfico coerente na matéria, necessário para avançar tanto no ensino quanto na pesquisa do turismo, ressaltando os principais problemas da pesquisa turística na América Latina” (Rejowski, 1992, p. 301).

Percebia assim que os estudiosos do Turismo no Brasil pareciam desconhecer muitas das pesquisas produzidas no próprio país, em especial as dissertações de mestrado e teses de doutorado, que repousavam nas estantes das bibliotecas “adormecidas”. Daí a minha preocupação em configurar e sistematizar o conhecimento sobre turismo oriundo dessas pesquisas, tendo como fundamentação a consulta à bibliografia sobre o conhecimento e a pesquisa na área, complementada por documentos e depoimentos de especialistas.

Neste ponto assinalo a contribuição dos estudos do doutor Jafar Jafari, na época já um pesquisador sênior e editor do *Annals of Tourism Research*, sobre as teses de doutorado sobre Turismo produzidas nos Estados Unidos (Jafari & Aaser, 1988), e do seu processo de cientificidade (Jafari, 1981; 1992). Relembro que o contatei via fax, explicando o teor da minha pesquisa em andamento, e ele prontamente me encaminhou por correio textos em inglês de sua autoria e indicações bibliográfica que sustentaram teoricamente e propiciaram a construção do arcabouço metodológico da tese. Passei então a ler praticamente todos os seus estudos sobre o tema, sendo mais uma fonte que alimentou não apenas a referida tese, mas continuou a alimentar as minhas pesquisas até o presente.

A minha tese de doutorado, defendida em 1993, publicada na forma de livro três anos depois, repercutiu junto à comunidade científica a meu ver por inventariar e analisar um conjunto de 55 pesquisas acadêmicas no período de 1975 a 1992, até então espalhadas por dez diferentes universidades e pouco consultadas; e por tratar do Turismo como uma área emergente de estudos e pesquisas no exterior e no Brasil, considerando os fatores que explicavam o estado da arte da pesquisa na época, ou seja: cursos de graduação e pós-graduação, publicações, eventos e associações científicas (Rejowski, 1993; 1996). Nela há indicação do estágio da pesquisa e do próprio conhecimento turístico em dezessete anos de produção no Brasil (1975 a 1992):

Pela quantidade e pelo período da pesquisa acadêmica em turismo [...] poder-se-ia ter obtido algum tipo de retrato evolutivo do turismo no Brasil. No entanto, os estudos em foco não possibilitaram visualizar o desenvolvimento esperado e se apresentaram como estudos individuais sem interligações de linhas de pesquisa.

Nem sempre se encontrou rigor científico e espírito crítico, apenas brotaram alguns temas de pesquisa, faltando, em muitos casos, domínio de metodologia, que parece ser deficiência carregada desde a graduação. (Rejowski, 1996, p. 112)

Assinalo a colaboração magistral dos doutores Neusa Dias de Macedo, que me orientou na área de concentração Biblioteconomia e Documentação do Doutorado em Ciências da Comunicação da USP, de forma incansável e carinhosa em todos os momentos do meu “sofrimento e êxtase acadêmico”; Ada Dencker, que colaborou com a elaboração e discussão dos itens e conteúdo da ficha técnica, em especial no tocante aos aspectos metodológicos; e Antonio da Rocha Penteado e Olga Tulik, geógrafos e docentes do curso de Turismo da USP, que analisaram e opinaram acerca da análise temática das pesquisas. Lembro que o Dr. Penteado, no último desses encontros me disse o seguinte: “você encontrou o ‘ovo de Colombo’ da pesquisa em Turismo, e a partir de agora todos os pesquisadores brasileiros vão citar a sua pesquisa”. Fiquei surpresa com esta declaração e acabei esquecendo-a em face do cansaço ao término do doutorado.

Se tal afirmação se concretizou eu não sei, mas acredito que as pesquisas que investiguei, elas por si só constituíram o tal “ovo” que eu simplesmente mostrei à comunidade científica da área.

A partir do doutorado, comecei a atuar em programas de mestrado e a publicar em periódicos e livros priorizando as pesquisas sobre a produção científica ao lado do ensino superior. Foi assim também na minha livre-docência, quando conciliei preocupações acadêmicas com empresariais, com uma tese que investigou 102 dissertações e teses brasileiras, e opiniões de pesquisadores acadêmicos e profissionais de São Paulo, Rio de Janeiro e Salvador (Rejowski, 1997). Nessa pesquisa, mediante o apoio do CNPq e da Fapesp, consegui aprofundar a análise dessa produção acadêmica e comparar a visão acerca da pesquisa na ótica de acadêmicos e profissionais. Em artigo

no qual sintetizo os principais resultados da tese, aponto dificuldades e necessidades de valorização da pesquisa e do pesquisador em Turismo.

Deparou-se com a dificuldade em classificar as pesquisas por seus temas e tipos. [...] Foi necessário reestruturar a classificação feita no trabalho de doutorado [...].

[...] não será uma ação isolada que irá alterar a situação da pesquisa turística no Brasil, mas sim um conjunto de ações que pressionem as entidades de apoio e de financiamento, reafirmando a importância e os benefícios de suas colaborações para o Turismo Brasileiro. Isto em um contexto onde o Turismo apareça como uma das prioridades econômicas e políticas, e os empresários tenham uma imagem positiva e real do pesquisador turístico. (Rejowski, 1998, p. 86 e 88)

Entre 1995 e 2004 fui delegada adjunta da Associação Mundial para a Formação Profissional Turística (AMFORT) e Diretora Regional da Associação Latino-Americana de Carreiras Universitárias de Turismo e Hotelaria (ALCUTH). Nesta última voltei meus “olhos” para a América Latina, região à qual eu estava até então de costas, e percebi as inúmeras possibilidades de estudo, intercâmbio e de encontros nos quais a hospitalidade foi a marca registrada.

Nesse período, penso que foi no final da década de 1990 e início da seguinte, fiquei como “representante” da *Estudios* no Brasil. Este periódico era vital para as pesquisas realizadas no Brasil, face a sua cobertura do estado da arte do Turismo e à revisão dos pares no sistema *double peer review* dos seus artigos. Em um dos encontros com a sua editora fizemos um acordo: eu distribuiria a *Estudios* no Brasil e ela a *Turismo em Análise* na Argentina. E assim estabelecemos um sistema de colaboração conjunta, cuja prestação de contas de dava por meio de vários eventos ou reuniões em que nos encontrávamos ou por meio de pesquisadores, como a dra. Margarita Barretto que viajava periodicamente à Argentina.

Bem, mas voltando à USP fiquei formalmente vinculada a esta universidade até o início de 2003, ano em que me aposentei, e continuei como colaboradora no programa de Mestrado e Doutorado em Ciências da Comunicação até 2008, quando terminei as orientações de mestres e doutores assumidas. Esta universidade, um campo fértil para o desenvolvimento docente e da pesquisa, foi responsável pela minha formação acadêmica e profissional, e pela oportunidade de contar com professores renomados na área, depois colegas de profissão, como os doutores Mário Carlos Beni e Doris van de Meene Ruschmann.

Como desde 2002 vinha colaborando no Mestrado em Turismo da Universidade de Caxias do Sul (UCS), fui contratada como professor titular desse programa, onde permaneci até junho de 2007. Pude então vivenciar uma realidade turística e acadêmica diversa e muito frutífera daquela que eu conhecia, em cujo período destaco o aprendizado, o convívio acolhedor e os desafios junto com as doutoras Susana de Araújo Gastal e Margarita Barretto.

Em 2007 submeti um projeto de pesquisa ao CNPq e obtive uma Bolsa Produtividade (PQ), a partir da qual passei a investigar a comunicação, a produtividade e o posicionamento da pesquisa científica no Brasil, com base em teses de doutorado e publicações delas decorrentes, e na atuação e interesses de pesquisa dos seus pesquisadores-autores. Naquele ano, também encerrei minha atuação na UCS e ingressei na Universidade Anhembi Morumbi (UAM), expandindo minha atuação do Turismo para a Hospitalidade, e orientando dissertações tanto sobre o Turismo quanto sobre a Gastronomia, a Hotelaria e os Eventos, nem sempre voltadas à produção científica ou ao ensino superior.

Essa situação inicial pressionou-me a sair da minha zona de conforto, no início com resistência, mas que se revelou com o passar do tempo um campo muito promissor para o avanço do conhecimento no campo do Turismo, mas não restrito a este. Paralelamente, de 2007 a 2010 estive à frente da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo com outro desafio, o de reunir a comunidade científica da área e defender os interesses dos programas de mestrado na área, até então pouco representativos nos órgãos reguladores e de fomento. Na UAM e na ANPTUR contei com a dedicação, competência e a seriedade da doutora Sênia Regina Bastos, que esteve sempre ao meu lado mesmo nos momentos tranquilos ou turbulentos.

Como consultora "ad hoc" de órgãos e agências governamentais, iniciei como membro da Comissão de Especialistas em Turismo no Ministério da Educação em 2000 e depois junto à Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES). Nessas ocasiões ampliei a minha percepção acerca das propostas pedagógicas de cursos de graduação e pós-graduação, dos projetos de pesquisa e das políticas da educação superior no Brasil em instituições públicas e privadas. Tal conhecimento foi se incorporando nas minhas aulas e reforçando o foco central das minhas pesquisas.

Terminei a pesquisa do CNPq em março de 2010, considerando-a como a primeira fase dessa nova etapa dos meus estudos na academia. Nela, tratei da pesquisa científica em Turismo no Brasil, tendo como objetivo "demonstrar as particularidades da sua comunicação, produtividade e posicionamento, com base em teses de doutorado e publicações delas decorrentes, e na atuação e interesses de pesquisa dos pesquisadores que elegeram o Turismo como tema de estudo no período de 1990 a 200 5" (Rejowski, 2010, p. 2).

[as] teses estudadas distribuem-se em 20 diferentes áreas de estudo, com destaque para a Comunicação e a Geografia, e se concentram em instituições produtoras do eixo Rio-São Paulo [...]. Dentre as 11 categorias temáticas primárias, os temas mais presentes são planejamento e gestão em turismo e estudos sociais do turismo, e há grande diversidade de locais de estudo com maior ênfase em locais litorâneos e áreas protegidas. [...] A análise da produção científica geral e vinculada [dos doutores] demonstrou a preferência pelos trabalhos em congressos, e após esses o fluxo de comunicação científica segue aos artigos de periódicos nacionais, capítulos de livros, livros e artigos

de periódicos internacionais, sendo a produção destes últimos ínfima. A falta de indicadores bibliométricos consistentes ao lado de uma amostra não representativa de 13 artigos de periódicos não possibilitou avançar o estudo para a avaliação da produção científica [...] e aos posicionamentos teóricos e metodológicos das pesquisas [...].

Novamente vislumbrei novos desafios dessa pesquisa, em sua segunda fase, dos quais destaco dois deles: a falta de um vocabulário controlado de termos de Turismo e a publicação dos resultados das teses em periódicos não indexados em bases de dados internacionais (Rejowski, 2013). No primeiro caso, iniciei a caminhada mediante a proposta preliminar de termos primários de um futuro tesauro (Rejowski & Kobashi, 2011); e no segundo, pela compreensão dos sistemas avaliativos e da realidade dos periódicos brasileiros na área, todos em “open acess” e editados graças ao trabalho voluntário de seus editores e colaboradores (Miranda & Rejowski, 2013; Santos & Rejowski, 2013). Caminhei ao lado da Bibliometria, Cienciometria e Infometria, onde busquei construtos teóricos da Ciência da Informação, ao mesmo tempo em que senti falta de referencial sobre a Educação para conduzir as pesquisas sobre ensino superior em Turismo e Hospitalidade.

Destaco aqui o artigo de Rejowski & Kobashi (2011, p. 579) que marca o início de um processo de estudo e pesquisa em prol da construção de um Tesauro Brasileiro de Turismo, que traduza as especificidades desse campo científico, mediante um “instrumento terminológico para padronizar, por meio de um vocabulário controlado sistêmico, as formas de representar os conteúdos de trabalhos acadêmicos”. Nesse artigo, afirmei que o paradigma sistêmico nos estudos turísticos está em discussão, e novas propostas foram apresentadas por estudiosos do exterior e do Brasil:

Embora ainda prevaleça o paradigma sistêmico nas pesquisas turísticas, fundamentadas principalmente no SISTUR (Beni, 2001), percebem-se movimentos em direção a novas abordagens envolvendo, por exemplo, releituras do paradigma sistêmico e propostas inovadoras relacionadas à sustentabilidade, ética, complexidade e hospitalidade [...] em busca de novos paradigmas a nortear os estudos turísticos. Embora as pesquisas acadêmicas sobre o Turismo no Brasil tenham se iniciado somente no início da década de 1970 [...], já pode ser detectada quantidade significativa de publicações que indica, de um lado, uma relevante e significativa produção científica sobre Turismo, e, de outro, a necessidade de organização e sistematização desse conhecimento, reforçando assim a importância e papel de um tesauro específico da área. (Rejowski & Kobashi, 2011, p. 587-588)

Aqui reside não só a colaboração da análise documentária pela coautora da área de Ciência da Informação, mas principalmente a da *Estudios*, pois a consulta aos seus artigos e a análise detalhada das palavras-chave que neles constavam foram indispensáveis para a discussão de termos genéricos de outros tesouros e índices temáticos de periódicos. Ao mesmo tempo, ficou clara a aproximação da organização e configuração do conteúdo dos seus artigos com o meu *corpus* de análise, isto é, a produção científica brasileira. E então mais uma vez a *Estudios* esteve presente para lançar uma luz que iluminou este meu caminho.

Em uma conversa informal com a editora da *Estudios* durante o 5º Congresso Latino-Americano de Investigação Turística, realizado em 2012 em São Paulo, mais uma vez fui presenteada com a observação que não deveríamos nos restringir apenas às fontes escritas (publicações) e orais (estudiosos e profissionais) do Turismo, pois ela vinha encontrando novas abordagens e perspectivas de estudos ao consultar fontes ou conversar com pesquisadores de outras áreas. Dessa forma, em uma linguagem simples, ela me lembrou que às vezes temos que romper o muro que nos encarcera, cujo isolamento pode levar à verdadeira cegueira científica de um pesquisador até maduro. Uma dessas abordagens é justamente a da Hospitalidade, cujas aproximações com o ensino superior e a pesquisa acadêmica sinalizaram novos horizontes em alguns dos meus estudos colaborativos que comento a seguir.

O primeiro foi resultado de orientação da dissertação de mestrado de Sogayar (2010) sobre a Hospitalidade no ensino superior em turismo, centrada em estudo de caso do programa *Tourism Education Future Iniciatives (TEFI)*. Em artigos conjuntos com a autora considerou-se a Hospitalidade “não como sinônimo de hotelaria, mas sim resgatando o seu verdadeiro sentido na humanização do Turismo” (Sogayar & Rejowski, 2011, p. 282); e que, ao incorporar a Hospitalidade no Turismo, se avançaria “hacia nuevos paradigmas de la formación superior en el área por medio de la colaboración a nivel internacional entre profesores e instituciones” (Sogayar & Rejowski, 2011, p. 1464).

O segundo resultou de uma pesquisa sobre a produção científica brasileira em Hospitalidade com a doutora Sênia Bastos, historiadora que trabalha com esse tema desde o início do Mestrado em Hospitalidade da Universidade Anhembi Morumbi. O foco desse trabalho foram os desafios para uma configuração teórica da Hospitalidade no Brasil, com base em pesquisas acadêmicas de mestrado e doutorado entre 2004 e 2013, mediante a

[...] *análise de conteúdo das teses e dissertações, com base na autoria, título, resumo, palavras-chave e ano de defesa; e pela classificação das pesquisas em setores, domínios e dimensões da hospitalidade. Os resultados revelam a baixa incidência de estudos dos domínios virtual e doméstico; o turismo e os meios de hospedagem como os principais setores abordados no período; e as dimensões social e econômica como as mais significativas. [...] Destaca a relevância da abordagem crítica nas pesquisas em hospitalidade, e que poderá propiciar a evolução dos programas em Hospitalidade e Turismo.* (Bastos & Rejowski, 2015, p. 132)

Outras produções e outros estudiosos foram importantes na minha trajetória acadêmica, inclusive todos os autores de pesquisas e estudos que utilizei nas minhas pesquisas, aqueles com quem estudei e conversei até informalmente, e de modo muito especial a todos os alunos e orientandos que tive a felicidade de ter em meus “braços”. A quantidade de publicações produzidas não traduz para mim nada além de ter atendido os parâmetros do que se espera de um docente e pesquisador com atuação na pós-graduação e inserção na graduação. Apesar disso, uma autoanálise da minha

produção científica pode esclarecer os meus percursos na “cientificidade” do Turismo e suas relações com a Hospitalidade, como veremos no próximo tópico.

PRODUÇÃO CIENTÍFICA E INCÔMODOS DA PRODUTIVIDADE

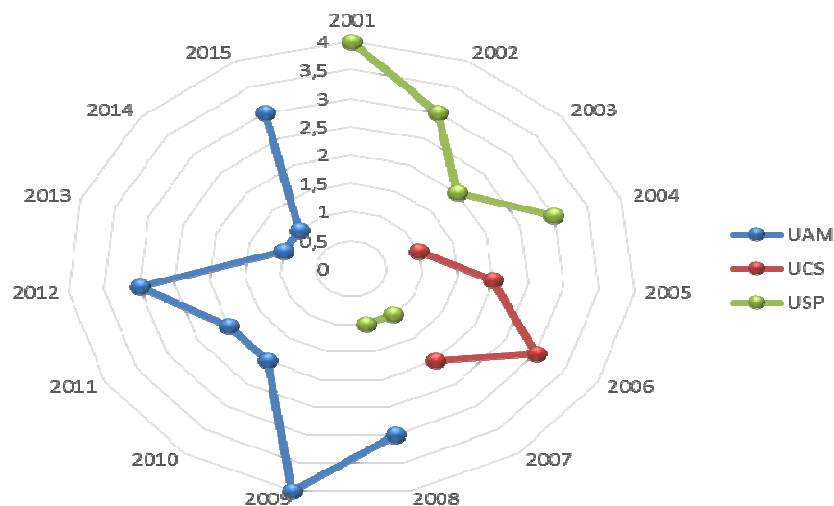
Ao rever criticamente os registros do meu currículo, priorizei a análise das orientações e publicações, detalhando os itens mais representativos da produção científica e analisando aspectos quanti e qualitativos dela decorrentes. Aqui aponto que é bem mais fácil investigar a produção científica de outros do que a nossa – senti certo “incômodo mental” de tal empreitada.

Iniciando pelas orientações concluídas, considerei as de graduação – iniciação científica (IC) e trabalho de conclusão de curso (TCC) – e de pós-graduação – monografia de especialização, dissertação de mestrado e tese de doutorado. Em um total de 100 orientações, a maioria foi de TCCs (41) e de dissertações (39), refletindo maior atuação na graduação e no mestrado, e a minoria de ICs (13), monografias (5) e teses (2).

Ao destacar as dissertações e teses (Figura 2), fica clara a minha trajetória nas três diferentes universidades: USP (pública) no Mestrado e Doutorado em Ciências da Comunicação (linha de pesquisa Turismo e Lazer), UCS (comunitária) no Mestrado em Turismo, e UAM (privada) no Mestrado em Hospitalidade. Com relação às dissertações de mestrado que orientei, no programa da USP foram 11 pesquisas entre 2001 e 2004, com média de 2,75 pesquisas por ano; no programa da UCS, foram 7 entre 2005 e 2007, com média de 2,33 por ano; e no programa da UAM, foram 19 pesquisas entre 2008 e 2015, com média de 2,37 por ano. O máximo de orientações concluídas em todo o período foi 4 em 2001 (USP) e 2009 (UAM).

Com relação às orientações de teses de doutorado, estas foram concluídas entre 2007 e 2008, quando atuava s como docente colaboradora do Doutorado em Ciências da Comunicação da USP, uma vez que a linha de pesquisa em Turismo e Lazer desse programa estava em extinção e as orientações então assumidas por mim puderam ser finalizadas. Com isso considero que a minha experiência como orientadora de doutores ainda é reduzida e tímida, com estagnação até 2014 face à inexistência de doutorados nos referidos programas da UCS e da UAM. Entretanto, a partir de 2015, com a abertura do Doutorado em Hospitalidade nesta última instituição, retomo as orientações de doutorandos, com o que espero avançar nas relações e imbricações entre o Turismo e a Hospitalidade, a fim de descortinar novos conhecimentos e aplicações nessas áreas.

Figura 1 – Orientações concluídas por Mirian Rejowski em programas de Mestrado e Doutorado no Brasil, 2001 a 2014

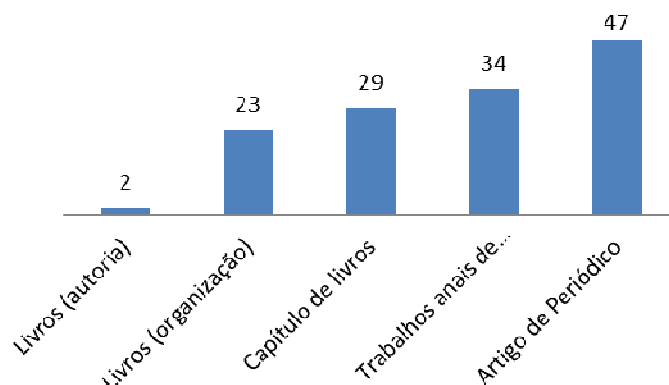


Quanto às publicações, considerei os livros, capítulos de livros, artigos de periódicos e trabalhos completos publicados em anais de eventos científicos. Apesar de 141 itens registrados de 1992 a agosto de 2015 (Figura 3), é preciso lembrar que a maioria apresenta coautoria com mestres, doutores e graduandos. Essa é uma prática comum na universidade, a fim de proporcionar o aprendizado da comunicação científica a estudantes e pesquisadores em estágio inicial, ou de publicar resultados de pesquisas com estudiosos da mesma ou de outras áreas a partir de projetos conjuntos.

Do total de 141 publicações científicas registradas em meu currículo (Figura 3), exclui as reedições de livros e a organização de anais de eventos, o que resultou em um total de 135 itens distribuídos em cinco tipos (Figura 2). A menor produção é de livros (2), sendo um deles oriundo da minha tese de doutorado – *Turismo e Pesquisa Científica: Pensamento Internacional x Situação Brasileira* (Rejowski, 1996) – e o outro da orientação de dissertação de mestrado defendida na USP – *Transportes* (Paolillo & Rejowski, 2002; 2003).

Seguem os livros organizados (23), cuja maioria (20) refere-se a projetos editoriais relacionados à bibliografia de docentes e à disseminação de resultados de pesquisas realizadas por estes e seus orientandos, desenvolvidos junto à diretoria da Escola de Comunicações e Artes da USP em várias áreas da Comunicação, no decorrer do período de 1987 a 1996. Especificamente com foco em Turismo são 3 títulos – *Turismo: interfaces, desafios e incertezas* (Barretto & Rejowski, 2001), *Turismo no Percurso do Tempo* (Rejowski, 2002; 2005) e *Turismo Contemporâneo: Desenvolvimento, Estratégia e Gestão* (Rejowski & Costa, 2003).

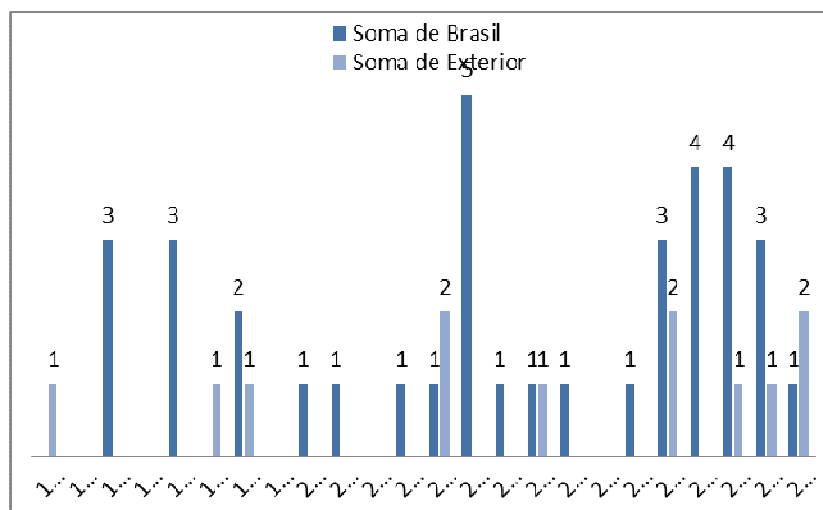
Figura 2 – Publicações científicas de Mirian Rejowski de 1992 a 2015



Os demais tipos de publicações somam 110 itens, com destaque para os artigos de periódicos (47), seguidos pelos trabalhos publicados em anais de eventos e capítulos de livros. Nestes últimos, há apenas 2 trabalhos publicados no exterior (Rejowski, 2010; Sogayar & Rejowski, 2015) em editoras reconhecidas – Trillas (México) e Rutledge (Reino Unido) – e nos trabalhos de evento, destacam-se os apresentados em praticamente todas as edições do Seminário da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Turismo (14), exceto em uma delas (2006).

A concentração da minha produção em artigo de periódico confirma ser este o principal canal de comunicação científica dos resultados das minhas pesquisas, tanto individuais quanto colaborativas. A figura 3 mostra a distribuição dos artigos de periódicos brasileiros e do exterior por ano, na qual se observa uma variação de 1 a 5 por ano, com o ápice em 2005, 2011 e 2013.

Figura 3 – Artigos de periódicos de Mirian Rejowski publicados no Brasil e no Exterior por ano - 1992 a 2015



Essa produção científica apresenta-se irregular no período de 1992 a 2014 e concentra-se em periódicos editados no Brasil (31), como a revista *Turismo em Análise*, além de artigos em periódicos ibero-americanos (16), sendo 3 deles da *Estudios y Perspectivas en Turismo* (Rejowski, 1992; 2007, 2011) e apenas 1 em periódico de língua inglesa – *Hospitality & Society* (Bastos & Rejowski, 2015). No entanto, na década de 2010 há maior regularidade da produção de artigos em periódicos nacionais e do exterior. Esta situação é ocasionada em parte pelos indicadores quantitativos de avaliação da produção intelectual de docentes de programas de pós-graduação no Brasil, como uma força de pressão que, na minha ótica, pode levar ao puro produtivismo em detrimento da qualidade das pesquisas e da descoberta de novos conhecimentos.

Neste momento ressalto a relevância e o papel da *Estudios y Perspectivas en Turismo*, que esteve presente no início dos meus estudos de doutorado, revista científica na qual tive a grata satisfação de publicar o primeiro artigo científico sobre a comunicação científica em Turismo no Brasil. Como um fato marcante da minha vida acadêmica, tornou-se um prenúncio da temática preferencial das minhas pesquisas futuras. Desde então, esse periódico tem me brindado com bibliografia referencial e de qualidade para o embasamento teórico e metodológico das pesquisas que realizei ou orientei até o presente, além de canal de comunicação com outros estudiosos especialmente da América Latina, mas não restrito a esta. E é o único periódico científico latino-americano a ter ingresso na base do SCIELO – *Scientific Electronic Library*, portanto um orgulho para todos os pesquisadores da região que nele publicaram e/ou fizeram uso do seu conteúdo.

Outro aspecto a ser abordado neste item refere-se às citações das minhas publicações, e como não tenho artigos publicados em periódicos incluídos na *Web of Science* ou no *Scopus* não posso citar os famosos índices de impacto calculados por essas duas bases, cuja adoção prioritária para avaliação da produção científica de um pesquisador é plenamente questionável. Então consultei os acessos e *downloads* na base Spell que indexa os artigos dos principais periódicos brasileiros de Administração, Ciências Contábeis e Turismo. Aqui me surpreendi, pois de 52 registros ao clicar no meu nome como autora, o artigo mais consultado foi o que escrevi com graduados sobre a hotelaria para cães e gatos em São Paulo tratando do mercado pet em ascensão (Afonso et al., 2008) - foram 3023 *downloads* e 3.206 acessos, resultado de um trabalho de conclusão de curso que orientei e fui a quarta autora. Na época o texto tratou de um tema inovador e bastante promissor a determinados segmentos e negócios turísticos no Brasil. Mas esta não é certamente a minha maior contribuição ao conhecimento turístico.

Por fim é interessante consultar os índices calculados na base Google Scholar (Acadêmico) no meu perfil de autor. Esclareço que os registros das minhas publicações nessa base precisam ser revisados e selecionados, o que não foi possível no momento desta consulta. Assim, apenas como ilustração, no meu perfil como autor apareceram 676 citações em 15 de setembro de 2015, sendo 387 nos últimos cinco anos (desde 2010); o meu índice h em todo o período é 13 e desde 2010 é 9; e o meu índice i10 é de 18 no período todo e de 9 desde 2010. O índice H refere-se ao maior número

“h” artigos científicos de um pesquisador que tem pelo menos o mesmo número “h” de citações cada um, e o índice i10 é o número de publicações de um pesquisador com pelo menos 10 citações. Será que os meus índices são relevantes e indicam que sou produtiva?

Tais dados, no entanto, devem ser vistos com cautela, pois há necessidade “limpar as sujeiras que podem estar contida nesses índices”, o que indica a necessidade de revisão e correção de registros. Além disso não se pode adotar tais índices sem considerar a área onde se insere o pesquisador, ou seja, fatores como o comportamento da área, se esta é relativamente nova, se o pesquisador prefere os livros como veículos de comunicação... Nesse sentido percebo que além de ser obrigada a publicar, independentemente do amadurecimento das minhas pesquisas, tenho também que passar a gerenciar as minhas citações, pois não adianta mais Publicar; é preciso Ser Citado.

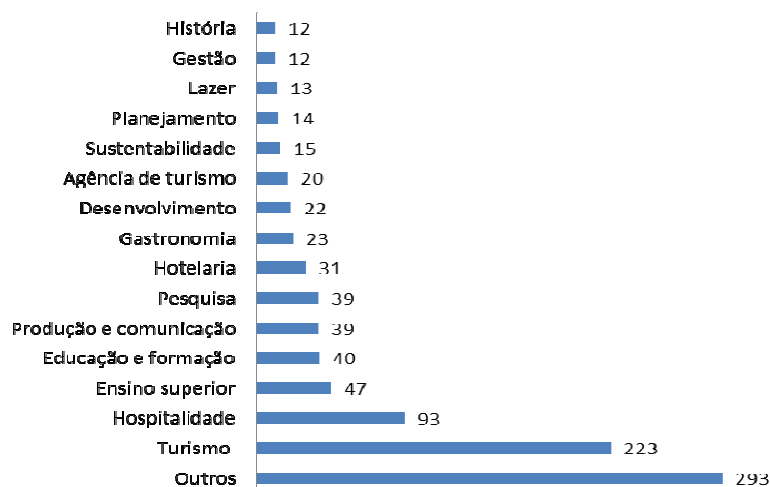
Isso sem contar com o registro dos dados do meu currículo na Plataforma Lattes, que também demanda tempo e gerenciamento das informações. A título de ilustração, ao elaborar o gráfico das palavras-chave da minha produção científica registradas no currículo Lattes, notei que estas também precisam ser revisadas e padronizadas como um vocabulário controlado ou melhor um *pseudo* tesauro pessoal. E eu nem tinha sequer imaginado isso...

Para aumentar o meu “sofrimento produtivo”, gerei do meu currículo um gráfico das palavras-chave (figura 4), no qual o Turismo apresenta maior frequência, seguido pela Hospitalidade. Isso traduz a minha trajetória acadêmica, áreas de atuação e temas de estudo, por meio de 936 palavras-chave.

Nas áreas, o Turismo aparece como majoritário, seguida pela Hospitalidade, além de Hotelaria e Gastronomia (e Eventos inserido no item Outros). Nas temáticas, excluídas as adjetivações do Turismo, destacam-se o Ensino superior, a Produção e comunicação e a Pesquisa, reforçando as minhas preferências de assuntos das pesquisas. Com relação ao item Outros, há dois grupos de temas que representam juntos cerca de 50% desta palavra-chave: a) Tipos, modalidades ou segmentos do Turismo –15 diferentes palavras-chave, com destaque para Ecoturismo (15) e Turismo receptivo (11); b) Turismo e outras áreas – 13 diferentes palavras-chave, com destaque para Turismo e sustentabilidade (15), Turismo e transporte (11) e Turismo e cultura (10).

Imaginem se nós elaborarmos todos os gráficos resultantes dos possíveis cruzamentos dos nossos dados nessa plataforma de currículos. Daí haverá “treinamentos” para que o registro dos nossos dados não tenha inconsistências que comprometam a produtividade, com o que entramos na seara da *performativity*. Será que, ao invés de dedicarmos nosso tempo à pesquisa, ao ensino e à extensão na universidade, vamos nos transformar em “burocratas” de relatórios de produção?

Figura 4 – Palavras-chave registradas no currículo Lattes de Mirian Rejowski



Fonte: <<http://buscatextual.cnpq.br/buscatextual/visualizacv.do?id=K4787414J5www.cnpq.br>> Acesso em 18 set. 2015

Não concordo com muitos dos cânones de avaliação da comunicação científica, pois como pesquisadora eu prezo, acima de tudo, a Liberdade de pensamento e de ação e o Tempo para produzir algum conhecimento que me satisfaça enquanto estudiosa e que possa ser aplicado em prol de um mundo melhor. Ao mesmo tempo sinto-me compelida a caminhar para os estudos trans e pós-disciplinares do Turismo integrados à Hospitalidade, com uma mente aberta e novas posturas de produzir Ciência integrada a todos os campos e nuances do conhecimento humano.

CORTINAS SE FECHAM, MAS A PORTA PERMANECE ABERTA

Ao terminar este texto na forma de um depoimento pessoal, constato com prazer que pude contar com o apoio direto ou indireto de pesquisadores e docentes que muito acrescentaram à minha trajetória acadêmica e pessoal. Entre contatos, encontros e reuniões foram sendo estabelecidos vínculos sociais de afeição, amizade, carinho, respeito e sinceridade construídos no âmbito da Hospitalidade de forma espontânea e genuína.

Não posso estimar a contribuição das minhas atividades no ensino superior e no desenvolvimento de pesquisas científicas à Turismologia, um campo de pesquisa e ensino que fui descobrindo de início como uma atividade profissional promissora e depois como um fenômeno complexo, de múltiplas facetas e interfaces com praticamente todas as áreas do conhecimento. Penso, no entanto, que deixei algumas marcas, superficiais ou profundas, que podem ter inspirado a realização de pesquisas e a atuação de estudiosos, docentes e profissionais revestidos de seriedade, compromisso, responsabilidade e ética em prol do avanço do Turismo.

Muito mais do que ter oferecido algo eu fui presenteada de várias formas durante a minha trajetória. Sem qualquer sombra de dúvida, um dos maiores presentes que recebi foi o de ter tido o privilégio do acesso irrestrito à *Estudios y Perspectivas en Turismo*, e ter acompanhado a trajetória de sua equipe editorial capitaneada por Regina Schlüter no *Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos* da Argentina. Os poucos artigos que publiquei nesse periódico constituíram-se marcos da minha carreira, com base em novas abordagens e lançando novos horizontes de estudo, e melhorados substancialmente a partir da revisão cuidadosa de pareceristas “ad hoc”. Sob outro prisma na qualidade *referee* de artigos submetidos nesse periódico, dediquei tempo para a leitura atenta dos conteúdos e o estudo das temáticas abordadas, apontando os seus pontos fortes e fracos, o que se revelou um exercício profícuo.

Ao analisar as questões de produção e produtividade da minha trajetória acadêmica, deixei emergir algumas angústias e conflitos em relação ao sistema científico vigente, sentimentos vivenciados também pelos editores e colaboradores da *Estudios*. Por tudo o que esta revista representa não apenas para mim, mas para toda a comunidade científica de Turismo, expresso a minha eterna gratidão pelas sementes geminadas, floridas e frutificadas que me ofertou, de cujo jubileu de prata tenho a honra de participar. A toda a equipe editorial, o meu reconhecimento a cada um em particular, e especialmente à Dra. Regina Schlüter que corajosamente levou ao sucesso um projeto editorial que entre “sabores e texturas” teceu parte substancial do conhecimento turístico.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Afonso, T.; Berdasco, L.; Medeiros, T.; Rejowski, M. (2008) “Mercado pet em ascensão - hotelaria para cães e gatos em São Paulo (Brasil)” *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, 2 (4), 102-123.
- Barretto, M. & Rejowski, M. (2001) “Turismo: Interfaces, desafios e incertezas”. UCS, Caxias do Sul, 140p.
- Bastos, S. & Rejowski, M. (2015) “Pesquisa científica em hospitalidade: desafios em busca de uma configuração teórica” *Revista Hospitalidade*, 12 (2) 132-159.
- Bastos, S. & Rejowski M. (2015) “Scientific research in hospitality studies in Brazil: challenges to finding a theoretical framework” *Research in Hospitality Management*, 5, 45-55.
- Beni, M. C. & Rabahy, W. A. “Editorial” *Turismo em Análise*, 1 (1) 3-4.
- Carvalho, M. Rejowski. (1985). “Contribuição ao estudo da comunicação científica e tecnológica no Brasil” Universidade de São Paulo, São Paulo (Mestrado em Ciências da Comunicação).
- Jafari, J. (1981) “Research and publishing efforts in the field of tourism”. In: XX Annual Conference of the Travel and Tourism Research. Proceedings. TTRA, Salt Lake City, pp. 387-390.
- Jafari, J. (1992) “The scientification of tourism”. In: I Congreso Internacional del Turismo. Havana, 27p., mimeo.
- Manzato, F. & Rejowski M. (2007) “Turismo cultural: evaluación del potencial turísticos de sitios arqueológicos” *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 16 (1) 72-95.
- Miranda, E. C. P. & Rejowski, M. (2011) “Scientific communication in tourism: standardization of electronic journals” *e-Review of Tourism Research*, 8, 1-5.

- Paolillo A. M. & Rejowski, M.** (2003). Transportes. 2. ed. Aleph, São Paulo, 2003. 112p.
- Paolillo A. M. & Rejowski, M.** Transportes. Aleph, São Paulo, 2002, 110p .
- Rejowski, M. & Kobashi, N. Y.** (2011) "Subsídios para elaboração de um tesouro brasileiro de turismo" Revista Turismo em Análise. São Paulo 22 (3) 579-598.
- Rejowski, M. (Org.).** (2005) "Turismo no percurso do tempo". 2a. ed. Aleph, São Paulo, 172p.
- Rejowski, M. (Org.).** (2002) "Turismo no percurso do tempo" Aleph, São Paulo, 157p.
- Rejowski, M.** (2010) "Enseñanza e investigación en turismo: revelación inicial de estudios sobre la producción científica en Brasil". In: Nechar. M. C. & Panosso Netto, A. (Org.). Epistemología del turismo - estudios críticos. Trillas, Mexico, p. 113-128.
- Rejowski, M.** (1992) "Importancia de la comunicacion tecnico-cientifica para el desarrollo del turismo en Brasil" Estudios y Perspectivas en Turismo, 4, 301-310.
- Rejowski, M.** (1993) "*Pesquisa acadêmica em turismo no Brasil (1975 a 1992): configuração e sistematização documental*". USP, São Paulo, 2v. Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação).
- Rejowski, M.** (2013) "Pesquisa científica em turismo no Brasil: comunicação, produtividade e posicionamento – Fase 2 (1990-2010)" USP, São Paulo, UAM/CNPq. (Relatório de pesquisa).
- Rejowski, M.** (2013) "Pesquisa científica em turismo no brasil: comunicação, produtividade e posicionamento. Fase 2 (1990 a 2010)". São Paulo: UAM/CNPq (Relatório de pesquisa).
- Rejowski, M.** (1997) "Realidade das pesquisas turísticas no Brasil: visão de pesquisadores e profissionais". USP, São Paulo, 2v. Tese (Livre Docência).
- Rejowski, M.** (1998) "Realidade versus necessidades da pesquisa turística no Brasil" Turismo em Análise, 9 (1) 82-91.
- Rejowski, M.** (1996) "Turismo e pesquisa científica" Papirus, Campinas.
- Rejowski, M. & Costa, B. K. (Org.)** "Turismo contemporâneo. Desenvolvimento, estratégia e gestão" Atlas, São Paulo, 316p .
- Santos, G. E. de O.; Rejowski, Mirian.** (2003) "Comunicação científica em turismo no Brasil: Análises descritivas de periódicos nacionais entre 1990 e 2012" Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo. 7 (1), 149-167.
- Sogayar, R. L. & Rejowski, M.** (2011) "Abordaje teórico-conceitual de la hospitalidad y sus contribuciones a la educación superior en turismo" Estudios y Perspectivas en Turismo 20 (6) 1464-1482.
- Sogayar, R. L. & Rejowski, M.** (2015) "Tourism, hospitality and events curriculum in higher education" In: Dredge, Airey, D. & Gross, M. (Eds.). The Routledge handbook of tourism and hospitality education. New York: Routledge, 210-224.
- Rejowski, M.** (1995) "Memorial. Concurso para provimento efetivo de um cargo de professor doutor junto ao Departamento de Relações Públicas, Propaganda e Turismo" Escola de Comunicações e Artes da USP, São Paulo.
- Rejowski, M.** (1997). "Memorial. Concurso para titulação de livre docente e respectivo cargo de professor associado" Escola de Comunicações e Artes da USP, São Paulo.

DEL ECOTURISMO A LA ECONOMÍA VERDE E INCLUSIVO

Promesas y desencantos con la cooperación internacional en América Latina y el Caribe

Lieve Coppin

Consultora internacional y profesora visitante UNALM

Lima Perú

INTRODUCCIÓN

En la década de 1990 el ecoturismo tuvo su período de auge y fue uno de los temas favoritos de las agencias de cooperación internacional, las cuales vieron en él una herramienta para viabilizar sus objetivos. Aunque no existía todavía un consenso sobre su significado e implicancias, muchos proyectos se atribuyeron esta etiqueta y fueron financiados bajo la expectativa de una articulación positiva y consistente entre conservación y desarrollo. Su implementación produjo información suficiente como para extraer lecciones y corregir vacíos conceptuales y errores estratégicos que inicialmente no pudieron preverse, pero que tendrían que haberse subsanado con el tiempo. La revisión de algunos de estos proyectos revela, sin embargo, que gran parte de los problemas persiste y que el discurso original ni se ha retroalimentado ni ha avanzado hacia una mirada más autocrítica.

En suma, todo evidencia que se sigue haciendo referencia al turismo como un término casi decorativo, olvidando que éste debe responder a una serie de criterios y estándares que, por lo menos desde una mirada crítica y de innovación, implican compromisos y se fundamentan en la creación y transferencia de conocimientos. Por fortuna la investigación sobre el tema se incrementa y existen cada vez más posiciones que debaten la visión hegemónica del turismo: los temas en discusión se relacionan con la protección ambiental, la profesionalización de los servicios, la existencia de políticas y leyes claras que protejan los recursos de la sobreexplotación, la investigación y la planificación del uso del territorio, así como la activa participación de las comunidades donde se asientan las operaciones turísticas en la toma de decisiones sobre el manejo de los recursos naturales y culturales de su área de influencia.

Algunas de estas ideas fueron planteadas en el artículo *"Ecoturismo y América Latina: una aproximación al tema"*, de 1992, uno de los primeros intentos por conceptualizar el tema dentro de la realidad latinoamericana. Dicho documento fue elaborado a partir de una experiencia de consultoría encargada por la Organización de Estados Americanos (OEA) que formó parte de una extensa investigación sobre el potencial de desarrollo del ecoturismo en la cuenca amazónica. El artículo mencionado es el antecedente directo del análisis que se presenta a continuación y enfoca el estudio de seis casos (incluido el de la OEA) de proyectos de cooperación internacional en los cuales participó la autora entre 1990 y 2015.

En la actualidad la discusión sobre el turismo continúa (e incluso se incrementa) y cada vez hay un mayor número de proyectos cuyos resultados son cuestionados. Ello pone en evidencia que el

turismo ha pasado por un fuerte proceso de institucionalización, sobre todo desde los organismos internacionales. Solo por poner un ejemplo, un estudio efectuado en Perú contabilizó más de 70 proyectos entre 1996 y 2014 (Coppin y Morales, 2014) relacionados con la cooperación internacional (CI). El trabajo reveló el fuerte peso discursivo de esta última a nivel de proyectos, aunque no necesariamente en lo económico, pues la inversión es mínima si se le compara con proyectos en otros sectores. El turismo es sobre todo, un discurso.

Por lo antes mencionado se ha considerado de interés aportar, desde la experiencia de campo, a un mayor conocimiento de este tipo de proyectos, en la esperanza que esto continúe impulsando las investigaciones sobre el aporte e influencia de la CI en el desenvolvimiento del turismo en América Latina.

METODOLOGÍA

El objetivo de esta investigación es poner en perspectiva los resultados de la implementación de proyectos de ecoturismo y de turismo sostenible en América Latina ejecutados entre 1990 y el 2015, a partir de una mirada integrada que combina la experiencia de consultoría de campo con la inquietud de generar conocimientos relevantes y pertinentes para la academia. Esto puede permitir ampliar la comprensión del ecoturismo y del turismo sostenible, no solo en sus dimensiones estratégicas y conceptuales, sino operativas y prácticas.

El marco de referencia empleado son seis proyectos desarrollados en América Latina y el Caribe, patrocinados por diversas entidades de cooperación internacional, como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Comisión Europea (CE), la Cooperación Técnica Alemana (GIZ) y el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID). Dichas instituciones impulsaron una serie de iniciativas que hoy, en retrospectiva, permiten extraer lecciones sobre las hipótesis y expectativas iniciales atribuidas al ecoturismo y/o al turismo sostenible, las estrategias aplicadas, los enfoques de desarrollo y sobre todo, brindar pistas sobre cómo asumir algunos retos futuros de gestión.

Tres de los proyectos analizados han tenido un enfoque de investigación académica aplicada, mientras que los otros tres han sido más bien intervenciones de desarrollo que comprometen actores locales en la ejecución de actividades conjuntas. Todos tuvieron un carácter pionero en la región, y con ellos se trató de dar un primer paso hacia la innovación a través de la generación de productos turísticos diferentes, la creación de multidestinos, la orientación hacia mercados hasta ese momento inexplorados y la aplicación de metodologías novedosas de investigación y de planeamiento.

En cinco de los casos presentados, la autora participó como consultora principal o co-directora del proyecto, principalmente en las fases de diseño y ejecución. El sexto es un proyecto académico para la creación de una Maestría en Ecoturismo en una universidad peruana, el cual supuso un

compromiso inicial en la fase de diseño que continúa hasta la actualidad con el involucramiento como parte del equipo docente. El análisis de cada proyecto brinda un repaso de sus antecedentes, presenta luego su desafío principal y finalmente se centra en la exposición de los aspectos innovadores de cada intervención, las metodologías empleadas y los principales resultados.

LOS CASOS

Estudio de la demanda turística para la región amazónica: Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú, Brasil y Bolivia- OEA, 1990

En 1990 la OEA encargó la realización de un estudio técnico sobre el turismo en la región Amazónica (Larreur y Coppin) y los resultados fueron presentados en una ponencia durante el Primer Seminario Internacional de Turismo Amazónico en Manaus, Brasil. Este evento fue organizado bajo el auspicio del Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) y el Gobierno de Brasil, con el objetivo de promover el desarrollo de la Amazonía a partir de un equilibrio entre el crecimiento económico y el cuidado del medio ambiente. Se trató de una investigación pionera en ecoturismo que no tenía hasta entonces ningún antecedente similar y que tuvo, por lo tanto, un impacto considerable al proponer al ecoturismo como norte y lanzando la idea de un multidestino agrupando los 8 países de la región amazónica. Para esta investigación se realizó una extensa recopilación bibliográfica y un amplio trabajo de campo en el que se llevaron a cabo entrevistas en profundidad y se compilaron datos específicos en seis países amazónicos.

El estudio tuvo dos grandes componentes: la formulación de un marco conceptual del turismo, y los resultados de la investigación propiamente. El primero brindó la información clave para la elaboración del artículo mencionado al inicio (Coppin, 1992), pues se trazaron las bases para la comprensión del ecoturismo. Este último se presenta ahí como una nueva modalidad de viaje y como herramienta para el desarrollo sostenible. Si bien en la época no existían estadísticas para medir su tamaño de mercado ni datos suficientes que permitieran conocer los perfiles de demanda, era posible advertir una creciente tendencia por la preocupación medioambiental en los mercados emisores del turismo. Este hecho determinaba una oportunidad, ya que por un lado el ecoturismo respondía a esta inquietud por el aprovechamiento de los recursos naturales y, simultáneamente, consideraba la incorporación de los pobladores locales para la generación de beneficios tanto a nivel macro como micro económico.

Ya en ese entonces, operadores y autoridades de gobierno empezaban a hacer uso abierto del término ecoturismo sin conocer realmente sus implicancias. Frente a ello, en aquella investigación se propuso una serie de consideraciones conceptuales que pretendían brindar algunas pistas para estructurar mejor el debate, a partir de la revisión de aportes de algunos de los autores más renombrados de finales de 1980, principalmente anglosajones, tales como Boo, Budowski, Ceballos Lascurain, Durst, Ingram, Kutay, Laarman y Ziffer. Se presentó una síntesis de los atributos

fundamentales que permitían identificar una intervención como ecoturística, los cuales se resumían en: 1) una actividad que se realiza en áreas naturales, 2) la búsqueda constante de una reducción de los impactos de la operación sobre los ecosistemas, 3) la orientación hacia una educación ambiental, 4) la generación de beneficios para la conservación, 5) la participación y empoderamiento de las comunidades locales, y 6) la coordinación público- privada de la gestión. Esta síntesis de características, si bien fue planteada hace ya 25 años, continúa vigente y está en la base de la definición de ecoturismo que brinda la autora Marta Honey en su conocido libro *"Ecotourism and Sustainable Development: ¿Who owns Paradise?"* (1999: 22-25) e incluso se ajusta a la definición utilizada por The International Ecotourism Society (TIES).

Frente a la recurrente manipulación del término y a los peligros que representa el *greenwashing* (publicidad engañosa), el estudio recomendó la implementación de un código de ética que rigiera la actividad del ecoturismo en América Latina para asegurar la integridad del concepto y el desarrollo de una actividad que proteja, conserve y valore tanto el ambiente natural como el entorno socio-cultural.

El estudio de mercado desarrollado en seis países y que constituyó el eje principal de esta investigación estuvo estructurado en torno a los siguientes temas: movimiento turístico, caracterización del destino, industria de viajes, productos, perfil de la demanda y sistema de comercialización. Adicionalmente, reveló la existencia de un potencial turístico no aprovechado en la región Amazónica, que se explicaba en parte por el nulo apoyo de los Estados para el desarrollo del sector, así como en la marcada ausencia de recursos humanos preparados para asumir funciones propias de una operación turística. La escasa participación de las comunidades indígenas en proyectos turísticos era atribuible a las deficiencias formativas y de capacitación que frenaban su inserción en la cadena de valor.

Las recomendaciones finales planteaban la formulación de un plan de desarrollo turístico integral para la región que comprendiera estudios de mercado detallados, el análisis de las motivaciones de los turistas y la formulación de estudios de impacto. También señalaba la necesidad de diversificar la oferta existente y mejorar la calidad de la enseñanza para contar con personas preparadas para asumir las responsabilidades operativas del turismo.

¿Qué ha sucedido con la organización del turismo desde la elaboración de este proyecto? ¿Qué recomendaciones fueron tomadas en cuenta y qué avances se hicieron hacia el aprovechamiento del potencial ecoturístico de la zona? Lo primero que destaca es la creación de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónico (OTCA) en 1998, desde el cual se trazó una Agenda Estratégica en 2010 que aborda al turismo tangencialmente priorizando la sistematización de la información turística, la creación de circuitos, el desarrollo de turismo comunitario y el fortalecimiento de una imagen turística de la Amazonía (<http://otca.info>).

Una exploración en Internet ha permitido la identificación de algunos documentos técnicos recientes sobre el tema, producidos en 2011, así como la elaboración y presentación de tres circuitos turísticos pilotos en la Feria Internacional de Turismo de Berlín (ITB) gracias a un financiamiento de la GIZ. Queda claro que la necesidad de una detallada sistematización de la información turística sigue siendo una tarea pendiente y está señalada como prioridad dentro del Plan de Trabajo OTCA 2014.

Proyecto Turístico Mundo Maya: Guatemala, México, El Salvador, Honduras y Belice- Comisión Europea 1991-92

El Proyecto Mundo Maya (PMM) nació del concepto de la Ruta Maya promocionada en la década de 1990 por la Revista National Geographic y se definió como *“un proyecto regional ambicioso diseñado para mostrar y preservar el patrimonio cultural, histórico y ambiental común de 5 países que conforman la región Maya”* (Garret 1989:424). En 1990 la Comunidad Europea (CE) aceptó apoyar el lanzamiento del Proyecto con un financiamiento de un millón de euros durante dos años.

El proyecto tuvo como objetivo principal la promoción de la región como una opción turística de múltiples destinos. En su fase inicial contó con la elaboración y discusión de una serie de documentos de trabajo sobre el marco conceptual, que planteó la necesidad de considerar un enfoque de turismo sostenible a nivel regional. Al tratarse de una de las primeras experiencias de planeamiento de un producto multidestino en América Central basado en una visión de turismo sostenible, la experiencia del PMM dejó – hasta hoy- un impacto considerable en las personas vinculadas al sector. Contó con la participación de profesionales europeos y regionales en diversas etapas, quienes estuvieron bajo la dirección de la Secretaría Técnica Mundo Maya, entidad encargada de la implementación conjunta de un plan operativo general y anual aprobado por la Comisión Europea y los países miembros.

La intervención consistió en la elaboración de un plan de mercadeo, el desarrollo de nuevos productos, la elaboración de materiales promocionales y una marca turística así como actividades de capacitación. Dado su carácter integral y de participación multisectorial e internacional, el proyecto constituyó un ejemplo de cooperación regional que supuso un trabajo coordinado entre los sectores público y privado. A lo largo de su realización, se tuvo que hacer frente a muchas limitaciones, por ser un proyecto regional ambicioso y querer cubrir intereses múltiples y muy variados. El destino MM finalmente fue lanzado en la ITB de 1992.

Muchas de las expectativas que sostuvieron al proyecto inicialmente, se fueron perdiendo en el camino al ser contrastadas con la realidad. Hoy el PMM continúa activo gracias a posteriores financiamientos de otras instituciones internacionales, como el apoyo intermitente brindado por el BID en los años 1998, 2000 y 2015. No obstante, pese a su magnitud, ha habido pocos avances reales, lo que le ha hecho merecedor de críticas, principalmente enfocadas a la limitada participación indígena (Magnoni et al., 2007) y la ausencia de un posicionamiento bien consolidado en los mercados

emisores. Esto revela, por un lado, que la expectativa de integración social, y por ende de generación de impactos económicos positivos para las poblaciones afectadas por el proyecto, no ha sido satisfecha. Por el otro, sugiere que la estrategia comercial careció de elementos que le permitieran construir, dentro de un plazo razonable de tiempo, una presencia sólida y reconocida entre los potenciales viajeros y operadores de turismo.

En octubre del 2015- mientras este artículo es redactado- las autoridades turísticas de los países participantes han relanzado el proyecto con el apoyo del BID. Esta vez el enfoque estará puesto en la generación de nueve proyectos de turismo cultural comunitario, y su inserción dentro de la cadena comercial en el lapso de dos años. Este relanzamiento también considera la participación de las aerolíneas locales a través del desarrollo de nuevas rutas aéreas que permitan la interconexión entre los diferentes destinos que componen el multidesestino. Se busca así recuperar, entre otros, un factor de viabilidad económica crucial para el proyecto que, si bien estuvo presente al inicio del mismo y permitió que el proyecto funcionara, luego se perdió el interés y el apoyo de las aerolíneas regionales.

Programa Integrado de Apoyo al Desarrollo del Sector Turismo en el Perú Comisión Europea, 1996-99

La cancelación de un proyecto de la Comisión Europea por una inapropiada ejecución trajo consigo la oportunidad para realizar esta intervención. PromPerú, la entidad peruana responsable de las actividades de promoción turística del país tenía poco tiempo de creación y estaba muy interesada en llevar a cabo un proyecto para impulsar el desarrollo del turismo. Esto hizo posible el rescate de los fondos remanentes del proyecto anterior, dando pie a un compromiso entre las dos instituciones, en el que la contraparte europea aportaría 750 mil euros, mientras la contraparte peruana contribuiría con 250 mil euros y el equipo humano necesario para la ejecución.

El proyecto tuvo una duración de 28 meses y supuso una reformulación inicial para adaptarlo a las nuevas necesidades del sector. Al igual que otras iniciativas similares financiadas por la Comisión Europea a principios de los años noventa en países como Chile, Ecuador, Venezuela y Argentina, se trazó como objetivo principal la mejora de la competitividad de la oferta turística a través del incremento significativo de los flujos de visitantes europeos.

La reformulación, que parte de un fortalecimiento de iniciativas locales, buscó romper paradigmas fomentando el desarrollo de productos innovadores a través de la puesta en marcha del "turismo vivencial". Esta nueva modalidad de turismo implicaba la generación de valor turístico a partir de atributos de identidad local y la inmersión del visitante en experiencias de convivencia con pobladores locales, para participar de su cotidianidad y de su cultura. De esta manera se buscaba abordar el turismo sostenible con un enfoque diferente. El proyecto consistió en el desarrollo y la promoción de nuevos productos turísticos, investigación de mercado, la propuesta de una marca nacional y la realización de ferias promocionales.

Otro elemento innovador destacable fue la propuesta de un modelo distinto para la comercialización de los productos, al abrirse espacios como la feria *Travelmart* ALTUR en la que los propios empresarios regionales tenían la oportunidad de ofrecer sus servicios directamente a los mayoristas europeos sin pasar por los operadores tradicionales ubicados en la capital, Lima.

La metodología seguida en este proyecto implicó la presencia de una asistencia técnica europea a través de una codirección que tuvo a su cargo la implementación del programa conjuntamente con el personal designado por PromPerú. La ejecución se realizó de acuerdo con un Programa Operativo General (POG) y sus Programas Operativos Anuales (POA), con las respectivas aprobaciones y la existencia de un marco lógico.

Se trabajó a partir de la puesta en marcha de seis proyectos piloto cuyas características los perfilaban como muy prometedores y potencialmente replicables. Los actores detrás de estos proyectos eran principalmente asociaciones locales, comunidades campesinas y municipalidades; algunos habían desarrollado propuestas que calzaban dentro de esta noción de “turismo vivencial” y otros actores locales estaban motivados para construirlas. Por primera vez en el Perú se trabajaba un conjunto de productos turísticos con elementos de valor ligados a la identidad cultural, el respeto al medio ambiente y la activa intervención de las comunidades locales dentro de la cadena de producción de los servicios. Para algunos autores, constituye hasta la fecha el mejor intento articulado por parte de las instituciones públicas peruanas de promoción del turismo rural sostenible en el país (Pérez Galán, 2008:13).

Estas seis iniciativas iniciales abrieron paso a otras que siguieron la misma línea conceptual y que se desarrollaron en los años sucesivos a la intervención. Todas fueron promocionadas en dos ferias internacionales de turismo sostenible celebradas en Cusco (ALTUR-98) y en Cajamarca (ALTUR-2000).

La articulación de estas propuestas con el sector empresarial tradicional enfrentó muchos desafíos y hasta detonó algunos enfrentamientos entre promotores de proyectos, comunidades y operadores turísticos, ubicados principalmente en la ciudad de Lima, que afectaron negativamente el proceso de maduración de los productos. La principal debilidad interna fue que los participantes locales a cargo de las operaciones, aún carecían de las capacidades y del *expertise* que les permitiera responder de manera profesional a los requerimientos operativos del servicio. Si bien el programa priorizó el fortalecimiento de estas capacidades, el tiempo de maduración para la asimilación de los aprendizajes y el correspondiente posicionamiento de los operadores en el entorno turístico no parece haber sido suficiente.

No obstante, los resultados principales del proyecto están ligados precisamente a esta incidencia en el fortalecimiento de capacidades, ya que se trabajó activamente con guías, micro empresarios, asociación de vecinos, organizaciones de campesinos, organizaciones de artesanos, municipalidades

y casas de hospedaje. Se trataba de actores cuya inclusión en el turismo no había sido considerada hasta este momento, de ahí el carácter innovador de este enfoque. Además, esta mirada puesta en el turismo vivencial, basada en la participación de las comunidades y en el rescate de la identidad y de la cultura local dio pie, posteriormente, al desarrollo del Turismo Rural Comunitario y a una serie de políticas públicas amparadas bajo esta denominación.

Otro valioso resultado de esta experiencia fue la apertura generada para la comercialización de las regiones (provincias) del Perú como destino y el avance de posicionamiento creado en los mercados europeos. En la actualidad, cuatro de los seis proyectos iniciales, se encuentran aún operativos: el destino de Túcume con sus pirámides, en Lambayeque; el barrio de artesanos de San Blas, en Cusco; Llamatrek, el circuito de caminata con llamas en Ancash, y la granja de Porcón con el agroturismo, en Cajamarca. Posteriormente PromPerú financió un estudio para la sistematización de estas experiencias (2001) y continuó trabajando tanto en la investigación de mercado como en el desarrollo de productos en esta línea en los siguientes años. Finalmente el compuesto de productos fue absorbido directamente por el Viceministerio de Turismo.

Programa de Maestría en Ecoturismo Perú. Universidad Nacional Agraria La Molina y UK/DFID, 2000-2015

La creación de la Maestría en Ecoturismo de la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM) se dio en un contexto en que el Departamento Británico para el Desarrollo Internacional (DFID), tenía un gran interés por contribuir al alivio de la pobreza en el Perú a través del enfoque de *"Pro-Poor Tourism"*. Al igual que muchas otras instituciones cooperantes y la misma OMT, con esta iniciativa el DFID pretendía *"poner a la pobreza en el corazón de la agenda del turismo"*.

Bajo esta línea de pensamiento, a inicios del año 2000 la Embajada Británica en el Perú abrió una línea de apoyo al desarrollo del turismo sostenible y se realizaron una serie de consultorías para posicionar al "Circuito Norte", el cual integra atractivos arqueológicos y naturales de esa zona del país. Paralelamente, se venía impulsando un programa de becas a través del Consejo Británico. Esta serie de intervenciones dio origen a la creación de este programa académico en la especialidad de turismo y desarrollo sostenible, que fue acogido e incubado en la Facultad de Ciencias Forestales de la UNALM.

El programa tuvo como objetivo la formación de profesionales con sólidos conocimientos y habilidades para orientar el desarrollo de proyectos turísticos hacia el pensamiento estratégico, la conservación y el desarrollo sostenible. La estrategia pedagógica partía de una filosofía comprometida con valores de excelencia, cuidado medioambiental, investigación y alta exigencia académica (UNALM 2001). El formato de estudios consistía en cursos estructurados en once módulos dictados a lo largo de un año académico. Se exigía a los alumnos una presencia mensual de

una semana a tiempo completo y un trabajo de campo para visitar proyectos en diversas zonas del país.

El diseño e implementación del programa contó con el respaldo de la Universidad de Greenwich, bajo la forma de un apoyo inicial para el dictado de cursos, intercambio de docentes, envío de materiales y una dotación de fondos para la adquisición de bibliografía especializada. El profesor Harold Goodwin, uno de los principales propulsores del llamado *Pro Poor Tourism* (Turismo Pro-Pobre) en 1999, fue el asesor principal de la maestría desde sus inicios. Esta filosofía de base, tan celebrada en los años 1990, fue duramente criticada en años posteriores a raíz del debate generado en la contraposición del *Pro Poor Tourism* versus el *Pro Rich Tourism*, y que condujo al abandono del término en el año 2008.

Aproximadamente 250 estudiantes han recibido la formación desde su creación, pero menos del 10% ha logrado sustentar su tesis y titularse. Reconociendo que no ha habido seguimiento a las actividades de sus egresados que permita generar información sobre su impacto en el desarrollo sostenible del turismo en el país, la coordinación de la maestría se ha preocupado para asegurar la calidad del programa. Una investigación reciente realizada por la autora (Coppin, 2015), exploró las causas de la baja incidencia de titulaciones, así como los desafíos para subsanar esta situación. Se ha evidenciado la necesidad de fortalecer la calidad de las investigaciones y la transferencia de conocimientos. En la actualidad no se han desarrollado nuevas propuestas pedagógicas similares a nivel de maestrías en el Perú enfocadas en ecoturismo o en el turismo sostenible.

Programa de desarrollo del Ecoturismo en Isla Dominica - Comisión Europea, 2003-04

En los años noventa, una serie de medidas proteccionistas dadas por la Unión Europea tuvo impactos negativos en las economías de algunos países que exportaban sus productos a esta región. Uno de ellos fue la Isla Dominica, para la cual las diferentes medidas aprobadas en los Protocolos Bananeros de la Convención de Lomé significaron el colapso de los precios de la banana, uno de sus principales productos de exportación, y con ello el inicio de graves problemas sociales y económicos. En respuesta a esta situación y en la pretensión de buscar estrategias para la diversificación de la economía del país, la Comisión Europea (CE) decidió implementar un Programa de Desarrollo de Ecoturismo, orientado a aprovechar las excelentes condiciones que el lugar ofrecía para las actividades de naturaleza y la práctica del buceo, entre otros. En ese momento, el turismo en esta pequeña isla era aun una actividad incipiente, lo que motivó a apostar por el concepto de “*Nature Island*” para su promoción al mercado internacional.

Se trataba de un proyecto ambicioso de alcance nacional cuyo presupuesto ascendía a 6 millones de euros y se ejecutaría en tres años. Su enfoque de gestión se enmarcaba en el nuevo principio de “cooperación descentralizada”, lo que implicaba fomentar la participación de los agentes locales e integrar sus intereses y puntos de vista sobre el desarrollo. Esto indicaba una clara diferencia con

respecto a la visión centralista que animaba usualmente los proyectos de cooperación y obligaba a la realización de un extenso proceso participativo para la construcción del destino. Sin embargo, sucedió lo que suele ser muy común en la ejecución de proyectos de cooperación de la CE: varios años transcurrieron entre la identificación y la formulación del programa de Ecoturismo (1998) y su fase de implementación (2003). Cuando esta comenzó las condiciones iniciales habían cambiado, lo que generó problemas y retrasos en el momento de iniciar el proyecto.

El programa consideraba componentes como la gestión de los recursos, el desarrollo de productos ecoturísticos, el acondicionamiento de infraestructuras, el diseño de políticas públicas, la formación de recursos humanos, la implementación de actividades de mercadeo del destino, el fortalecimiento institucional y el desarrollo comunitario, entre otros. En todo este proceso el involucramiento de las comunidades fue siempre una prioridad, para lo cual se trabajó con un equipo multidisciplinario tanto internacional como local, y se llevaron a cabo procesos de licitaciones en los que se definieron alianzas y diversos acuerdos. Siendo el programa de tipo descentralizado, todas las intervenciones dependían directamente de los agentes locales y de sus posibilidades de respuesta a las exigencias trazadas. En la práctica, la mayoría de las contrapartes locales identificadas en 1998 ya no existían o simplemente no estaban en condiciones de cumplir con la ejecución de los componentes en 2003.

Uno de los pocos trabajos académicos que se aproximan al tema de turismo sostenible en Dominica en los últimos años es una tesis de maestría que propone la implementación de un marco de sostenibilidad para el modelo ecoturístico en la isla (Lambert, 2009). En dicho documento se analiza el discurso del modelo y la escasa contribución que se deriva para el beneficio y la sostenibilidad del lugar. No deja de llamar la atención que una intervención con un presupuesto tan alto fuera dirigido a una isla tan pequeña y que se haya hecho poco para documentar sus resultados. No obstante, la Comisión Europea continuó financiando más iniciativas de turismo en Dominica, tales como el Waitukubuli National Trail y otros proyectos en la línea del turismo comunitario.

Investigación exploratoria sobre el turismo como economía verde e inclusiva: Dos casos de estudio en el Perú- GIZ , 2013

Este proyecto sigue la línea de otros estudios similares realizados por la Cooperación Técnica Alemana (GIZ) en Montenegro, República Dominicana y Túnez y pretendía generar datos para la elaboración de una ponencia a ser presentada en el evento del World Economic Forum (WEF) en Lima, Perú. La investigación obedecía a un interés de la institución por evidenciar el potencial aún no aprovechado del turismo y la pertinencia de apostar por él, especialmente en países en desarrollo. Se trató de una investigación exploratoria cuyo objetivo fue establecer un conjunto de indicadores que permitieran monitorear el avance del sector turismo en su camino hacia una economía verde e inclusiva a partir de dos casos de estudio.

La metodología propuesta se basaba en una “visión de red”, que parte del análisis de un actor clave y luego se extiende a toda una red de actores vinculados a él. La investigación implicó el análisis de fuentes secundarias y el levantamiento de información a través de encuestas y entrevistas en profundidad a propietarios de operadoras turísticas, gerentes de hoteles, turistas, empleados y proveedores de servicios, autoridades locales, así como a empresas encuestadoras y consultores internacionales y locales. La “visión de red” impuso un trabajo minucioso que produjo datos muy valiosos para comprender en profundidad la situación del turismo en las ciudades donde los casos se desarrollaron: Cusco y Puerto Maldonado.

Se buscaba que el proyecto generara información detallada e indicadores económicos, sociales y ambientales que permitieran demostrar la eficiencia del turismo para lograr un equilibrio armónico entre la eco-huella y el impacto positivo. No obstante, surgieron problemas en cuanto al acceso y la confiabilidad de los datos, debido a la elevada informalidad que caracteriza al sector turístico en el Perú.

Algo por resaltar del proceso fue la constante preocupación de los consultores a cargo por capitalizar el aprendizaje generado y crear las sinergias necesarias para su reproducción y continuidad una vez que el proyecto finalizara. Por esta razón, la investigación tuvo también un carácter formativo, pues se decidió trabajar con consultores junior contratados en cada lugar de la intervención, quienes fueron entrenados para el manejo de la metodología que el estudio requería y posteriormente monitoreados durante la ejecución de sus tareas de investigación. Esta consideración no fue tomada en cuenta al inicio del proyecto, por lo que demandó algunas acciones complejas en materia de capacitación del equipo participante local.

Los datos cuantitativos recopilados desde la oferta y la demanda resultaron elementales y de acceso limitado. La elevada informalidad del sector además reveló una muy pobre integración con la economía local. A esto se sumó el hecho de que los resultados fueron afectados por la estacionalidad turística, pues la información fue compilada en la temporada baja. Si bien se hizo una medición rudimentaria de los impactos y del potencial del turismo como herramienta de desarrollo, no se pudo confirmar la hipótesis de que esta actividad tuviera más efectos positivos que negativos ni se generó información concluyente sobre su avance hacia “una economía verde e inclusiva”. Bajo estos argumentos, quedó demostrada la fallida sustentabilidad del turismo.

Pese a que la indagación cuantitativa no arrojó mayores luces sobre el sector, la investigación cualitativa, en cambio, brindó nuevas ópticas al sugerir oportunidades para el establecimiento de políticas regionales relacionadas con el desarrollo local, nuevas tecnologías, inversiones y modelos de negocios innovadores. La propuesta de indicadores ofreció un referente para generar acciones puntuales en destinos interesados en desarrollar un turismo más inclusivo y verde. Se probó asimismo que su implementación requiere de una voluntad genuina y compromiso de todos los actores. Para lograr este fin, el estudio propuso la integración de equipos interdisciplinarios para la

gestión del destino con los actores relacionados: asociaciones locales, gobiernos, universidades, organismos de cooperación internacional, ONG, entre otros.

Al final, la distribución del informe final no fue autorizada por la GIZ sino hasta un año después de concluido el proyecto. Esta decisión truncó la posibilidad de generar aprendizajes y de dar continuidad al trabajo tal como estaba acordado inicialmente.

REFLEXIONES Y APRENDIZAJES

La experiencia ha evidenciado que en la mayoría de los casos el origen de las intervenciones y de los estudios presentados está en relación directa con las políticas y prioridades de la cooperación internacional. La evidencia de campo también sugiere que éstas no siempre están alineadas con las agendas oficiales de los países receptores del apoyo. Casos como el estudio de la demanda turística para la región amazónica y la Investigación exploratoria sobre el turismo como economía verde e inclusiva en el Perú, obedecen sobre todo –aunque se planteen como investigaciones de mayor envergadura e interés- a la necesidad de elaborar ponencias para eventos internacionales contribuyendo así al protagonismo de la institución cooperante.

Mientras que estas dos investigaciones no contaron con contrapartes locales, las otras cuatro intervenciones si lo hicieron. Estas contrapartes fueron dos entidades públicas nacionales que trabajan en el ámbito del turismo: una universidad pública y un organismo regional que a través de su secretaría permanente coordina estudios y proyectos.

El mecanismo usual para la ejecución de los proyectos consiste en que la contraparte local recibe los fondos y apoya la ejecución del proyecto según establecido en el convenio de financiamiento. Es decir que asume un rol pasivo que casi no la compromete más allá del acompañamiento del proceso y algunas funciones administrativas. Una excepción a esta modalidad fue el programa de turismo de la Comisión Europea en el Perú, donde la entidad pública PromPerú asumió un papel casi protagónico en el proceso de implementación, aportando además recursos adicionales no previstos inicialmente. Esta situación fue la que después permitió que los actores, tanto a nivel nacional como local, pudieran apropiarse del proceso y les dieran seguimiento. De hecho, varios de los proyectos piloto identificados dentro del Programa aún se encuentran funcionando.

En los años noventa, los principales actores de las intervenciones y estudios fueron los gobiernos nacionales, los empresarios y los turistas. Esto cambió en la década siguiente, pues como lo demuestra la investigación comandada por la GIZ, la cobertura de las intervenciones se amplió para incorporar a las comunidades locales, la academia y otros actores clave de la cadena de valor turística, tales como los trabajadores y los proveedores. El análisis de los casos, sin embargo, confirma los bajos niveles de involucramiento y de apropiación de los procesos por parte de estos actores locales. Esta parece ser la marca distintiva de casi todos los proyectos y lleva a considerar

que el desafío más urgente está en la articulación de estos actores a escala del destino, es decir, en el fortalecimiento de las redes locales y en la alineación hacia objetivos comunes, sin que ello signifique dejar de lado al Estado o promover la reducción de sus responsabilidades.

En lo que refiere a montos designados para los proyectos, solo están disponibles las informaciones sobre los financiados por la Comisión Europea, que variaron entre 750,000 y 7.000.000 euros y cuya duración aproximada fue de 30 meses. Un elemento a resaltar es la ausencia de criterios que vincularon la extensión de la cobertura geográfica con los montos asignados. De manera similar, llama la atención constatar que el programa de Desarrollo del Sector Turismo en el Perú, que contó con el presupuesto más pequeño en comparación a los otros cinco casos presentados, es el que parece haber arrojado los mejores resultados en el largo plazo.

Asimismo, es importante destacar que más de la mitad de los proyectos ha sido gestionada por empresas consultoras europeas. Se critica que en algunos casos dichas entidades medirían su desempeño en función de la consecución de contratos costosos y el cumplimiento de las exigencias acordadas y planes operativos, sin considerar si el impacto de sus intervenciones es realmente beneficioso para las poblaciones que acogen los proyectos. Queda como interrogante saber quién se encarga de medir si las intervenciones realmente contribuyen a una mayor sostenibilidad del destino y qué entidad o persona vela por las implicancias éticas de estas intervenciones.

Los resultados obtenidos de este análisis abarcan tanto aprendizajes positivos como negativos. Entre los primeros, es posible afirmar que los proyectos han promovido la formación de nuevos profesionales en el sector, algunos con mayor compromiso con el desarrollo sostenible que otros. Tal como afirma un ex ministro de turismo de uno de los países participantes del proyecto Mundo Maya: *“Este proyecto realmente ha sido una escuela para muchos de los que estamos trabajando en el sector turismo, pues nos abrió la mente sobre el tema de sostenibilidad y logró que aun después de tantos años, nos sintamos aún comprometidos con ello... (Conversación con RM, agosto 2012)”*

Las investigaciones cumplieron con su objetivo intrínseco, es decir, sirvieron como *input* para el evento al cual estaban designadas y aportaron enfoques y conocimientos nuevos, pero no hubo mayor intercambio con la academia más allá de una publicación parcial de los resultados en el primer caso. El segundo más bien ha motivado –de manera totalmente inconsciente- la producción de varios artículos sobre la realidad de la cooperación internacional en el turismo.

Las intervenciones, por su parte, involucraron recursos y compromisos para el mediano y largo plazo cuya evaluación no es sencilla. ¿Cómo se puede demostrar, por ejemplo, que el aumento de los flujos turísticos se debe a las acciones de promoción de un proyecto? No se han encontrado referencias que evidencien la realización de evaluaciones de impacto o de alguna otra modalidad de monitoreo. Sólo se pudo documentar un caso en el que la contraparte nacional financió la

sistematización de las experiencias con el fin de difundir el modelo de intervención aplicado y compartir los aprendizajes con terceros (PromPerú 2001).

Probablemente el interés político detrás de cada intervención es el cumplimiento de los acuerdos y de los convenios, pero cuando la institucionalidad cambia, la memoria y -por ende la continuidad de los proyectos- se pierde. Una pista clave que se deduce de todo este análisis es la importancia de tener como objetivo la apropiación de los proyectos por parte de los actores participantes. Asimismo, resulta fundamental exigir a los cooperantes que se manejen planteamientos de largo plazo y desarrollen opciones de seguimiento que permitan el monitoreo de sus logros e impactos más allá de la intervención misma.

CONCLUSIONES- MIRADA AL FUTURO

¿Qué se ha avanzado en 25 años?, ¿qué saberes ha producido la experiencia?, ¿cuál ha sido la contribución de los proyectos de turismo en los casos presentados?

Una primera respuesta a estas preguntas se relaciona con el discurso de la sostenibilidad que se mantiene desde hace ya cinco lustros y determina la visión de los proyectos. Pese a que los conceptos han ido variando y acomodándose a lo largo de los años, el abordaje subyacente es el mismo. En todo este tiempo las modas conceptuales han producido términos como el ecoturismo, el turismo pro-pobre, el turismo sostenible, el turismo rural comunitario, el turismo inclusivo, economía verde, y otras reediciones de lo mismo. ¿Hasta qué punto estas supuestas aproximaciones novedosas logran convertir al turismo en un factor de desarrollo sostenible? Urge profundizar la respuesta a esta pregunta.

Nuevos modelos y nuevos enfoques han sido el *leitmotiv* para este recuento de proyectos. La innovación se considera clave dentro de una mirada que apunta al crecimiento y la competitividad del sector. En la práctica, los proyectos han sido innovadores en términos de conceptos, productos, procesos, mercados, y metodologías. No obstante, se trata todavía de esfuerzos aislados que no han logrado generar una transferencia de conocimientos.

En lo que corresponde a lo académico, La tarea para el futuro es trabajar en una hoja de ruta que priorice la gestión de conocimientos a través de la estructuración de redes entre academia, cooperantes, consultores, ONG y actores en los propios destinos. Es preocupante que toda la experiencia generada en los proyectos de intervención e investigación no sea capitalizada y transferida a terceros. Probablemente ahí esté la causa de la repetición de errores y la incapacidad para producir nuevas soluciones.

Asimismo, es prioritario revisar las bases éticas desde las cuales se produce la investigación y promover una línea de trabajo que considere el impacto de lo que se hace en las poblaciones y en el entorno que participan de los proyectos.

Finalmente, debe mencionarse que el turismo requiere de nuevos liderazgos comprometidos con un desarrollo sostenible, con enfoques más críticos y reflexivos. Esto supone un cambio radical en los sistemas de valores y para ello las universidades son agentes imprescindibles del proceso. Existen experiencias en el mundo que fomentan nuevas miradas. Iniciativas como el *Tourism Education futures Initiative* (www.tourismeducationfutures.org) son buenos ejemplos. La tarea impostergable es trabajar en una nueva ética y en una profunda comprensión de los desafíos de la sostenibilidad. La información sobre ello está ahora al alcance, no hay excusa para no hacerlo y no vale la pena esperar 25 años más para presentar miradas críticas.

NOTA: La autora saluda el esfuerzo de Estudios y Perspectivas en Turismo durante estos años y apremia a la academia latinoamericana a hacer de la investigación un espacio interdisciplinario donde puedan coincidir teoría, práctica y debate crítico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boo, E.** (1989) "Ecotourism: The Potential and Pitfalls" Vol 1 & 2. WWF. Washington, D.C.
- Budowski, T.** (1989) "Ecoturismo a la Tica" Tecnitur International Magazine, Costa Rica.
- Ceballos Lascurain, H.** (1988) "The Future of Ecotourism" Mexico Journal, January 17:13-14.
- Coppin, L.** (1992) "Ecoturismo en América Latina: una aproximación al tema" Estudios y Perspectivas en Turismo, Buenos Aires, Argentina. Vol 1, Nº 1, Enero 1992, pp- 7-14.
- Coppin, L.** (2015) "Investigación sobre los obstáculos que inciden en el bajo número de tesis de estudiantes de la Maestría en Ecoturismo de la Universidad Nacional Agraria". Informe final, sin publicar. UNALM
- Coppin, L y García, F.** (1992) "Mundo Maya: Plan Preliminar de Mercadeo" 2 Tomos. Asistencia Técnica de las Comunidades Europeas. Organización Mundo Maya, Guatemala.
- Coppin, L. y Morales, S.** (2014) "Los proyectos de turismo de cooperación Internacional: ¿para qué y para quiénes?" Annais brasileiros de Estudos Turisticos. V.4, Nº 3: 55-68/dez 2014.
- Garret, W.** (1989) "La Ruta Maya". National Geographic 176 (4): 424-479.
- Honey, M.** (1999) "Ecotourism and sustainable development. Who owns Paradise?" Island Press, Washington, D.C.
- Ingram, D & Durst, P.** (1989) "Nature-oriented Tour Operators: Travel to Developing Countries" Journal of Travel Research 28 (2): 11-15.
- Kutay, K.** (1990) "Ecotourism: Travel's New Wave". *Vis à Vis (July)*: 32-40.
- Laarman, J. y Durst, P.** (1987) "Nature Travel in the Tropics" Journal of Forestry, 85 (5), 43-46.

Lambert, E. (2009) *Nature Island Touris: Applying an Eco-Tourism Sustainable Framework to the Island of Dominica*. Thesis for te degree of Master of Environmental Studies, Waterloo University, Canada. Disponible en: <https://uwaterloo.ca/sustainability-assessment-project/sites/ca.sustainability-assessmentproject/files/uploads/files/ELambert%20Dominica%20tourism%20sust%20frame.pdf>

Acceso el 12/10/2015

Larreur, C. y Coppin, L. (1990) "Estudio de la Demanda Turística para la Región Amazónica". Informe Preliminar OEA, I Conferencia Internacional sobre Turismo Amazónico

Magnoni, A., Ardren, T. Hutson, S. (2007) Tourism in the Mundo Maya: Inventions and (mis) representations of Maya Identities and Heritage . *Archeologies: Journal of the World Archaeological Congress*: 353- 383.

Morales, S. y Coppin, L. (2015) Turismo y cooperación internacional . la experiencia de construir una investigación norte-sur en el Perú. COODTUR. México

Pérez Galán, B. (2008) El Patrimonio Inmaterial en proyectos de desarrollo territorial en Comunidades Indígenas de Los Andes Peruanos , e-rph, nº3 diciembre 2008 revista semestral.

PromPerú (2001) Productos Turísticos Sostenibles : Experiencias en el Perú. Lima. Perú.

UNALM (2001) Maestría en Ecoturismo. Documento de actualización. Lima. Perú.

Ziffer, K. (1989) "Ecotourism: The uneasy Alliance". CI and Ernst & Young. Washington, DC. USA.

Referencias electrónicas:

<http://otca.info> . Acceso el 12/10/ 2015.

www.tourismeducationfutures.org. Acceso el 12/10/2015.

TURISMO, INCURSIONES INTERDISCIPLINARES DESDE LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Agustín Santana-Talavera

Universidad de La Laguna – Tenerife- España

INTRODUCCIÓN

Los antropólogos sociales y culturales hemos tomado como objetivo la comprensión de los grupos humanos en su gran diversidad y multiplicidad de adaptaciones, describiendo y analizando pautas de comportamiento, mitos, cultura material, leyendas, formas de organización social, identidades, género, poder, relaciones interpersonales y procesos productivos. Al fin y al cabo, desarrollos y conflictos en las culturas. En esta tarea podemos encontrarlos dispersos en casi cualquier área, moviéndose en esos espacios intersticiales que crean los individuos en su cotidianeidad. Con técnicas más o menos específicas de la disciplina, buscamos y hurgamos en las memorias y vivencias de nuestros sujetos de estudio, en no pocas ocasiones nuestros “otros” más cercanos, para tratar problemas socioculturales específicos a fin de solventarlos y/o establecer, de forma compleja y sistemática, modelos teóricos útiles para la comparación-predicción en condiciones reales.

En esta dinámica, hace más de cuarenta años, algunos empezaron a encontrarse con un factor que conmocionaba a las poblaciones estudiadas. Provocaba cambios, o al menos los aceleraba notablemente. Individuos de lugares distantes que, en un número y frecuencia nunca visto anteriormente, llegaban consumiendo su tiempo de forma ociosa y curiosa, solicitando alojamiento, manutención, diversión y placeres no tenidos como tales por los grupos locales. En un plazo relativamente corto, los espacios se modificaron, la geografía conocida se adaptó para explotar económicamente los deseos de aquellos “recién llegados”. Eran los turistas, pero no venían solos. Arribaron, casi de la mano, con grupos cada vez más numerosos de gentes con esperanzas de encontrar un futuro laboral prometedor o, al menos, una fuente de ingresos capaz de permitir la acumulación de capital a corto plazo. Pero también con inversores de todas partes que, en la necesidad tal vez inducida, preparaban el entorno para satisfacer el ansia de los visitantes y ofrecían, para ello, salarios por trabajo y plusvalías por tierra.

Las modificaciones físicas y laborales fueron lo suficientemente importantes como para llamar la atención de algunos investigadores, no muchos, que iniciaron la ardua tarea de entender aquello que pasaba ante sus ojos y las implicaciones que tenía o podía tener. En dos décadas el estudio del turismo estaba consolidado, en tres existía un desarrollo interdisciplinar al respecto, en la cuarta ya se reclamaba una disciplina social, la “turismología”. En este texto se pretende realizar una revisión sintética de cuáles han sido los cambios y adaptaciones en el tratamiento académico e investigador sobre la actividad turística, y de las implicaciones en la actividad del equipo de trabajo del que formo parte.

Considero que cuando se empieza a conocer un nuevo campo u objeto de estudio es necesario hacer un encuentro personal con el mismo. Se inicia la tarea del descubrimiento, paso a paso, la búsqueda bibliográfica, el amparo conceptual, la revisión del trabajo de los que precedieron en la tarea de investigación. Todo, al menos teóricamente, desde la disciplina académica de procedencia. Si el objeto de estudio constituye ya un clásico académico, el problema se desplaza a fijar los límites, a discriminar por cercanía o querencia en la investigación. Sin embargo, cuando el tratamiento ha sido escaso o el investigador lo cree así, las dificultades aumentan. En muchas ocasiones se apela a la escasez bibliográfica o a la imposibilidad de tener acceso a ella como excusa para reinventar, para utilizar pretendidos nuevos conceptos o para no dar respuesta a problemas específicos. Internet y la fluidez de las comunicaciones sostiene actualmente gran parte de esa fase inicial, construyéndose marcos bibliográficos de referencia en cuestión de horas, con posibilidad de realizar búsquedas exhaustivas según idioma, con cierto apoyo semántico, o disponer directamente de textos en acceso abierto o en repositorios especializados de agregación de la producción científica. De la misma forma, el contacto entre investigadores se ha vuelto casi inmediato y las redes se han tornado mundiales, con relativamente poca discriminación. Una bibliografía mal seleccionada denota desconocimiento del objeto de estudio y falta de apoyo teórico específico, cuando no más general. Paradójicamente, Internet también ha contribuido a la laxitud en la honestidad que se le supone al investigador (nóbel o senior), sustituyendo en muchas ocasiones la síntesis por la mímesis y contribuyendo al desarrollo de las traducciones, además de a las herramientas como el "copy and paste". Afortunadamente son muchos los que resisten la tentación, que no es nueva sino mejorada con los avances tecnológicos. El turismo sigue considerándose una frivolidad como objeto de estudio (Nash, 1981) y, tal vez por ello, a pesar de la gran profusión bibliográfica, cualquier investigador, de cualquier área de conocimiento, se considera capacitado para su tratamiento y análisis sin atender a los estudios previos. "*Si eres capaz de tirar de un trolley, ya sabes de turismo*" decía un supuesto experto.

LOS INICIOS

El turismo, como objeto de estudio, nació disciplinarmente huérfano. Más aún, denostado por su vinculación con el tiempo de ocio o tal vez por su asociación al ámbito exclusivamente de las técnicas y los servicios empresariales. Afín a la no producción y falta de concreción, hasta los años sesenta no había recibido atención en la antropología social (el texto de Theron Nuñez, 1963, es considerado el primero en incluirlo en su análisis, si bien la obra de Julian Pitt-Rivers "*The people of the Sierra*" (1961 [1954] apunta ya sobre la mirada turística y los impactos)), aunque estuviera ahí. Es notoria la falta de atención, pese a que El primer artículo científico social sobre el sujeto del turismo fue escrito en 1899 por L. Bodio, bajo el título "Sul movimento dei foresteri in Italia e sul dinero chi vi spendono" (*G. Econ.* 15: 54-61), Y el primer escrito específicamente sociológico sobre el turismo lo fue en alemán por L. von Wiese en 1930, que lo tituló "Fremdenverkehr als zwischenmenschliche Beziehung" (*Arch. Fremdenverkehr* 1(1)) (cf. Cohen, 1984: 373).

Casi a remolque de los avances en el transporte y las posibilidades de consumo de las clases medias, la década de los setenta del siglo XX lo consolidó y expandió. La actividad se extendía con rapidez siguiendo en su desarrollo tipos aparentemente opuestos. El más clásico, el de las élites y sus difundidas extravagancias de demostración del poderío económico y el lujo. Por otro, los desarrollos populares (sobre las bases asentadas del turismo social y sindical), que perfilaban la actividad como válvula de escape para el proletariado en la emulación de los primeros y la renovación de fuerzas para seguir produciendo. Por último, y casi nunca estimado (Smith, 1977), las postrimerías del movimiento hippie, que abría camino con extravagancias de ideas renovadoras sobre el uso del tiempo, el sexo y las cosmovisiones insufladas de psicotrópicos. Fuera quedaban otros desplazamientos estacionales como la vuelta a la casa del pueblo, las largas acampadas en la costa o el uso ocasional de apartamentos y pisos de alquiler en áreas de desarrollo incipiente.

Algunos investigadores cayeron en la cuenta de que algo estaba pasando (Young (1973), Turner y Ash (1975), MacCannell (1976), Noronha (1977), Smith (1977) y de Kadt (1979), que la actividad era, como sigue siendo hoy, económicamente productiva y socioculturalmente propulsora de cambios más allá de los territorios desarrollados y las definiciones oficiales (variaciones adaptativas de la de Hunziker y Krapf (1942) cf. Escalona-Muñoz, 2011). La interacción entre los actores implicados, definidos con cierta premura y obviando a muchos, comenzaba a estar presente. No es que fueran a estudiar el turismo, más bien este se cruzó en su camino cuando investigaban otras cuestiones relevantes. Sus perspectivas teóricas fueron, precisamente, las que venían aplicando a esos otros ámbitos. El desarrollo constructivo, el turismo, los turistas, corrompían las áreas de investigación, destruyendo irremediamente ritos, valores y tradiciones, absorbiendo la fuerza de trabajo del sector agrícola, pesquero y ganadero y, por consecuencia, promoviendo el abandono de la tierra y el mar como fuentes primarias de producción.

Los desarrollos disciplinares y los fondos destinados a la investigación favorecieron a las universidades anglosajonas y francesas, que constituyeron en gran medida el germen de los estudios de turismo actuales. En esta tarea, el desarrollo de la actividad turística, o más bien la necesidad epistemológica, analítica y funcional de entenderlo y tratar de prever sus movimientos, llevó desde la década de los setenta a tratar de establecer tipificaciones de turistas, desarrollos turísticos, destinos y actividades (Barbaza, 1970; Cohen, 1972 y 1996; Pearce, 1994; Peck y Lepie, 1977 y 1989; Plog, 1977; Préau, 1968 y 1970; Valene Smith, 1977; Wahab, 1975; Wickens, 2002). De esta forma, los turistas se catalogaron en función de sus motivaciones principales, estereotipos, pautas de comportamiento y actividades realizadas, desde un numeroso abanico de acercamientos teóricos. Como planteamientos que consideramos más clásicos e influyentes, podemos referir las tipologías elaboradas por Wahab (1975) que diferencia entre turistas recreacionales, culturales, de salud, deportivos y de conferencias, o Valene Smith (1977), que partiendo de la anterior diferencia entre turistas recreacionales, culturales, interesados en la historia, étnicos y medioambientales (Santana, A. et al., 2014).

Esa década de los setenta denota la maravillosa fase de descubrimiento académico del turismo, lento pero inexorable hasta su consolidación. Con algunos precursores más dedicados a los aspectos técnicos, Jafar Jafari creó en 1973 *Annals of Tourism Research* (ATR). Inicialmente más un boletín que la revista que ha llegado a ser, promovió una vía de comunicación de resultados y, más importante aún, un incentivador del conocimiento sobre el turismo en todas sus vertientes socioculturales y socioeconómicas. En enero de 1974 se publican en ATR "The components and nature of tourism: The tourism market basket of goods and services" (Jafari, J., enero de 1974) y "Tourism and the Social Sciences: From Blackpool to Benidorm and Bali" (Turner, L., abril de 1974), mostrando la complejidad del turismo y las dificultades que presentaba su estudio, entendido como industria y como fenómeno, y los desarrollos paralelos. Poco después, en 1975, se muestra el objeto de estudio como un campo de aplicación social con el texto "Sociology and applied leisure research" (Hendee, J.C., 1975).

Paralelamente, coordinado por Valenne L. Smith, en 1974 se celebra el I simposio "Tourism and cultural change", en el marco de la American Anthropological Association, en el que se plantea la dicotomía entre anfitriones e invitados, centrándose en los contrastes e impactos, pero también abriendo tímidamente el camino al turismo como una forma para la recuperación y conservación.

En 1980 se publica un especial de *Annals of Tourism Research* sobre Antropología y Turismo. Lo titularon "Tourism and Development Anthropological Perspectives", marcando el camino de esa década para muchos investigadores. Impactos y desarrollo servían como hilos conductores para avances en lo que la disciplina antropológica podía aportar. Dennison Nash (1981), con su artículo "Tourism as an Anthropological Subject" termina con la infancia de los estudios académicos del turismo (Graburn, N. 1981 en un comentario al texto de Nash), aunque continúe en un estadio precientífico (Jafari, J. 1981 en un comentario al texto de Nash). El texto abrió un arduo debate sobre el papel de los antropólogos en el turismo, su conceptualización y el porqué del retraso en la incorporación del análisis de este objeto de estudio. Pero además continúa la introducción de conceptos, actualmente vigentes, como el encuentro turístico (Graburn, N. 1977), la perspectiva dinámica de los análisis, la inclusión de procesos en el sistema turístico (enunciados por Leiper, N. 1979), interpretación de imágenes evocadas. 1980 vio también el primer número de *Tourism Management*, inicialmente más dirigido al sector industrial turístico y en menor medida a sus impactos económicos. Una década más tarde, en 1990, Regina Schluter contribuye a la difusión de los análisis turísticos, desde el Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET, Buenos Aires, Argentina), con la fundación de *Estudios y Perspectivas en Turismo* (durante su primer año *Latin American Tourism Journal*). Esta revista abre la puerta a la comunicación de los investigadores de habla hispana que traten de ir más allá de la descripción del turismo, que analicen y muestren su interés por el estudio detallado de las diferentes facetas con el que el turismo se muestra. Con un proceso de revisión por pares efectivo y riguroso, ha mostrado su valor durante 25 años, adaptándose primero a la versión digital (2000) y luego al movimiento de acceso abierto, con su incorporación a Scielo. En 1993, en el marco del XXIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas

(organizado por la American Anthropological Association en México, D.F.), tuve la oportunidad de conocer el trabajo desempeñado por el CIET y conocer a su Directora. La visión desde los investigadores latinoamericanos daba un cariz diferencial a los estudios de caso. Se mostraba el sur desde el sur, entendiendo los matices culturales que a otros se les escapaban. Podría decir que era una forma de auto-antropología del turismo, pero en realidad ya era una visión interdisciplinar. En 1994 publiqué mi primer artículo en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, iniciando una colaboración que tanto ha abierto una vía de comunicación singular (a través de Scielo) para algunos de mis colaboradores cercanos, como sirvió de inspiración para la creación de *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* años después.

En gran parte, la apertura a una visión diacrónica de diferentes poblaciones inmersas en desarrollos turísticos contribuyó a tener visiones amplias del cambio, a plantear problemas sobre el grado de determinación en las respuestas sociales y culturales a tales cambios, a determinar su procedencia y consecuencias. Ello se veía facilitado por los primeros esbozos del sistema turístico y los procesos que en él y entre el mismo y el resto de sistemas se producían. En esta línea se podría afirmar que la antropología social y cultural, precisamente por su carácter holístico y comparativo sobre las culturas y grupos humanos, además de su apertura a otras disciplinas, impulsó sin intención lo que se dio en llamar “turismología” (término acuñado en 1972 por el geógrafo Živadin Jovičić), la pretensión de una ciencia social específica sobre el turismo como objeto de estudio. Si bien algunos autores (Ascanio, A. 2010) la enuncian para un futuro cercano, vinculada al crecimiento de titulados universitarios en turismo, hasta el momento, sigo considerando que lo imprescindible para tratar de abarcar las complejidades del turismo y su dinamismo es la participación de grupos de trabajo interdisciplinarios, con acuerdos metodológicos comunes y los avances y corpus teóricos de cada una de las disciplinas contribuyentes al análisis. No es fácil y no pocas veces hay que plantear tanto las cegueras propias y ajenas, los egos y los estereotipos de las diferentes ciencias sociales unidas por el objeto de estudio, como la demostración (o su intento) para que administraciones y empresas cuenten con la opinión de disciplinas como la antropología social, la sociología, la geografía o la psicología, por citar algunas. En tanto que la economía, las ciencias empresariales y el marketing han conseguido cierta consolidación y reconocimiento, apoyadas en parte por el propio carácter del turismo como negocio (al menos en principio, debe ser rentable económicamente o deja de tener sentido) y, de otra, la existencia de medios de publicación y comunicación consolidados.

EL TROPIEZO CON LA ANTROPOLOGÍA DEL TURISMO

En 1987 estaba desarrollando en la isla de Gran Canaria (Islas Canarias, España) un estudio sobre poblaciones de pescadores, desde la perspectiva sistémica-procesual. Al equipo de investigación, dirigido por el Dr. José Alberto Galván Tudela y formado por antropólogos y economistas, le interesaba especialmente el conjunto de relaciones y procesos que vinculaban unidades domésticas y unidades productivas, condicionadas por el entorno y los saberes con los que llevaban a cabo la actividad. El trabajo partía de una etnografía bastante exhaustiva en la que no se

despreciaron datos, aunque no fueran relevantes o no estuvieran entre las variables de la investigación. Eran datos residuales referidos, entre otros, al comercio, al transporte, la política local o el empleo, especialmente femenino, en los hoteles cercanos a las áreas de estudio.

Con un análisis detallado sobre un conjunto de árboles genealógicos, trataba de visualizar los lazos que vinculaban a varios grupos de unidades productivas, claramente diferenciados socioeconómicamente, centrados en la propiedad de las embarcaciones y artes de pesca. La desigualdad se expresaba en las relaciones, la capacidad de consumo y la respuesta a incidencias técnicas o climatológicas. En unos la incertidumbre propia de la pesca artesanal hacía más mella que en otros. Y ello no se justificaba por los tipos de pesca practicados o la cantidad y calidad de capturas. Era correcto pensar entonces en las variaciones de mercado y se procedió a incluir la variable comercialización, diferenciando además entre la venta directa (generalmente llevada a cabo por mujeres de la unidad doméstica) o a través de intermediarios. En este paso se procedió a identificar a cada uno de los individuos representados en la genealogía según los empleos y funciones desempeñadas. Y se abrió paso el turismo. Frente al empleo temporal de las mujeres en la agricultura, en las líneas dominantes, las mujeres más jóvenes (generalmente solteras) eran fuerza de trabajo no cualificada en hoteles y apartamentos, algunas menos en comercios de las áreas turísticas, aportando un salario fijo a los hogares. Ese sueldo seguro y continuado, hacía de reductor de incertidumbre, significaba capacidad de gasto programado en consumo y, lo que no es menos importante, posibilidad de endeudamiento bancario o comercial.

Visto en perspectiva y con el conocimiento bibliográfico actual parece un error no haber introducido el turismo como variable de peso desde el inicio de la investigación. Sin embargo, pese a los interesantes trabajos realizados en las décadas anteriores (Contreras, 1975; Galán, Martín, Ruiz y Mandly, 1977; Nieto, 1977; Pi i Sunyer, 1977; Pitt-Rivers, 1968), la difusión de los mismos era escasa y el turismo era aún una cuestión más técnica que académica.

Superada la justificación etnográfica, la primera preocupación fue metodológica. La aplicación de las técnicas clásicas fue en principio productiva, en tanto que se trataba de describir una situación sociocultural dada y las relaciones entre actividades económicas. En esos años "impactos socioeconómicos y socioculturales del turismo" (Smith, V. y Brent, M. 2001). La relación de actores (que más tarde desarrollamos por pura necesidad de aplicación a implementaciones y dinimizaciones territoriales turísticas) se limitaba a los individuos directamente involucrados en la actividad turística y aquellos que mantenían una relación de dependencia con ellos. Los turistas eran descritos a través del comportamiento observado y las pocas cifras que se manejaban (número de viajeros entrados y número de alojados, según una caracterización más o menos detallada). Las empresas se conocieron a través del trabajo de campo antropológico, basado en la observación participante (trabajando en algunas de ellas), entrevistas semidirigidas y muchas conversaciones informales. Luego, las técnicas necesitaron de otras técnicas y los datos de campo, eminentemente cualitativos, reclamaron la triangulación con encuestas y datos cuantitativos. Ello representaba un

problema, en tanto que había que adaptar técnicas para ajustarse a las necesidades que imponían aquellos actores y situaciones. La antropología social tradicionalmente ha tomado como sujetos de estudio a grupos humanos más o menos estables, no tanto sobre el territorio sino en cuanto a las relaciones que se establecen entre los individuos. Simplificando, en el trabajo en destino nos encontrábamos con tres grandes grupos: poblaciones residentes (locales y no locales), trabajadores foráneos (temporeros) y turistas. Para el turismo la determinación de actores sobrepasaba fronteras e idiomas, el tiempo lo marcaba la visita, el tiempo de viaje. Este, a su vez, no era el tiempo ordinario, cotidiano, sino un momento de ruptura en el que las interacciones se caracterizaban por el ejercicio del poder económico, la diferencia ocio-trabajo y las desigualdades socioculturales. Era necesario partir de un marco que arrojar luz sobre lo que se presentaba como una Babel del siglo XX.

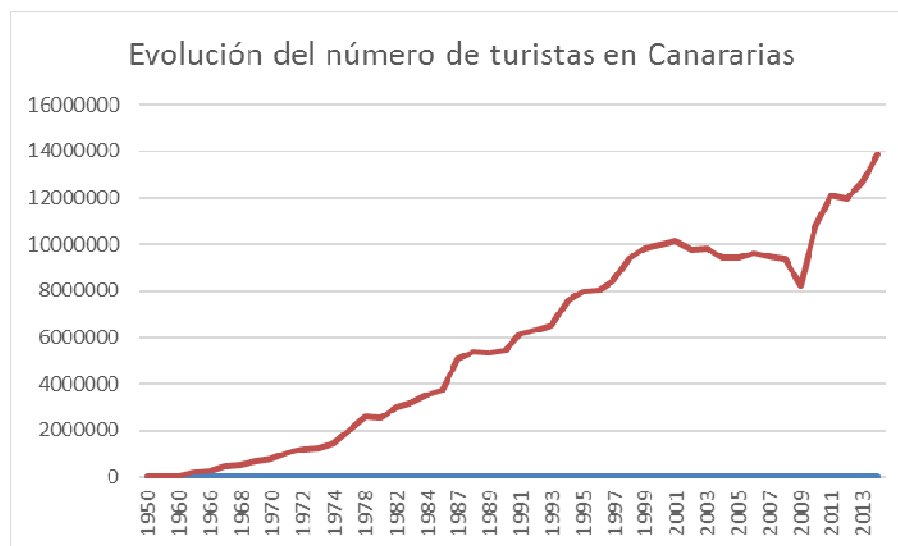
El *Current Contents Social & Behavioral Sciences*, publicado por el *Institute for Scientific Information* (actualmente *Thomson Reuters*), recopilaba las mejores revistas del momento y era posible realizar búsquedas (manuales) a partir de títulos, palabras clave y abstract. Esa fue la principal baza bibliográfica, en gran medida gracias a la generosidad de muchos investigadores a los que se pedían los textos por vía postal y que con ella propiciaron la línea de investigación en Antropología del Turismo en la Universidad de La Laguna.

ENTENDER, INVESTIGAR, COLABORAR

El turismo se encontraba (y para algunos sigue así) en una situación pre-paradigmática (Tribe, 2004), dirigido por discursos y lenguajes propios del mercado y las modas (actualmente sesgadas por la tecnología, la sostenibilidad, la autenticidad, la competitividad y la calidad). Tal vez por ello, las conceptualizaciones empresariales y del marketing siguen prevaleciendo sobre la mirada social (Burns, 2002) y se tiende a confundir y generalizar el escenario turístico (muchas veces coincidente con áreas de alojamiento) con el destino (territorios con desarrollos de actividad turística). El turismo representa un fenómeno social total, y sus significaciones sobrepasan territorios y entienden poco de fronteras administrativas.

Y el Archipiélago Canario era el lugar para estudiarlo. Canarias es una potencia turística consolidada como destino (con microdestinos insulares más o menos diferenciados). Un número de turistas en alza (Tabla 1), unos precios con pocas fluctuaciones y un gasto por turista sostenido (en moneda no constante), conforman a las islas como un laboratorio en el que analizar cambios e innovaciones del sistema turístico. La conectividad, el alojamiento, el desarrollo territorial, la imagen proyectada y percibida, la comercialización, el empleo o los efectos producidos por el encuentro entre los actores, entre otros, fueron problemas a descubrir por diferentes miembros del grupo de investigación, que creció interdisciplinariamente con la implantación de estudios de Diplomado en Turismo en 1998, si bien los análisis del turismo en la Universidad de La Laguna inician su andadura con la tesis doctoral del geógrafo Antonio Álvarez Alonso en 1983.

Tabla 1 Evolución del número de turistas en Canarias



Fuente: ISTAC, FRONTUR

Sin pretender grandes originalidades y bastante inspirado por la obra del ecólogo Ramón Margalef (especialmente 1968, 1974 y 1991), partí del planteamiento realizado por Leiper (1979) y esquematizado como propuesta por Cohen (1984) y Wall (1986), desarrollándolo con nuevas variables que en aquellos años ochenta no eran consideradas de interés para la mayoría de los investigadores provenientes de las ciencias sociales. Lo interesante no eran tanto las variables en sí mismas, sino los procesos en los que ellas se involucraban, las relaciones y reacciones propias como si de un sistema vivo se tratara. La celebración en Las Palmas de Gran Canaria del IV Congreso Iberoamericano de Antropología (1987) con las intervenciones de Jafar Jafari y Dennison Nash, dieron la orientación necesaria al análisis. En ese congreso presenté mi primer trabajo (Santana, 1987) en lo que entonces denominaba "antropología y turismo". No consideraba entonces, ni ahora, que el turismo pudiera tener el estatus de una rama particular de conocimiento de la antropología. Antes bien, reconociendo que su comprensión debe realizarse desde la interdisciplinariedad, para la antropología social y cultural se trata de un objeto de estudio dinámico, complejo y transversal en cuanto a las ramas de este saber, que puede tratarse desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas y, especialmente, desde la antropología aplicada. Esta concepción del turismo fue plasmada en 1997 en el libro *"Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?"* y su revisión en portugués en 2009 en *"Antropologia do turismo. Analogias, encontros e relações"*.

La concepción sistémica, entre los múltiples modelos desarrollados (Beni, 1998; Buckley, 1993; Getz, 1986), facilita este planteamiento. Considerado el modelo procesual, se asume que los elementos que lo conforman se relacionan entre sí de manera organizada en un ámbito temporal, siendo capaces de autodirigirse hacia un objetivo común y apelar a las responsabilidades de cada uno de los actores en cortes sincrónicos determinados. Así, al sistema turístico se le confiere socialmente la capacidad de reducir la complejidad del viaje de placer (Osorio García, 2007). Y desde esta perspectiva el sistema se encuentra involucrado con otros y está sujeto a perturbaciones e

incertidumbres que le van forzando a cambios y adaptaciones. Esta característica plantea un serio problema de límites, en tanto que empíricamente se vuelven difusos y con ramificaciones inesperadas (Pinto, 2010). Por ejemplo, en esa confluencia se encuentran las relaciones con el sector primario, la conectividad aérea, la gestión cultural y patrimonial, los marcos legales y normativos sobre el territorio, que se ven condicionados y condicionan al sistema. Dado que desde la práctica investigadora no es posible un análisis total y sincrónico del sistema y sus ramas, serán los intereses y posibilidades académicas o las necesidades administrativas y empresariales las que van determinando puntualmente las fronteras o alcance del sistema turístico y las líneas de investigación implementadas. Es precisamente esta limitación la que lleva a Barretto (2007) a proponer el análisis del turismo como rizoma (variante sincrónica y acotada del sistema).

Los desarrollos en el análisis turístico y la producción de literatura específica han acompañado a las necesidades con la que nos hemos ido encontrando a lo largo de los últimos veinte años. Desde la antropología del turismo, son los proyectos de investigación y tesis doctorales desarrolladas o en desarrollo las que han dirigido, en gran medida, las áreas de estudio y la línea de publicaciones. Si bien el interés teórico siempre ha estado centrado en las variaciones culturales de los grupos que entran en contacto en el sistema, y el aplicado en la resolución de los problemas derivados de esos encuentros, el proyecto Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de Fuerteventura (Coordinado por Francisco Díaz Pineda, UCM, y la participación de nueve equipos de diferentes universidades españolas, 2007-2009) nos acercó especialmente a la protección de áreas naturales, sus usos turísticos y la construcción de discursos en torno a la preservación ecológica y cultural de los territorios. Los objetivos del PORN asumieron la interconexión de aspectos culturales y naturales, cuestión que tuvo que ser demostrada a los diferentes equipos mediante contrastación empírica.

Este trabajo facilitó y, en cierta medida, promovió la construcción fundamentada del Proyecto Estructurante de Investigación e Innovación en Turismo (ITURC), financiado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (2009-2010), que contribuyó a la formación de una red de conocimiento interna a la Universidad de La Laguna (ULL). Una década antes, en 1998, se formalizaron los estudios de Diplomado en Turismo en esta Universidad, impulsando el acercamiento al objeto de estudio por parte de investigadores de áreas muy diversas. Durante ese tiempo se constituyeron algunos grupos de investigación y se realizaron algunos trabajos conjuntos, pero aún no había masa crítica para la participación como equipo interdisciplinar en proyectos internacionales. Pero, tan importante como esto, ITURC contribuyó en dar a conocer socialmente los estudios que se realizaban desde la ULL y a implicarse con la situación del turismo en el Archipiélago Canario. Entre los múltiples contratos y proyectos que se sucedieron, destacan CREATIVA (<http://fg.ull.es/creativa4/>) y Expertos en Tenerife (<http://www.fg.ull.es/es/expertos-en-tenerife/>). Uno con el objetivo de generar y promover la renovación desde el producto turístico; el otro, realizando una campaña interna de promoción y concienciación ciudadana sobre el turismo. En ambos casos, se han realizado por diferentes organismos secuelas exitosas de esas iniciativas.

Esta experiencia en Red, aumentada por múltiples contactos internacionales de los investigadores implicados, llevó al equipo a tomar conciencia de que el trabajo en turismo debe ser compartido, globalizado y aplicado, lo cual nos condujo a la promoción de dos redes formales de investigadores. La primera, bajo el proyecto Red Iberoamericana para el uso turístico responsable de los recursos naturales (RITA) (2011, Ministerio de Ciencia e Innovación, España, <http://red-rita.com/>). La segunda, con la coordinación de la Dra. Julia Fraga Verdugo (CINVESTAV, Mx) y con financiación de FOMIX-CONACyT entre 2011 y 2015, "Creación de una plataforma multidisciplinaria en red para el fortalecimiento institucional y la formación de recursos humanos en turismo, patrimonio y sustentabilidad en la Península de Yucatán" (<http://www.redturpeninsula.mda.cinvestav.mx/>). Ambas dan fruto a través de reuniones presenciales (congresos) y virtuales, libros en colaboración (Fraga, J. et al. 2015; Santana, A. et al. 2012), asesoramientos conjuntos y nuevos proyectos aplicados.

De un grupo de investigadores de la ULL (Eduardo Parra López, Raúl Hernández Martín, Ricardo Díaz Rodríguez, Francisco Calero García, Moisés Simancas Cruz y Agustín Santana Talavera), y con la propuesta de la Asociación Hotelera y Extrahotelera de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro (ASHOTEL) surge en 2012 la idea inicial de crear una Cátedra que apoyara tanto la formación como la toma de decisiones en el turismo. Bajo el paraguas institucional del Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales (ULL), se constituye la Cátedra de Turismo ASHOTEL-CajaCanarias-Universidad de La Laguna (<http://catedratourismoull.blogspot.com.es/>), apoyando la formación en grado, máster y doctorado, vinculando la investigación al mundo de la empresa pero sin obviar las necesidades y problemáticas sociales y culturales. A través de la Cátedra se ha creado un Observatorio de la Renovación Turística de las áreas consolidadas, promoviendo convenios de colaboración con entidades como el Instituto Canario de Estadística (ISTAC) y otras instituciones.

INVESTIGAR, APLICAR, DIFUNDIR, COLABORAR

Una consecuencia de esta forma de operar ha sido la mejora e implementación de metodologías que tratan de resolver problemas, establecer comparaciones y, en la medida de lo posible, intervenir en el *feedback* del sistema empresarial y administrativo de los territorios turísticos. Se trata, en la mayoría de las ocasiones, de estudios de caso que, en sus conclusiones, tratan de establecer o dar por sentado una legitimidad (aún contestada) del objeto de estudio a través de propuestas de actuación, recomendaciones, diseños de productos o tomas de decisión argumentadas en el trabajo de campo. Ello se ha podido llevar a cabo porque, frente a otros acercamientos comprensivos al objeto de estudio, desde el procesualismo (muchas veces implícito en los análisis) se puede apostar por la prevención y, de manera condicionada, la predicción basada en las experiencias, incluyendo a los efectos o impactos y sus mecanismos de control dentro del propio sistema. En este sentido, desde la antropología social seguimos analizando impactos o, de manera dulcificada, efectos del y en el turismo. Pero el concepto se vuelve altamente relativo y se distancia de su planteamiento en polos antagónicos (positivo – negativos), estableciéndose como un arco no homogéneo y dependiente de

los puntos de vista o, lo que es lo mismo, la referencia a actores (*stakeholders* o *shareholders*, según el interés o implicación económica) y características socioecológicas específicas.

Para ello, aunque la utilidad metodológica de dividir el objeto estudio en partes más pequeñas y comprensibles está fuera de dudas, puede defenderse que, al menos en algunos casos, el afán reduccionista de determinados acercamientos teóricos a la categorización analítica del turismo ha conllevado una percepción deformada de la realidad, obviando que los y las turistas pueden desarrollar, y normalmente desarrollan, diferentes actividades en un mismo viaje. En la investigación que hemos desarrollado con los años partimos de que los tipos de turistas 'puros', salvo supuestas excepciones, no son más que abstracciones, herramientas heurísticas que pueden ayudarnos a entender superficialmente la realidad pero que se vuelven poco operativas ante el objetivo de implementar análisis teóricos más finos. En los casos en los que los estudios requieren una aplicación (empresarial o administrativa) concreta, si bien es necesario partir del conocimiento y de nominación de las tipologías clásicas, se nos presenta como más efectivo realizar una segmentación específica, atendiendo al conjunto de criterios o variables dominantes requeridos (Santana, A. et al., 2014). Desde la antropología social, el tratamiento del encuentro turístico lleva a tener especial interés por las percepciones, los comportamientos y las actividades desarrolladas en los destinos en la construcción de la experiencia turística, estableciendo gradientes más que categorías cerradas e incluyendo a otros actores del sistema, además de los propios turistas (Rodríguez-Darías et al., 2011; Ruiz-Labourdette et al., 2010; Santana et al., 2010).

Durante las fases iniciales del desarrollo académico del turismo (prácticamente hasta los años noventa), al menos en España e Iberoamérica, los investigadores mostraron poco interés en ayudar a conducir de forma seria y sofisticada a la actividad turística (Smith, S.L.J., 1988) y tal vez por ello el empresariado y, en menor medida, las instituciones públicas sectoriales, vieron como irrelevante a la comunidad académica para sus nuevos emprendimientos y la toma de decisiones. En el caso del grupo de investigación en antropología del turismo de la Universidad de La Laguna, mientras que el primer proyecto de investigación fue financiado en 1989, el primer encargo formal se realizó en el 2000 por parte del Cabildo de Tenerife, si bien antes hubo algunas propuestas locales e internacionales para evaluaciones empresariales puntuales de carácter confidencial. Lo habitual era, y parte es, solicitar a consultoras nacionales e internacionales los trabajos de mayor presupuesto, y a los grupos universitarios aquellos que tratan de solucionar problemas puntuales con fondos muy restringidos. Estos grupos tratan de aplicar el conocimiento teórico a la resolución de lo planteado o de hacer, a partir del mismo, diseños y proyecciones a medio plazo. En cualquier caso, en España, ni la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (ANEP) ni la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), ni Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNAI), encargadas de diferentes fases del reconocimiento a la carrera investigadora, han considerado estos trabajos como transferencia de conocimiento válida para la promoción académica, si bien parece que esta situación podría cambiar en breve. Además de los emolumentos, cuando los hay, los incentivos son la posibilidad de aplicar sobre los destinos y empresas, poner en contacto al

alumnado avanzado con el universo turístico no académico y aprender del contacto directo con el empresariado y las administraciones. Los marcos y perspectivas teóricas pasan a la aplicación a través de desarrollos metodológicos y, en ocasiones, contribuyen a reforzar, cuando no refutar, los planteamientos de partida. Es decir, se aplica en turismo el método científico en cualquiera de sus variaciones básicas. Tal vez asumir esta obviedad aparente es lo que nos ha permitido conectar entre los investigadores y con las instituciones y empresas, tratando de responder con rigurosidad a sus demandas, aunque no siempre se acepten de buen grado los resultados. O, lo que sin frases veladas quiere decir, la independencia de la investigación de aquellos que la encargan debe siempre prevalecer y, hasta el momento, lo hemos tratado de cumplir.

Actualmente, el quipo de investigación interdisciplinar trabaja en múltiples contratos de investigación aplicada (en la tabla 2 se muestran a modo de ejemplo algunos de los más recientes), además de prestar colaboración a varios entes institucionales y empresariales en el Archipiélago Canario. Con una amplia participación en eventos nacionales e internacionales, la contribución de artículos científicos del grupo puede conocerse, de manera no exhaustiva a través de la página <https://goo.gl/FjB3xl>

Tabla 2. Selección de Contratos (Art. 83 LOU) del equipo de investigación interdisciplinar en turismo de la Universidad de La laguna – Cátedra de Turismo Ashotel-Cajacanarias-ULL.

Contrato	Contratante	Año
Organización bajo marca única del producto turístico Vila flor	Dirección Gral. De Promoción Económica. Gob. De Canarias	2015
Proyecto Teleférico	Teleférico del Teide	2015
Plan Director del turismo de Santa Cruz de Tenerife	Sociedad de Desarrollo de Santa Cruz de Tenerife	2014
Manual de Buenas Prácticas para la Transferencia de conocimiento en el sector turístico	Segittur	2014
Análisis de viabilidad e implantación, en su caso, de una marca colectiva de los productos pesqueros de Tenerife	Cabildo de Tenerife	2014
Acciones para mejorar el valor añadido de los productos de la pesca artesanal de Tenerife	Consejería de Agricultura y Pesca. Gobierno de Canarias	2014
Plan de Reactivación Integral Turística de la Isla de El Hierro (PRITIEH)	Dirección Gral. De Promoción Económica. Gob. De Canarias. Cabildo de El Hierro	2013
Turismo y prospecciones petrolíferas en Canarias	ASHOTEL	2013
Plan de rehabilitación de las infraestructuras turísticas del Puerto de la Cruz	Consorcio de Rehabilitación Turística del Puerto de la Cruz	2012

La red, como todas, ha debido y debe superar las barreras que como investigadores, empresarios y representantes institucionales (personas) nos imponemos para fijar lazos de relación y colaboración. El ejercicio del liderazgo (necesariamente compartido) debe continuamente enfrentarse a los egos y personalismos, el compromiso a la desconfianza y la sana competitividad al respeto metodológico. Nosotros no hemos encontrado recetas facilitadoras, pero si un sistema que nos permite convivir colaborando, en el que todos ganamos.

Perdura, sin embargo, la repetida frase “la universidad vive de espaldas a la sociedad”. Puedo asegurar que no es el caso del grupo de investigación en turismo de la Universidad de La Laguna, pero tal vez hemos considerado menos la sensibilización y divulgación a la ciudadanía en general, a aquellos no directamente implicados en la toma de decisiones. Además de investigar, formar y transferir, es nuestra responsabilidad convertirnos en formadores de opinión. En este sentido, el turismo impregna las economías y, desde hace décadas, influye tanto en el cambio como en la gestión de las sociedades y las culturas. Como productores de estos servicios simbólicos, a los investigadores no toca ser intermediarios culturales, facilitadores de conocimiento y no tanto vendedores de sueños.

CONCLUSIONES

Si en este texto refiero mi trayectoria no es porque sea importante el trabajo realizado en solitario, sino en tanto que he disfrutado de la compañía y efecto tractor de muchos. Probablemente en la soledad del despacho estaría dedicado a cuestiones más separadas de las realidades que nos envuelven. Son las conexiones internacionales, nacionales y con los colegas de la Universidad de La Laguna, con los que he ido aprendiendo del mundo del turismo; son los proyectos y contratos de investigación los que han ido nutriendo de contenido específico las imprescindibles lecturas académicas y su estudio; es la formación, especialmente de doctorado, la que aporta la savia necesaria para seguir creciendo en el planteamiento de problemas teóricos, metodológicos y de investigación aplicada. Pero también, son buenos ejemplos las posibilidades brindadas por revistas como *Estudios y Perspectivas en Turismo*, que, con una labor callada, académicamente seria y siempre poco reconocida, han favorecido que el conocimiento en turismo llegue a muchos investigadores jóvenes y no tanto. La tarea de *Estudios y Perspectivas en Turismo* ha promovido el encuentro, el cruce de ideas, el nacimiento de proyectos y avances metodológicos, bajo el incansable impulso de su editora Dra. Regina Schlüter.

Como efecto de la presión burocrático-académica ejercida por las diferentes agencias de control y evaluación de resultados de la investigación, existe una verdadera carrera por la publicación. Los investigadores se ven abocados a presentar artículos, muchas veces trabajos preliminares, y ello a su vez promueve la aparición de revistas. Unas como mero negocio (algunas de las cuales, bajo cubiertas de open Access para el usuario final, vampirizan a los investigadores), otras como compromiso institucional y algunas con la difusión del conocimiento como objetivo, han proliferado en la última década. Hasta el momento, el resultado dista mucho de ser una mejora en los procesos de investigación y en aportes a la comprensión global del sistema turístico. Antes bien, la proliferación de estudios de caso sin aportes teóricos o metodológicos y conclusiones no comparables, animada también desde las propias editoriales, han ayudado más bien poco al crecimiento o emergencia de nuevas teorías y, mucho menos, a la sana costumbre de criticar para discutir y mejorar. Así, con suerte, cada artículo es un proyecto en sí mismo y sólo será posible componer los aportes con un seguimiento de los equipos de investigación.

Los nuevos planteamientos de construcción de un trabajo científico (temporalmente del tipo texto publicado on-line, con ISSN y creative commons) que recibe críticas nominativas (no anónimas) de otros especialistas, que pueden ser incorporadas al texto o contestadas por los autores, todo ello a la vista de los usuarios interesados, aún son ciencia ficción. No tanto porque sean irrealizables, ya que técnicamente se pueden salvar las dificultades, sino principalmente por dos cuestiones el miedo al plagio y por el sistema de evaluación de las diferentes agencias nacionales. Un investigador se ve premiado, cuando no se le exige como requisito, por publicar en revistas incluidas en los índices Scopus y Journal Citation Report (JCR), preferentemente en idioma inglés. Esto es, la innovación en la comunicación y mejora de resultados se ve frenada por la duda sobre la honestidad de otros investigadores y la cortedad de miras de las agencias públicas que favorecen a índices privados. El mundo está cambiando rápidamente y la apuesta por la difusión de conocimientos de calidad, en cualquier idioma y país, tendrá que acabar imponiéndose.

Algo similar ha ocurrido con los eventos, en los que se ha impuesto con el tiempo el concepto de rentabilidad. No pasa semana en la que no se esté celebrando una jornada, congreso o seminario internacional de turismo, pero de nuevo predomina la cantidad sobre la calidad. Y esto no tanto porque se presenten trabajos más o menos serios (y supervisados por pares académicos), sino porque los números se imponen como criterio, alejando la posibilidad de discusión y debate en los tiempos permitidos. Un sucedáneo son los foros y listas de correo especializadas, reflejo de los no tan nuevos tiempos tecnológicos, que suelen ocasionalmente abrir interesantes líneas de discusión (TRINET, por ejemplo). El planteamiento de discusiones en directo o en diferido ya está presente, sólo falta esperar su desarrollo y aceptación por las comunidades académicas.

El trabajo interdisciplinar y en red, a la escucha de la producción científica allí donde se da, es el que puede seguir arrojando luz sobre el complejo y dinámico sistema turístico. El producto, el destino, la imagen proyectada, las dinámicas de producción y servicios, las experiencias y emociones de los actores implicados en el sistema son ahora co-creados de manera simultánea a su consumo. Cada actor es parte de la acción, manipulando signos, produciendo mientras reproduce, a modo de simulacros atemporales. El reto ya no es sólo transferir, pasar de la teoría a la práctica. Más bien, parece que el sistema turístico hace de espejo de lo que ocurre en las diferentes sociedades y entre ellas. El reto es comprenderlo en el cambio permanente, responder a sus requerimientos de modelización compleja y prever sus consecuencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Alonso, A.** (1983) *Turismo y agricultura en el Valle de La Rotaba*. Tesis Doctoral dirigida por E. Burriel de Orueta. Universidad de La Laguna.
- AlSaiyad, N.** (Ed.) (2001). *Consuming tradition, manufacturing heritage: Global norms and urban forms in the age of tourism*. London: Routledge.

- Ascanio, A.** (2010) "El objeto del turismo ¿Una posible ciencia social de los viajes?". PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 8(4): 633-641.
- Barbaza, Y.** (1970) "Trois types d'intervention du tourisme dans l'organisation de l'espace littoral". *Annales de Géographie*, 434: 446-469.
- Barretto, M.** (2007) *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. PASOS Edita, 1. El Sauzal (Tenerife). www.pasosonline.org
- Beni, M.C.** (1998) *Análise estrutural do turismo*, São Paulo: SENAC
- Buckley, W.** (1993). *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*. Buenos Aires: Amorrortu. Buenos Aires: Amorrortu; 1993.
- Contreras, J.** (1975) "Los indios Makà: un pueblo desintegrado convertido en museo humano para los turistas". En *Homenaje a María de los Ángeles Ferrer Sensat* (pp. 109-115). Barcelona: Instituto Infanta Isabel de Aragón.
- Cohen, E.** (1972) "Towards a sociology of International Tourism". *Social Research*, 39: 164- 182.
- Cohen, E.** (1984) "The sociology of tourism: approaches, issues, and findings". *Annual Review of Sociology*, 10: 373-92.
- Cohen, E.** (1988). "Authenticity and commoditization in tourism". *Annals of Tourism Research*, 15(3): 371-386.
- Cohen, E.** (1996) "A phenomenology of tourist experiences". En Y. Apostolopoulos, S. Leivadi & A. Yiannakis (eds.) *The sociology of tourism. Theoretical and empirical investigations*. Londres: Routledge, pp. 90-111.
- Escalona-Muñoz, F.** (2011). "La Visión convencional del Turismo según sus primeros codificadores (los grundisse de Hunziker y Krapf, 1972". Turydes. Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo. Vol. 3 (8): 1-20
- Fraga, J. Khafash, L. y Córdoba-Ordóñez, J.** (Coords.) (2015) *Turismo y ocio. Reflexiones sobre el Caribe Mexicano*. La Laguna: PASOS Edita.
- Featherstone, M.** (2000). *Cultura de consumo y posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Galán, J. J., Martín, A., Ruiz, J. y Mandly, A.** (1977) *Costa del Sol. Retrato de unos colonizados*. Madrid: Campo Abierto Ediciones.
- Getz, D.** (1986) "Models in tourism Planning. Towards integration of theory and practice". *Tourism Management*, 7(1): 21-32.
- Graburn, N.** (1977) Tourism and ethnic arts". *Annals of Tourism Research*, 5(S1): 53-57.
- Hendee, J.C.** (1975) "Sociology and applied leisure research". *Annals of Tourism Research*, 2(3): 155-162.
- Jafari, J.** (1974) "The components and nature of tourism: The tourism market basket of goods and services". *Annals of Tourism Research*, 1(3): 73-89.
- Jovicic, Z.** (1975) "Pou et contre la tourismologie comme discipline scientifique distincte". En: *Le bilan des dernieres 25 ans de la recherche touristique*. Berna: AIEST. St. Gall. Edition Gurten.
- Kadt, E. de** (comp.) (1991 [1979]) *Turismo: ¿pasaporte al desarrollo?* Madrid: Endymion.
- Leiper, N.** (1979) "The framework of tourism: Towards a definition of tourism, tourist and the tourist industry". *Annals of tourism Research*, 6: 390-407.

- MacCannell, D.** (1976) *The tourist: A new theory of the leisure class*. London: Macmillan.
- Margalef, R.** (1981 [1968]) *Perspectivas en teoría ecológica*. Barcelona: Blume.
- Margalef, R.** (1974) *Ecología*. Barcelona: Omega.
- Margalef, R.** (1991) *Teoría de los sistemas ecológicos*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Mathieson, A. y Wall, G.** (1990 [1986]) *Turismo: Repercusiones económicas, físicas y sociales*. México. Trillas.
- Nash, D.** (1981). "Tourism as an Anthropological Subject". *Current Anthropology*, 22(5):461-481.
- Nieto Piñeroba, J.A.** (1977) "Implicaciones socioeconómicas, ecológicas y culturales del turismo. Su impacto en una pequeña comunidad". *Cuadernos de realidades sociales*, 13: 67-80.
- Noronha, R.** (1977) *Social and cultural dimensions of tourism: A review of the literature in English*. Washington, D.C.: World Bank.
- Núñez, T.** (1963) "Tourism, tradition and acculturation: weekendismo in a Mexican village". *Southwestern Journal of Anthropology*, 21:347-352).
- Osorio García, M.** (2007) El carácter social del turismo. Un análisis sistémico sobre su complejidad". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 16(4)
- Pearce, D.** (1994). Alternative tourism: Concepts, classifications, and questions. En V. Smith, & W. Eadington (Eds.) *Tourism alternatives*. Chichester: John Wiley & sons, pp. 15-30.
- Peck, J.G. y Lepie, A.S.** (1992 [1977; 1989]) "Turismo y desarrollo en tres enclaves costeros de Carolina del Norte". En Smith, V.L. (ed.), *Anfitriones e invitados*. Madrid: Endymion, pp. 303-333.
- Pi-Sunyer, O.** (1973) "Tourism and its discontents: the impact of a new industry on a Catalan community". *Studies in European Society*, 1: 1-20
- Pinto, R.** (2010) *Patrones actitudinales de los gestores del turismo en Ilhéus (Brasil)*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- Pitt-Rivers, J.** (1961 [1954]) *The people of the Sierra*. Chicago: University of Chicago Press.
- Pitt-Rivers, J.** (1968) "The Stranger, the Guest and the Hostile Host: Introduction to the Study of the Laws of Hospitality". En Peristany, J. G. (Ed.) *Contributions to Mediterranean Sociology*. Mouton: Paris, pp. 13-30.
- Plog, S.C.** (1977) "Why destination areas rise and fall in popularity". En Kelly, E.M. (Ed.). *Domestic and international tourism*. Wellesley, MA: Institute of Certified Travel Agents, pp. 26-28.
- Préau, P.** (1968). "Essai d'une typologie des stations de sports d'hiver dans les Alpes du Nord". *Revue de géographie Alpine*, 58(1), 127-140.
- Préau, P.** (1970) "Principe d'analyse des sites en montagne". *Urbanisme*, 116: 21-25.
- Richards, G. (1996). "Production and consumption of European cultural tourism". *Annals of Tourism Research*, 23(2): 261-283.
- Rodríguez-Darias, A.J., Santana-Talavera, A. & Díaz-Rodríguez, P.** (2011). Áreas protegidas para turistas de sol y playa. Algunas reflexiones desde Canarias. En Ll. Prats & A. Santana (Coords.) *Turismo y Patrimonio, entramados narrativos*. Tenerife, Asociación Canaria de Antropología-Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de La Laguna, pp: 95-108.
- Ruiz-Labourdette, D.; Díaz-Rodríguez, P.; Rodríguez-Darias, A.J.; Santana, A.; Schmitz, M. & Pineda, F.D.** (2010) Scales and scenarios of change in the anthropology-landscape relationship:

models of cultural tourism in Fuerteventura (Canary Isles). In S. Favro & C.A. Brebbia (eds.) *Island Sustainability*. Southampton and Boston, WIT Press, pp: 51-64.

Santana-Talavera, A. (1993) "Encuentros turísticos: Efectos de los estereotipos en los cambios socioculturales (Islas Canarias)". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 3(3).

Santana-Talavera, A. (1997) *Antropología y turismo ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel.

Santana-Talavera, A. (2003). "Mirando culturas: la antropología del turismo". En Rubio Gil, Ángeles (Ed.), *Sociología del turismo* (pp. 103-125). Barcelona: Ariel.

Santana-Talavera, A. (2009) *Antropologia do turismo. Analogías, encontros e relações*. Sao Paulo: Aleph Publicações.

Santana-Talavera, A.; Rodríguez Darías, A.J.; Díaz Rodríguez, P. & Ramos, A.R. (2010). Innovación con compromisos. Retos en la renovación de la imagen en destinos turísticos maduros (Fuerteventura, Islas Canarias). En R. Hernández Martín & A. Santana Talavera (eds.) *Destinos maduros ante el cambio. Reflexiones desde Canarias*. Tenerife, Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de La Laguna, pp. 137-156.

Santana-Talavera, A.; Rodríguez Darías, A.J.; Díaz Rodríguez, P. (Coords.) (2012) *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna: PASOS Edita.

Santana-Talavera, A.; Díaz Rodríguez, P. y Rodríguez Darías, A. J. (2014) "Questioning Tourist Typologies: The Case of the Fuerteventura Biosphere Reserve", En Rubén C. Lois-González, Xosé M. Santos-Solla and Pilar Taboada-de-Zuñiga (eds.) *New Tourism in the 21st Century: Culture, the City, Nature and Spirituality*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing, pp. 74-104.

Smith, V. (1977). *Hosts and guests: The anthropology of tourism*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Smith, V. (ed.) (1980) "Tourism and Development Anthropological Perspectives". *Annals of Tourism Research*, 7(1): 5-158.

Smith, V. y Brent, M. (eds.) (2001) *Host and Guest Revisited Tourism Issues of the 21 st Century*. New York. Cognizant Communication.

Smith, S.L.J. (1988). "Defining tourism: A supply-side view". *Annals of Tourism Research*, 15: 179-190.

Turner, L. (1974) "Tourism and the Social Sciences: From Blackpool to Benidorm and Bali". *Annals of Tourism Research*, 1(6): 180-205.

Turner, L. y Ash, J. (1991 [1976]) *La horda dorada*. Madrid: Endymion.

Wahab, S.E. (1975) *Tourism management*. London: Tourism International Press.

Wickens, E. (2002). "Lo sacro y lo profano. Una tipología del turista". *Annals of Tourism Research En Español*, Vol. 4, N 2, 316-336.

Young, G. (1973) *Tourism: blessing or blight?* Penguin. Harmondsworth.

REFLEXIONES SOBRE LO INVESTIGADO

Anaida Meléndez

Catedrática e investigadora jubilada de la Universidad del Zulia, Venezuela

INTRODUCCION

Hay algunos seres humanos que por pura y simplemente la acción de estudiar, investigar, aplicando o no lo indagado, les causa una verdadera satisfacción particular. No se trata de continuar con un drama, ni es por conseguir dinero, tampoco por el afán de evasión, ni por la posición académica. Será porque les gusta estudiar, así cuando hay fracasos de vez en cuando, la faena se vuelve a iniciar, sin abandonarse al afán de aprender, solo por el gusto de aprehender. Con ellos me identifico!

Por tanto, cuando investigamos, no es la recompensa, la gloria lo que se busca, o conquistar un lugar en la sociedad internacional, no se trata solo de eso, es una situación idealista que el mismo trabajo le confiere.

Obviamente, es un camino preciso que ha ocupado tiempo en nuestra existencia, y que nos ha llevado a metas diferentes de esa búsqueda, otorgándole un sentido particular a nuestra vida.

Sin duda que, a medida que continuamos en el proceso investigativo, cambiamos en ocasiones la ruta y nos adentramos a contemplar diferentes aspectos, se trate de logros grandes o pequeños, todas considerándolas producto de la satisfacción con las tareas realizadas.

Una cosa lleva a la otra, y así se van remplazando viejas acciones y aportando huellas en el camino profesional. Quizás por ello, indagar en relación con la actividad turística, nos ayuda a explorar varias fronteras físicas y espirituales, ayudando a vivir la aventura de situaciones desconocidas. Entramos en el juego con otros protagonistas y diferentes medios de vida y eso enriquece la experiencia investigativa.

En consecuencia, el solicitarnos hacer un recuento personal de lo recorrido en el proceso de investigar al turismo en uno o varios países e interpretar su incidencia en el campo profesional, supone un viaje especial para comprender nuestro mundo interior y descubrir hasta que medida se ha volcado al exterior.

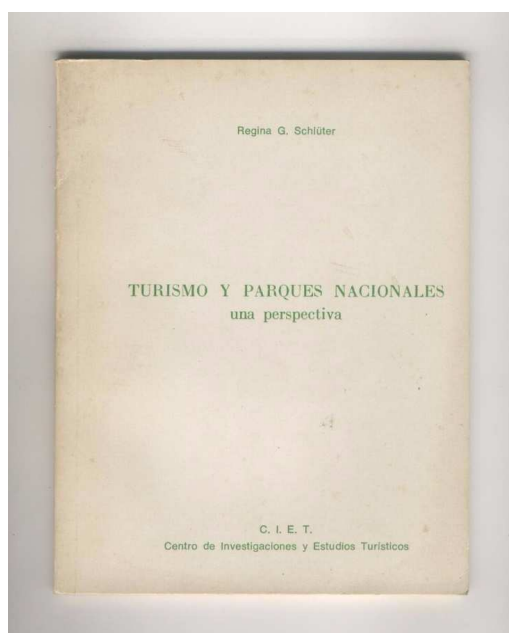
En tal sentido, expongo a continuación, lo que considero como Etapas en mi camino viajero, en concordancia con el tema solicitado y basándose en el tópico indagado se intenta una secuencia en el tiempo. Incluyo además, la implicación que la Revista Estudios y Perspectivas del Turismo ha tenido en mi proceso profesional.

Considero muy importante mencionar la relación entre la investigación y la docencia, ya que así, se afianzan los conocimientos del tema, se logra la interdisciplinaridad del mismo y se contribuye a la formación ampliada del Profesor y de los alumnos. Igualmente, se reinvierten o amplían aspectos específicos de cada investigación. En algunos casos, los cambios culturales evidenciados en estudios de otros autores, incidieron en el tema particularmente estudiado.

ETAPA INICIAL: Medio ambiente natural – áreas protegidas y turismo

Soy arquitecta. Podría decir que en mi caso, la labor en Investigación del turismo se inició con la lectura de un pequeño libro acerca de parques naturales, (Schlüter, 1987), como motivación para realizar una investigación de campo, exploratoria, durante unos ocho meses. Se analizó el medio ambiente natural con posibilidades para desarrollar la actividad turística regional en una zona agreste denominada, Parque Natural Perijá y Reserva indígena, del Estado Zulia, Venezuela.

Figura 1- Capa del libro Turismo y Parques Nacionales



De allí se derivó la Tesis de Maestría proponiendo un plan de uso del territorio, (Bromberg y Meléndez, 1988) en el Programa Planificación para el Desarrollo del Turismo, de la Facultad de Arquitectura.

Otra consecuencia de dicho estudio fue la docencia a nivel del postgrado vinculada con la pesquisa de Turismo, enseñando en varios cursos los temas como educación ambiental, patrimonio natural, actividades en sitios de naturaleza especial, turismo de aventura y turismo sustentable y, por otro lado, tomar esa experiencia de comprender la Naturaleza al participar en la Comisión del documento para la protección de la Biosfera en Lanzarote, España (UNESCO- Equipo, 1993).

ETAPA SEGUNDA: Patrimonio Cultural y turismo

Una etapa diferente a la anterior, con otros objetivos, fue el trabajo de investigación en equipo para realizar la pesquisa acerca del patrimonio cultural en Venezuela (IPC-IFA, 1996-97). De acuerdo con lineamientos nacionales, coordiné el equipo regional y realizamos un inventario, diseñando fichas para recoger en sitio y por documentos, las características de patrones materiales (edificios) e inmateriales (tradiciones) a fin de analizar sus posibilidades de utilización.

Algunos de esos trabajos, siguieron modelos teóricos ejemplarizados en la Revista Estudios y Perspectivas en Turismo, con recomendaciones de restauración y rescate de interés turístico, así como las estrategias para integrarse con la comunidad. En ese sentido, las conclusiones se complementaron con entrevistas a funcionarios y personajes lugareños. Las ideas resultantes se documentaron en fichas digitales, fotografías y mapas cartográficos con los elementos edilicios estudiados. El contenido se sumó al trabajo que otros equipos hicieron por regiones en todo el País. La fase correspondiente a evaluación de los valores inmateriales, debido a su complejidad y a cambios políticos, quedó sin terminar.

Dada la importancia del tema y su uso metodológico, documental y de trabajo de campo, surgieron varios cursos docentes relacionados, tales como.: actividades culturales y turismo, fiestas patrimoniales y turismo, recreación y turismo; animación y esparcimiento urbano; deporte participativo y turismo.

La tarea se consolidó dictando esos cursos a nivel nacional, mediante convenios con Programas Institucionales de otras facultades de la misma Universidad del Zulia, como las de Economía, y Humanidades. Además, se extendió con la participación académica en el Programa Nacional del Instituto Panamericano de Recreación y Deportes.

Otra forma de contribuir con la investigación en turismo, fue que la experiencia y las publicaciones trascendieron al ámbito internacional, con el dictado de esos cursos en Argentina, Brasil, Colombia y España. También, y también dio lugar a ponencias en eventos de turismo internacional y artículos arbitrados de estudiantes y de profesores.

ETAPA TERCERA Turismo y Desarrollo urbano local/ Gestión urbana - Espacio Publico

A lo largo de 1993-95, participé en un grupo de profesionales del Instituto de Investigación de Facultad de Arquitectura (IFA) para diseñar el Plan de Desarrollo urbano local (PDUL, 1993-95) en Maracaibo. Por ello, fui responsable de la investigación para el levantamiento de Equipamientos urbanos, usando mapas geo cartográficos, para identificar zonas homogéneas o alternas de los barrios, usando fichas específicas para verificar la cantidad y calidad de las edificaciones y elementos urbanos, dentro de ellos los hoteles, pensiones y residencias de uso turístico, así como también parques recreativos e instalaciones deportivas.

Mientras tanto, en 1994, se planteó una metodología similar a la antes enunciada, para llevar a cabo el Plan de desarrollo de la Península de Paraguaná, (Otra Provincia) en el Estado Falcón, Venezuela (IFA- Alcaldías, 1994). La propuesta estuvo financiada por las Alcaldías (Ayuntamientos) de esa Región, y aunque se quedó en proyecto, se abrieron cursos de Postgrado en esa provincia y los estudiantes continuaron investigando la actividad turística de esta Región, que cuenta con numerosos recursos potenciales para su desarrollo. Los resultados, se presentaron en varias tesis y ponencias, empleando diversas metodologías, según el tema específico de cada uno.

Posteriormente y por el periodo de un año, obtuve la designación gubernamental para ocupar la Dirección Regional de Turismo del Estado Zulia, (Gaceta Oficial del Estado Zulia, 1995), constituyéndose por primera vez, una entidad destinada al fomento del turismo local. En tal sentido, se seleccionó un equipo humano con el cual se elaboraron varios trabajos de investigación y acción, usando metodologías mixtas, para ratificar el inventario y potencialidades de los recursos naturales y culturales de la Región Zuliana.

Los resultados de lo investigado se recogieron en formatos diferentes según objetivos específicos, como cursos para la capacitación de guías de turismo; curso para la concienciación a los taxistas de áreas turísticas; diseño de las fichas del registro empresarial, actualizando la reglamentación respectiva con los requisitos para otorgar permisos de proyectos turísticos. Así mismo, se prepararon folletos y posters de divulgación de los recursos turísticos regionales. Igualmente, se hizo un documento con criterios para la promoción del turismo local. Hasta el presente, dicha Dirección continúa aplicando los mismos criterios generales y elementos que se elaboraron bajo mi responsabilidad, excepto los políticos- administrativos.

Figura 1- Localización de la región zuliana dentro de Venezuela



Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Venezuela_Division_Politica_Territorial.svg

Como complemento, además de esa gestión, seguí con la docencia, en caso específico con varios cursos dirigidos a funcionarios de Gobierno, en el Programa de Especialización en Gestión

Urbana, en los cuales se destacaban las directrices y políticas de la actividad turística. Como por ejemplo planificación de espacios para la recreación y turismo, políticas de turismo, gestión cultural. Se contó con el soporte financiero de la Gobernación del Estado Zulia, las Alcaldías (Ayuntamientos) de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo y las empresas petroleras del área. (COLM/LUZ, 1995 al 1998).

Figura 2- Lago Maracaibo



Fuente: http://www.world-guides.com/latin-america/venezuela/zulia/maracaibo/maracaibo_maps.html

Entre 1997y 99 me designaron Directora de la División de Estudios para Graduados de la Facultad de Arquitectura, Universidad del Zulia y se impulsaron a través de la Maestría de Planificación para el desarrollo del turismo, varias líneas de investigación tales como: turismo y desarrollo sustentable, gestión urbana,; ordenamiento territorial, planificación de espacios para el turismo,; administración y gerencia de empresas turísticas.

A este respecto, de acuerdo con el compromiso adquirido entre la Universidad del Zulia y el sector productivo, se establecieron diversos niveles de responsabilidad en varios proyectos en las áreas urbanas y turismo, como las que antes se han indicado. La trascendencia inter organizacional se reflejó en elaboración de modelos teóricos, asesorías específicas, seminarios y cursos de educación continua y de actualización a funcionarios y a empresarios, joint ventures con la industria; convenios institucionales diversos y en definitiva una mayor cooperación vinculada a la realidad regional – nacional que benefició a los planes, programas y proyectos de la actividad turística y favoreció el registro de logros en artículos arbitrados. Ej. (Meléndez et al/ IFA- IPC, 1996-97); (IESA, 1999); Barroso y Meléndez (2005).

Integrando los conocimientos adquiridos, continué investigando el espacio público urbano y su potencialidad para uso del turismo, con ejemplos comparativos europeos y latinoamericanos, utilizando metodologías mixtas. Este proyecto fue financiado por (CONDES) Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico LUZ (Meléndez, 1998).

En virtud de los logros de investigaciones en el ámbito regional, se designó una Comisión nacional - local, con sub equipos y usando método Delphi, para realizar la exploración y diseño del Plan estratégico 2001 a 2020, colaborando con especialistas durante cinco meses. El resultado fue un documento que recogía la actividad turística regional con criterios de prospectiva. En su elaboración participé con representantes de la empresa pública y privada de varias instituciones, organizados en comisiones de trabajo. (IESA Centro Zulia - Comisión PPE-Zulia /área turismo, 1999).

Posteriormente, en 2003, trabajé durante un año, nuevamente en una investigación basada en el uso del espacio público, para lograr una tesis doctoral. Este trabajo recogió información obtenida en investigaciones personales anteriores. Por tanto, en la misma, se utilizó metodología mixta, con datos cuantitativos y estrategias cualitativas actualizadas, que permitió interpretar nuevas visiones del tema estudiado. El énfasis temático en las Plazas urbanas, combinaba la actividad de turismo con la recreación y con el comportamiento del usuario en espacios libres ciudadanos, dado que la tesis se realizó bajo fundamentos del Programa del Doctorado en Ciencias Humanas. (Meléndez, 2003a).

Más adelante, atendiendo a una temática cultural en auge, elaboré como co-investigadora, una investigación del género, aplicando esencialmente la metodología cualitativa. En ésta, se verificó la conducta socio - cultural y recreativa de la mujer en el ámbito cultural espacial de la ciudad de Maracaibo, tomando como base de análisis dos lugares: un centro comercial y una plaza. Esta investigación fue financiada por el CONDES (Meléndez y Velázquez, 2003b).

Finalmente, entre 2003-2004, en el Instituto de investigación de Facultad de Arquitectura (IFA) se desarrolló en equipo, otra investigación aplicando metodologías mixtas, que destacó el enfoque social de la comunidad y que fue localizada en varios barrios de la ciudad de Maracaibo, Estado Zulia, Venezuela. Me correspondió como co-investigadora, valorar los aspectos correspondientes a recreación y al turismo cultural. La financiación del proyecto corrió a cargo del CONDES. (Meléndez y Velásquez. Equipo CONDES – IFA, 2004).

RESULTADOS

Como seguimiento a las etapas explicadas, durante un tiempo seguí vinculada a la investigación en turismo a través de asesorías y tutorías de tesis. La participación de estudiantes enriqueció el conocimiento y me permitió estar al tanto de la actualización de temas y mecanismos de relación entre la teoría y la práctica, mediante metodologías que otros autores han desarrollado y divulgado en la Revista.

En la labor sintetizada anteriormente, que concierne a varios años académicos, se han indicado y considerado diversos temas; ha habido flexibilidad al usar diversas metodologías para investigar, pasando de lo tradicional cuantitativo, a la permisibilidad de estrategias cualitativas o a la búsqueda de evidencias con medios mixtos.

Con esta finalidad, se ha producido epistemología del turismo, con base a investigaciones aplicadas a proyectos y que estaban básicamente relacionados con la realidad sociopolítica regional y nacional de Venezuela.

Para la realización de las mismas, ha habido esfuerzo individual y de grupo. La faena del trabajo investigativo en equipo, amerita una coordinación exhaustiva, el conocimiento de objetivos precisos y de los mecanismos empleados para lograrlos y también, comprender y valorar la naturaleza humana para aunar capacidades y voluntades en pro del mejor rendimiento. Cuando a esto se unen desafíos políticos de distintos entes públicos y privados que participan en la actividad turística, hay que perseguir objetivos de reingeniería para reafirmar el proceso con máximos beneficios sociales y contribuciones a la actividad turística.

Trascendencia de la Revista Estudios y Perspectivas en Turismo e influencia en el proceso personal

Tomando en cuenta que ha habido un recorrido obviamente con aspectos cambiantes durante varios años, también esta Revista ha seguido un camino al modificar su nombre y formato, ajustar sus normas y también, al adaptarse a los procedimientos tecnológicos, así como la pertenencia a redes de revistas científicas, hasta reafirmar cada vez más, las características de la trascendencia propia que ha conseguido en el tiempo en el ámbito del turismo.

En tal sentido, Estudios y Perspectivas en Turismo, ha contribuido significativamente a divulgar el conocimiento en la comunidad internacional. El material recopilado durante más de dos décadas, sin duda, ha sido de gran ayuda, a través del cual los estudiantes, docentes e investigadores de la actividad turística han conseguido referencias profesionales multidisciplinarias que han contribuido con los cambios científicos de la investigación.

En mi caso particular, ha propiciado la publicación de algunos de mis artículos, aspectos que anteriormente solo se transmitían en el nivel académico de la Institución en la que trabajaba, (Meléndez, 1999 y 2006).

Así mismo, la Revista me ha otorgado la responsabilidad de participar en su equipo de árbitros desde 1990, para contribuir con mi opinión más allá de las fronteras, ya que anteriormente lo había hecho con otras publicaciones solo a nivel nacional, en Venezuela.

Igualmente, el ser árbitro de documentos en otros idiomas, ha sido un esfuerzo adicional como complemento al compromiso de la evaluación de lo elaborado por diversos autores, fundamentándose en las normas reglamentarias de esta Revista.

Mientras que, al comparar evidencias de lo conocido con la información documentada de autores de otros ámbitos culturales, se instauró la preparación de criterios en líneas de investigación científica y en estudios particulares para el auge de nuevas ideas y reflexiones de temas conexos, incidiendo así, tanto en lo institucional como en la visión del turismo que obtienen los estudiantes de postgrados. Tal situación, del uso de material y sus referencias, la he podido comprobar como docente y tutor de Tesis de Maestrías en tres Facultades de la Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

De acuerdo a lo expuesto, en mi recorrido docente, insistí con los educandos de postgrado, en la revisión de los temas actuales y las metodologías efectivas allí tratadas, al comprender que un profesor ya no es la única fuente de conocimiento. La innovación producida con la digitalización del material de la Revista, ha posibilitado un acceso informático más universal y lleva a que el alumno se implique oportunamente en la aventura de aprender.

La afirmación anterior, se confirma dando lugar a temas actualizados que sirvieron de base a proposiciones para diversos eventos internacionales mediante ponencias, charlas y encuentros de investigadores, la mayoría de profesionales reconocidos a través de la Revista por ejemplo el I Seminario de investigación en Turismo en la ciudad de San Salvador de Bahía (1994) o el 3er Congreso de investigación en Turismo, "Desarrollo local y Turismo", en Valdivia, Chile (2002).

En relación con las implicaciones del progreso de la Revista para ampliar el conocimiento, también se ha contribuido al fomento de las redes internacionales de cooperación, al estar al tanto de otras instituciones e investigadores. En tal sentido, la Universidad del Zulia (LUZ) me designó Coordinadora de Convenios con algunas universidades de Brasil, Argentina y España, después de charlas ilustrativas del tipo de trabajo que tales instituciones hacían, basándome en los artículos que había conocido en la Revista.

Así mismo, al formar parte de un equipo internacional de investigadores me he dado a conocer y asimismo he recibido oportunidades para ser docente entre 1997 y 2008, de varios cursos de postgrados en Universidades de España (Barcelona; Gran Canarias; Jaén; Málaga) correspondientes al Patrimonio cultural; Desarrollo sostenible y Gestión cultural entre otros, todos relacionados con el Turismo. También en Argentina, Colombia y Brasil. En ellos utilicé siempre referencias documentadas en la Revista Estudios y Perspectivas en Turismo.

CONCLUSIONES

Sobre la base de las ideas expuestas, he entendido las competencias, derechos y responsabilidades con las instituciones que me apoyaron en proyectos de investigación, he aprendido a comprender la dinámica de los estudiantes actuales y de la actividad turística, y sobre todo, a tener la conciencia tranquila por haber contribuido de alguna manera a la turismología como ciencia del futuro.

Como se puede inferir, todas ellas son experiencias que dejan huellas en el camino profesional, de satisfacciones e inseguridades, pero ello ha contribuido a la adaptación de nuevos hábitos y circunstancias de vida actual.

Volviendo una mirada retrospectiva de veinte años y como recompensa a la madurez obtenida con la experiencia académica e investigativa, en gran parte actualizada con la documentación de la Revista Estudios y Perspectivas en Turismo y las publicaciones internacionales, obtuve varios Premios: Mérito Académico (Consejo Universitario LUZ, 1991); Docente del año (APUZ 1996); Profesor meritorio (CONABA, 1997); Promoción al Investigador (PPI, 1999 y 2000); Rendimiento Académico (CONADES- PREA, 1998)

En conclusión la Revista Estudios y Perspectivas de Turismo, progresivamente ha sido un catalizador de cambio para el aprendizaje oportuno de competencias esenciales de investigación, abriendo canales a una mayor profundidad y seriedad al considerar a la actividad turística como una ciencia válida.

Atendiendo a las consideraciones relativas al camino recorrido, considero sin duda que trabajar en la búsqueda de investigar el turismo en todas sus etapas, me ha favorecido para que al presente pueda disfrutar de la otra cara de la moneda. Por tanto, llegar a indagar nuevos destinos, a lidiar con una perspectiva diferente las situaciones del ocio y tiempo libre del cual, tanto hemos hablado en teoría y poco practicado en la realidad. A obtener satisfacciones de las rutinas como usuario de ésta actividad, que por años, con mis colegas, hemos estado estudiando.

En efecto, ello no supone la falta de interés en la pesquisa, ya que no es un camino concluido, sino que puedo interpretar que ha cambiado de rumbo la ruta a seguir y que ello me permite contemplar con más tranquilidad, otros aspectos de lo antes investigado y dentro de ese marco, considerar la actualidad con un estado de bienestar diferente, como resultado de tareas ya realizadas, con gran satisfacción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bromberg, D y Meléndez, A. (1988) "Plan Integral para el desarrollo turístico recreacional del Parque Nacional Sierra de Perijá". Tesis del Maestría. Programa de Planificación Integral para el Desarrollo del Turismo. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Barroso, H. y Meléndez, A. (2005). "La relación institucional más allá de una respuesta contractual". Cuaderno semestral Temas para la discusión. Línea de Investigación Relación Universitaria- Sector Productivo. Enero-agosto 2005 N° 4. Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad del Zulia.

COLM/Alcaldías-LUZ (1995 al 1998). "Documentos monográficos del Programa de Actualización en Urbanismo y Gestión cultural y urbana". Universidad del Zulia; Gobernación del Estado Zulia/

Alcaldías de la Costa Oriental Lago de Maracaibo COLM y las empresas petroleras LAGOVEN-PEQUIVEN- MARAVEN.

Comisión PDUL - Zulia (1993-1995). "Plan de Desarrollo Urbano local". Gobernación del Estado Zulia/ Alcaldía de Maracaibo. Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Convenio IFA- LUZ -Alcaldías de Paraguaná, Estado Falcón (1994). "Plan de Desarrollo Turístico de la Península de Paraguaná". Monografía.

Gaceta Oficial del Estado Zulia (1995). "Decreto No. 282" para la designación de la Directora de Dirección Regional de Turismo del Estado Zulia, Venezuela. Extraordinaria No.270 Maracaibo, Venezuela. pp. 1.

Meléndez et al. (1996-97). "Procesos culturales y testimonios. Proyecto de pre Catalogación del Patrimonio cultural del Estado Zulia". Convenio Instituto del Patrimonio Cultural Nacional (IPC), Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura (IFA) y Centro Rafael Urdaneta (CRU). Universidad del Zulia. Documentos internos del IPC.

IESA Centro Zulia - Comisión PPE Zulia área turismo (1999). "Plan Prospectivo Estratégico Zulia Tercer Milenio. Fase V. Proyecto nacional Diseño de Plan Estratégico 2001 al 2020". PROMOZULIA, CORPOZULIA, PDVSA, Gobernación del Estado Zulia, CONZUPLAN, FEDECAMARAS. Venezuela. Monografía.

Meléndez, A. (1998). "Análisis y usos del espacio público". Proyecto de Investigación. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. /CONDES- LUZ Universidad del Zulia. Monografía.

Meléndez, A. (1999). "Estrategia para el desarrollo sustentable del turismo en América Latina". Revista Estudios y Perspectivas en Turismo. CIET. Buenos Aires, Argentina No. 1 y 2, Vol. 7 pp. 109 – 119.

Meléndez, A. (2003a). "Las plazas urbanas y actividades de recreación y turismo como expresión sociocultural". Tesis Doctoral. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Meléndez, A y Velázquez, C. (2003b). "La construcción del género en plazas y centros comerciales". IFA – CONDES. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Meléndez, A. y Velázquez, C. (2003c). "Los espacios públicos desde la perspectiva del género". Frónesis, No. 3, Vol. 10. Instituto de filosofía del Derecho. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Universidad del Zulia.

Meléndez y Velásquez (2004). Perspectivas de interpretación y acción en los espacios públicos venezolanos. IFA – CONDES. Monografía. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Meléndez, A. (2006). "Anverso y reverso en la gestión de un evento cultural: El forum de las culturas 2004". Barcelona, España. Estudios y Perspectivas en turismo. CIET – Argentina. Vol. 15. No.3. pp 258-269

Schlüter, R. (1987) "Turismo y Parques Nacionales: Una perspectiva". CIET, Argentina.

UNESCO – Programa MAB (Man and Biosphere) (1993) Equipo de representantes de Universidades internacionales. "Declaración de la isla de Lanzarote como Reserva de la Biosfera".

UN BREVE RECORRIDO POR TREINTA AÑOS DE TURISMO EN MÉXICO

Una lectura al alimón con Manuel Rodríguez Woog

Daniel Hiernaux-Nicolas

Universidad Autónoma de Querétaro México

Para Annette, Eugenia y Ana Sofía en fraternal memoria de su esposo y padre Manuel (1957-2015)

INTRODUCCIÓN

La Directora de la revista, Dra. Schlüter, y la editora convidada, Dra. Barretto, me han invitado a escribir un artículo para este número de 25 años de Estudios y Perspectivas en Turismo, un texto que homenajeará a un gran amigo común, Manuel Rodríguez Woog, quien partió demasiado temprano. La tarea no es fácil. Los discursos luctuosos suelen ser aburridos y, en ocasiones, mentirosos. Por lo mismo ofrezco un recorrido breve de la evolución del turismo mexicano, como si fuera el resultado de una charla como tantas que tuvimos en los poco más de treinta años de conocernos. No serán entonces sus palabras pero tampoco solamente las mías, sino lo que pude almacenar en la memoria, en las vivencias con el.

El recorrido empezará en 1983, año en que lo conocí. México estaba en medio de una de las crisis más terribles de su historia después de una devaluación sin precedentes, un *boom* petrolero que dejó el país radicalmente cambiado, y una presión inevitable del Fondo Monetario Internacional, más que inquieto por el estado de la economía mexicana, endeudada hasta el cuello, con inflación creciente y alas rotas.

Este recorrido terminará unos treinta años después, cuando el país está de nuevo en medio de una crisis económica notoria, aunque con una economía mejor controlada después de la dieta neoliberal que fue el ordinario de los mexicanos por cada uno de esos treinta años. Ahora la crisis es también de credibilidad, frente a un país prácticamente en guerra interna por causa del narcotráfico, enfrentándose con el Estado y entre carteles, y por desapariciones forzadas que muchos adjudican a un Estado mafioso, y con un desempleo que no deja de acechar.

Si bien el entorno ha cambiado, es cierto que el turismo en sí ha sufrido modificaciones sustanciales a lo largo de esas tres décadas.

UNA FOTOGRAFÍA DE 1983

En 1983, acababa de cambiar la administración federal y de algunos estados de la República mexicana después de las elecciones del año anterior que habían consagrado, una vez más, la permanencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la cabeza del país, aunque con un cambio sustancial: la llegada a la silla presidencial de un político de otro cuño, Miguel de la Madrid

Hurtado, salido de las filas de la tecnocracia que se había instalado en el partido desde tiempo atrás sin por ello haber logrado desbancar la vieja guardia política antes de la elección de 1982.

Empezaba el rigor financiero y el apretón social por un largo rato. La Secretaría de Turismo (SECTUR) se ratificó como ente público (había sido una creación reciente) y los equipos de funcionarios relacionados con el turismo no variaron mucho, particularmente en el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), situación sobre la cual el lector se podrá informar mejor en Jiménez, 1992. Sin embargo, diversas variables merecían revisarse: en primer lugar la capacidad de inversión pública en los grandes proyectos turísticos (Cancún, Ixtapa, Cabo San Lucas y Loreto) emprendidos desde la década anterior. En segundo lugar, el impacto de la devaluación sobre la demanda turística en el país entero, demanda esencialmente estadounidense como bien se sabe. Finalmente, el comportamiento de los empresarios del turismo, frente a la debacle mexicana.

Esta fue la tarea de FONATUR y de SECTUR acompañada por el sistema educativo que preparaba los jóvenes a insertarse en la llamada “industria turística”, los empresarios y las operadoras turísticas. Sin embargo, poco se conocía del llamado turismo, por la escasez de estudios sobre el tema. En parte por un desinterés del mundo académico hacia un tema que se consideraba por muchos como fútil y secundario, en parte por la falta de profesionistas con la formación adecuada para estudiarlo y comprenderlo.

Algunas cabezas pensantes se mostraron más lúcidas que la mayoría, entre las cuales, sin lugar a duda una de las mejores, Manuel Rodríguez Woog. Con una formación de licenciado en turismo completada con estudios especializados en el Centro de Investigación y Capacitación Turística, (CICATUR) de la Organización de Estados Americanos Manuel Rodríguez tenía en vista el planteamiento siguiente: no se puede pensar que el turismo se resuma al trinomio de las tres “S” (*Sand, Sea and Sun*). Se planteaba la necesidad de fomentar un turismo “alternativo”, diferente de ese modelo masivo, el cual, en esa época, no se conocía aun como “modelo fordista” (Rodríguez 1989; Rodríguez, Molina y Cuamea, 1986; Boullón, Molina y Rodríguez, 1984). Efectivamente, ese modelo de sol y playa se había vuelto un problema serio en el caso de Acapulco, pero también en otros desarrollos que fueron dándose espontáneamente, con un intento tardío de planeación, pero además una escasa voluntad de controlarlo e intentar que fuera lo más provechoso posible para el país tanto como para las comunidades locales. En cierta forma, el desarrollo del turismo provocó una suerte de libre mercado antes de la fecha.

Por otra parte, como un reverso de la medalla, FONATUR había desarrollado unos “centros integralmente planificados” (CIP) como los llamó: desarrollos nuevos, en zonas sin antecedentes o por lo menos menores de actividad turística. La intención del gobierno era la colonización de espacios periféricos (en aquel entonces Quintana Roo donde se ubica Cancún era un territorio y no un estado), poco desarrollados o francamente marginales: ello también con una intención de desarrollo regional, por lo menos en los proyectos. Iniciados después de la segunda mitad de los setenta, en nuestro año

de referencia la cuestión central era si se tenía que proseguir con su desarrollo o de plano frenar la construcción. Claramente la respuesta hotelera se dirigió esencialmente hacia Cancún: las cadenas hoteleras se mostraban renuentes en arriesgarse en invertir en varios desarrollos de manera simultánea, además de temer nuevos brotes nacionalistas y problemas económicos en el país. Por lo pronto FONATUR decidió inicialmente (en los primeros meses de 83) detener el desarrollo de un quinto proyecto, el de Huatulco en el estado de Oaxaca.

Los destinos "tradicionales" pasaban por una fuerte crisis debido a lustros de bajas inversiones en infraestructura, caos urbano, problemas ambientales crecientes y una desafección progresiva de los turistas hacia sitios de calidad decreciente y, en ocasiones como era el caso de Acapulco, en decadencia.

LIBERALIZANDO A ULTRANZA

Frente a esa situación compleja, la demanda de un turismo alternativo no era una ilusión o una utopía: se reclamaba un turismo que se preocupara más de las regiones que lo acogen, una mayor calidad y diversificación del producto, una mejor gestión de los destinos, una verdadera planeación urbana y regional de los ámbitos locales, entre otros propósitos, además de un deseo de propiciar una escala más humana de los proyectos y mejores perspectivas para las empresas nacionales y, en particular, locales.

La respuesta oficial fue dar un giro radical en la gestión aunque no en la concepción del turismo: por una parte, se propuso seguir dando soporte y extendiendo los destinos existentes, particularmente los CIP, invitar a más cadenas nacionales a invertir en los mismos, subrayando que se respetaría sus formas de operar, promoviendo la liberalización del aire (autorización de vuelos fletados – *charters*) y promoviendo reformas de fondo a la ley de inversiones extranjeras, heredada de un ambiente proteccionista y nacionalista que limitaba las posibilidades de impulsar las inversiones foráneas en México. Todo ello en un contexto nacional cada vez más sometido a la ideología neoliberal promovida por aquellos tecnócratas que se conocían entonces como los "Chicago Boys" por su promoción del ideario económico político de Milton Friedmann desde la Universidad de Chicago.

A partir de 1984, las devaluaciones progresivas del peso mexicano, el congelamiento radical de los salarios y diversos incentivos más, volvieron a México un país atractivo para el turismo internacional, cuando años atrás la balanza turística era negativa por el valor alto de la moneda y la capacidad económica de la clase media ascendente que viajaba fuera del país en cantidades menores que los turistas que entraban, pero gastaban mucho mas por cápita.

En la línea tradicional del sistema mexicano, hablar mal del turismo mexicano era sinónimo de represión. Manuel Rodríguez, encontrándose laborando en el gobierno (SECTUR) como director

general, no pudo participar en un evento académico que organicé sobre inversiones extranjeras y territorio y me tocó leer su ponencia. Un comentario que hice al final del evento, sobre el posible origen dudoso (y plenamente comprobado hoy) de ciertos capitales en el turismo, fue muy mal tomado por las autoridades turísticas buscando acallar la voz de este lector de la ponencia ya que, afortunadamente, ya me encontraba laborando en el mundo académico, lejos de su alcance.

La inquietud que expresaban Manuel Rodríguez y otros académicos entre los que me encontraba, era que el modelo de turismo masivo que posteriormente llamaremos “fordista”, afectaba las regiones receptoras y generaba más desajustes que beneficios reales (Hiernaux, 1997). Un alto funcionario de turismo expresó -en privado- que la ganancia de divisas para el país era nula por las exportaciones justificadas y/o fraudulentas de capitales por parte de las operadoras turísticas, mediante, entre otros, la sobrefacturación de sus compras al extranjero y de servicios de empresas foráneas para obras, diseño, remodelación, gestión financiera.

Se ha podido afirmar que el turismo se volvió, desde tiempo atrás, una avanzada de la globalización que fincaba residencia en México, una suerte de brigada de choque que anticipó lo que será confirmado con el gobierno de Carlos Salinas (1988-1994) con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y numerosas medidas de rectificación del rumbo proteccionista y más nacionalista que había seguido el país en las décadas anteriores.

La tarea de los que deseaban repensar el turismo era complicada porque el triunfalismo y la cerrazón oficial no propiciaban al diálogo. En este sentido, el discurso oficial, además de triunfalista, mostró claramente que la vía elegida y defendida a piedra y lodo era impulsar el turismo masivo porque aportaba a la vez empleos, divisas y desarrollo regional, los tres argumentos – objetivos - expresados *ad ascum* en el discurso oficial.

Por lo pronto en la década de los ochenta, se veía muy difícil que se pudiera siquiera pensar en políticas alternativas.

Desde la Secretaría de Turismo, y aguantando reiterados cambios de directivos, Manuel Rodríguez optó por tratar de consolidar las políticas tanto de capacitación en su paso por la dirección general correspondiente, como las políticas turísticas en general. Eso permitió que se realizaran propuestas muy interesantes y estudios inéditos en un sector donde poco se escribía, por lo menos desde perspectivas analíticas y, menos aún, francamente académicas.

A fines de los ochenta, inicios de los noventa, se nos dio la posibilidad de realizar, desde afuera del gobierno, un par de estudios muy sintomáticos sobre temas relevantes del sector. El primero sobre la demanda potencial para desarrollar un destino costero en un estado del norte de la República que no nombraré: el estudio de mercado, particularmente bien sustentada partir de estadísticas de demanda turística estadounidense, llevó a demostrar que si se quería emprender el

desarrollo se tendría que limitar a una cantidad relativamente baja de cuartos (a la escala mexicana) por la ya evidente saturación del mercado estadounidense. Fue inmediata la reacción de las autoridades y voces autorizadas locales a la sazón inversionistas potenciales: el estudio se tenía que rehacer, porque no era aceptable la proyección de la demanda. Las razones reales eran los intereses de ciertos capitales en integrarse al desarrollo turístico. En este sentido es pertinente recordar acá que la propiedad de las instalaciones turísticas suele ser en México, diferente de la operación cuando recae en manos de operadoras hoteleras. Por lo mismo, la aportación de capital y la operación del hotel son actividades disyuntas y con intereses no siempre concordantes. La suerte de ese estudio fue el fiel reflejo de la vorágine de proyectos de desarrollo turístico masivo que querían prosperar sin tapujos ni restricciones, lo que fue cada vez más avalado por las autoridades, entre otros con las facilidades crecientes para la inversión extranjera reconocida como indicador de un buen desarrollo nacional.

Otro estudio nos fue encargado por parte del Senado de los Estados Unidos a través del Consejo Nacional de Población mexicano. La intención del primero era analizar qué actividades económicas debían desarrollarse para detener la migración creciente a los Estados Unidos (efecto evidente y creciente de la austeridad impuesta en el país y el empobrecimiento generalizado). Nuestro estudio, que integró un análisis del mercado de empleo turístico y de la aportación al Producto Interno Bruto y a la generación de empleos en el turismo, arrojó resultados sorprendentes: por una parte un efecto multiplicador del empleo mucho mayor a lo que se manejaba en esa época, resultado de una creciente informalización de las actividades relacionadas con el sector, pero a la vez unas condiciones deplorables en salarios y precariedad laboral en el mismo. La síntesis de los resultados fue debidamente publicada y muestra bien la necesidad que se tenía de impulsar un mayor interés en la investigación turística (un síntesis de los resultados del estudio se puede consultar en Hiernaux, 1991).

La evolución del turismo, en esa época, da evidencia de que el modelo turístico de masas seguía imponiéndose como el más propicio para los intereses empresariales, no solo nacionales sino internacionales, pero que, a la par, se había consolidado en las preferencias de los turistas. Por una parte, el turismo internacional ha seguido apegado al modelo masivo esencialmente por una solución de facilidad y por sus costos bajos. Cancún que se había diseñado para grupos de medio a alto poder adquisitivo, vio reducidas sus ínfulas de selectividad desde los años 1980. Reactivar la ocupación hotelera después de la crisis de 1982 y la mala imagen del país, implicó ofrecer paquetes a mejores precios, generalmente articulado con los viajes fletados. El "paquete" clásico del avión más hotel se generalizó pero introduciendo también una demanda de mucho menor capacidad económica, incluyendo entre otros "*spring breakers*", (jóvenes estadounidenses que viajan en la primavera presentando un comportamiento hedonista e indulgente, abusando del alcohol, sexo, fiestas, etc.) ya conocidos y reputados por la consiguiente degradación del ambiente local y de las instalaciones.

El proyecto de desarrollo de un nuevo CIP en Huatulco no tardó en ser reactivado (desde 1984) pero no con algunos parámetros innovadores integrados al proyecto inicial (por ejemplo que los hoteles dejaran una vasta área libre de uso común frente al mar), sino siguiendo las demandas precisas y contundentes -verdaderas imposiciones- de las operadoras. Los demás desarrollos fueron evolucionando positivamente pero lejos de las expectativas de capacidad y ocupación previstas en los proyectos iniciales.

Habrá que tomar en cuenta que la participación del Estado en los grandes proyectos turísticos se hizo con fuertes apoyos primero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para el arranque de Cancún, y del Banco Mundial para su desarrollo posterior y para los demás CIP. Se ha demostrado que el efecto sobre el crecimiento de la deuda externa mexicana fue importante (considerando también los macroproyectos industriales de los setenta y hasta 82) y faltaría una estimación actual de la relación de la inversión en turismo con la deuda externa que ha crecido de manera importante en los últimos años.

UN GIRO BIEN CONTROLADO

Fue sobre todo a partir del inicio de este milenio que se empezó a visualizar cambios en materia de investigación turística.

En primer lugar es significativo que el Plan Sectorial de Turismo de la Presidencia 2006-2012, fue encargado a Manuel Rodríguez Woog y su equipo que ofrecieron un enfoque más abierto que lo que se proponía en sexenios anteriores, haciendo hincapié en la necesaria evolución del turismo hacia otros derroteros que no fueran esencialmente el turismo de masas.

Empezaron a surgir algunos trabajos académicos que buscaron repensar el turismo desde su concepto mismo hasta sus posibles impactos, sus alternativas, etc. Por una parte, la misma Secretaría de Estado abrió el juego a la realización de estudios de diversos segmentos del turismo lo que llevó a un mejor conocimiento del turismo social, del turismo cultural, del turismo de convenciones y del turismo residencial, entre otros. Si bien estos estudios de segmentos de demanda fueron enmarcados en pautas específicas de realización y definidas desde la institución, no es menos cierto que propiciaron el interés de investigadores por desarrollar posteriormente sus propios trabajos académicos sobre esos temas y, finalmente, fuera de los modelos oficiales que enmarcaban los contratos de realización.

También la SECTUR encargó al Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el "Diagnóstico de Estado de la Investigación Turística en el País y Generación de un Programa de Investigación Integral para el Sector Turismo" que fue decisivo para dar más certeza a los investigadores potenciales del turismo, que la investigación del mismo sería reconocida y avalada desde el Estado en vez de ser menospreciada o por lo menos

considerada como secundaria en épocas anteriores. Manuel Rodríguez Woog fue uno de los líderes de este proyecto de gran impacto por mostrar lo hecho en el país en una época en la cual la investigación en turismo estaba aun de ser articulada entre los diversos centros y equipos de investigación a lo largo de la República. De hecho su gran conocimiento de la investigación en la material en el país, fue decisiva para ubicar trabajos de décadas atrás y conocer aun la producción reciente.

Este estudio que rastreó la producción académica en el país sobre turismo, también sirvió de base para la constitución del Fondo Sectorial CONACYT – Sector por el cual el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (equivalente a los CONICET, COLCIENCIAS, CONICIT de los países del Sur) financia estudios específicos que responden a una demanda particular del sector turismo.

Parece entonces que los científicos sociales empezaron a prestar mayor atención al turismo, tanto por sus efectos a nivel local como por su papel en la economía y la sociedad nacional. Es desde perspectivas disciplinarias múltiples que se impuso entonces el estudio del turismo. Sociología, antropología, economía, historia, geografía y varios otros ámbitos del conocimiento se prestaron a modificar la visión peyorativa del turismo que dominó por décadas en el México académico. Habrá que entender también que ello se pudo dar por el declive de los grandes discursos estructuradores del trabajo académico de las décadas anteriores, como si una suerte de "apertura" a un libre mercado de temas y enfoques habría logrado por fin instalarse en las disciplinas académicas.

La creación de una modalidad de organización de la investigación en las universidades públicas llamada "Cuerpos Académicos" propiciada por la Secretaría de Educación Pública permitió también el reagrupamiento y la interconexión de académicos de disciplinas diversas interesados en la temática del turismo. A su turno, la expansión de la Internet dio pauta a la formación de redes informales, al intercambio de información, pero sobretudo al acceso a la producción académica. Mención especial debe ser hecha de la creación de la Academia Mexicana de Investigación Turística, fundada en 2006, y que cuenta actualmente más de 125 miembros y sirve de principal enlace entre los investigadores del turismo.

Por otra parte, el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT), instancia federal, empezó a recibir solicitudes de financiamiento de estudios sobre turismo que, claramente, no hubieran sido siquiera considerados en lustros anteriores. No cabía duda, la coyuntura había cambiado. Entre estudios de corte regional, de segmentos no atendidos o considerados siquiera por las autoridades (por ejemplo destacó la necesidad de entender el turismo sexual, proyecto que fue financiado) y algunos otros, se abrió una trinchera académica fructífera que permitió no solo un mejor conocimiento de las actividades turísticas, sino, en mi opinión, un reconocimiento progresivo del turismo como tema de investigación.

Un efecto “bola de nieve” se ha hecho sentir en ese sentido: investigadores reconocidos que no hubieran siquiera considerado realizar investigaciones sobre turismo, se han acercado al tema y puesto su calidad académica a la tarea. Por otra parte, progresivamente se ha consolidado una rama de investigaciones de aplicación directa en el turismo, que suelen ser financiadas sea por las empresas, sea por fondos mixtos entre el gobierno federal y autoridades locales que proponen esas temáticas. Sin embargo, en materia de construir una teoría del turismo, mucho falta por hacer, y siguen dominando en el campo, los trabajos realizados en otros idiomas. Resaltamos, trabajos de conceptualización importantes realizados en México y diversos países de América Latina, entre otros Molina (1988 y 2011), Jiménez (2005). Falta destacar que en Brasil particularmente, se ha asistido a una floración muy significativa de estudios a vocación más conceptual. Lo mismo puede ser señalado de los países de lengua inglesa y más recientemente de lengua francesa, los cuales se ubican actualmente en la cúspide de las reflexiones conceptuales sobre el turismo y el ocio.

Sin embargo, habrá que señalar que las acciones del mismo gobierno mexicano se han modificado con un cambio de giro significativo. Por una parte, sigue el interés directo en el desarrollo de los CIP pero siendo el gobierno esencialmente el responsable de las infraestructuras, de la promoción a nivel nacional e internacional, y de cierta planeación de los desarrollos. Comento que “cierta” planeación, porque es evidente -y las investigaciones están para comprobarlo=, que las acciones de gestión y planeación de FONATUR difícilmente logran guardar distancia frente a los intereses directos y con frecuencia destructores del entorno de los empresarios turísticos; a la par, se sigue eludiendo el problema de los residentes permanentes y de los trabajadores, a favor de un modelo que los invisibiliza para dejar todo el espacio y las facilidades para los turistas y las operadoras.

Por otra parte, es evidente que el propio gobierno no desconoce la existencia de tendencias crecientes hacia un turismo diferente, más cuidadoso del ambiente, más integrado, socialmente responsable, cercano a los valores locales, entre otras adjetivaciones que se le aplica en las esferas internacionales. Sin embargo, no está dispuesto a reconocer que sus intervenciones en los cuarenta últimos años han tenido serias fallas e, inclusive, que los países que vinieron a capacitarse en México (a la par de la mirada mexicana hacia España) lo están haciendo, con frecuencia, mejor que el propio país. Con el paso del tiempo, y con mayor apertura a todo el contexto internacional, es evidente que países como Santo Domingo o Cuba han logrado sortear dificultades que México no visualizaba siquiera en el pasado ni está dispuesto a reconocer en la actualidad.

Otra dimensión que merece ser tomada en cuenta, es la diversificación del turismo, que se ha propiciado mediante el apoyo a la turistificación de los centros históricos de ciudades medias a lo largo del país, y la propuesta del Programa de Pueblos Mágicos.

El primer enfoque sigue una tendencia hartamente consolidada a nivel internacional. Está claro que los centros históricos, por décadas ignorados por el interés centrado sobre el crecimiento periférico y

moderno, ya no son vistos como espacios relegados, atrasados y sin relevancia. Hasta alguien como Michael Porter (1995) ha subrayado la importancia de los centros históricos para el desarrollo competitivo empresarial.

México se ha colocado, desde décadas atrás, sobre los rieles que ha implantado la UNESCO con su organismo asociado, el ICOMOS, para hacer avanzar el tren de la protección patrimonial, a través de la Lista de Patrimonio de la Humanidad a la cual aspiran ahora muchas ciudades, particularmente por mantener un activo patrimonial significativo en sus centros tradicionales. Varias ciudades han adquirido este estatuto pero también, de esa manera, la obligación de mejorar las condiciones de los centros con programas de arreglos estéticos, de renovación de infraestructuras e impulso del turismo, todo esto que podemos integrar bajo el neologismo de "patrimonialización".

Vale la pena recordar que bajo el objetivo de protección patrimonial se ubicó, desde las primeras declaraciones de la UNESCO en la materia, el propósito de preparar los sitios patrimoniales para el negocio turístico. Esta intención no estaba inscrita en filigrana sino en letras negras y subrayadas como lo muestran claramente, por ejemplo, Las Normas de Quito de 1960, uno de los documentos rectores de la intervención patrimonial en América latina bajo el ala de la UNESCO (González y Hiernaux, 2015).

Acorde con esta tendencia, México ha apostado al patrimonio de los centros históricos para desarrollar, consecutivamente, el mapa abierto a los negocios turísticos. Claro es, esta iniciativa responde a una demanda concreta de un sector de turistas potenciales que se inclina a favor de vacaciones más culturales y el reencuentro nostálgico con una vida urbana más intensa que la soledad y aburrimiento de la cotidianidad suburbana.

La segunda línea reciente de intervención (desde inicios del milenio) es el Programa de Pueblos Mágicos: Inventado "sobre las rodillas" por el presidente Fox (2000-2006), sin estudios previos de factibilidad o de impactos, el programa se propone fomentar el desarrollo turístico de localidades menores de 20,000 habitantes jugando con la calidad de su ambiente urbano tradicional (pueblerino más bien) y con su posible "magia", tema que dista mucho de ser real en la mayoría de los casos. La selección de los nuevos "destinos mágicos" tomó en cuenta varios factores pero prevalece la intención de distribuir las nominaciones a una lista similar a la de la UNESCO como prebendas para ciertos gobiernos locales. Lo mismo ha provocado que la selección no siempre responda a sus mismos criterios y, en algunos casos, los destinos no cubren el criterio del tamaño del centro de población o no ofrecen la más mínima huella de misterio.

Se está entonces frente a casos de auténtica "turistificación" sobre bases tenues, lo cual muestra bien la dimensión política oculta de la selección o los intereses privados o de funcionarios en torno a la promoción de ciertos destinos. Los estudios académicos han proliferado en torno a estos destinos creados con una actitud voluntarista y aun poco clara. Acabó de alargarse la lista de localidades

beneficiadas, y cada vez más se expresan dudas con relación a la aplicación correcta de los recursos y su utilidad misma.

A treinta años de plantearse la necesidad de una política turística diversificada, no cabe duda que unos pasos adelante se han dado. Por una parte, el apoyo ofrecido a otros destinos potenciales, la intervención creciente de las entidades locales en la promoción y el apoyo al desarrollo de sus destinos, el cambio de escala de macroproyectos a pequeñas iniciativas y, temas más relevante aun, la aparición de numerosas iniciativas locales que han promovido pequeños proyectos que se desarrollan en torno a recursos naturales, comunidades indígenas, hitos culturales locales, entre otros. Asimismo, mientras que hace treinta años reconocerse como estudioso del turismo podía colocar al atrevido que lo expresaba, en posición de vividor por elegir un tema tan “divertido” y finalmente fútil, hoy se reconoce cada vez más que la investigación en turismo ha llegado a mayor madurez y representa un campo significativo, útil y valorable de las ciencias sociales, entre otras.

El esfuerzo de Manuel Rodríguez Woog a lo largo de todos estos años no ha sido vano. Su trabajo constante, preciso, abierto, transparente y sólido ha sido una contribución activa y meritoria a este esfuerzo que somos ya muchos a realizar para que el turismo sea reconocido como una actividad noble con un potencial enorme para el desarrollo de las comunidades y las economías locales.

Lejos de los discursos incendiados de los setenta que se ubicaban en una postura anti-turista, Manuel Rodríguez se presentó siempre como un compañero crítico del desarrollo turístico mexicano, el cual contribuyó en orientar hacia sendas más democráticas, reflexivas y constructivas. Igual que en el caso de la (nuestra) revista Estudios y Perspectivas en Turismo que ha mostrado una trayectoria constante de muchos años, la obra de Manuel quedara para siempre mientras aprovechamos esa postura, ese conocimiento para seguir adelante y lanzar nuevas iniciativas como la que tuvo la Dra. Regina Schlüter, fundadora de EPT al adoptar posiciones críticas constructivas como la que sostuvo Manuel a lo largo de tantos años. Para finalizar, quiero hacer referencia al libro que dedicamos a Manuel Rodríguez Woog, que reúne veintitrés textos de autores que de diversas maneras se ubican en una línea de pensamiento sobre el turismo que desarrolló nuestro amigo y que es, a la vez, una reflexión colectiva sobre el turismo contemporáneo (Hiernaux, 2015)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boullón, R., Molina, S. y Rodríguez, M.** (1984) Un nuevo tiempo libre, tres enfoques teorico-prácticos. México: Editorial Trillas.
- Hiernaux, D.** (1997) Los límites del turismo de masas. En busca del desarrollo sustentable. Revista Mexicana del Caribe, (4), 184-199.
- Hiernaux, D. (compilador)** (2015) Turismo, sociedad, territorio: una lectura crítica, Querétaro, México, Universidad Autónoma de Querétaro.

- González, C. I. y Hiernaux, D.** (2015) "Patrimonio y Centralismo: perspectivas críticas desde el ámbito local" en: Garrido del Toral, Andrés (compilador), A 190 años del Federalismo en México 1824-2014, Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales del estado de Querétaro.
- Hiernaux, D.** (1991) "Tourism and the Absorption of the Labor Force in México" en Regional and Sectorial Development in México, as alternatives to Migration, Sergio Díaz-Briquets y Sidney Weintraub, Editores, Boulder, Colorado: Westview Press, pp. 313-329.
- Jiménez, A.** (1992) Turismo: Estructura y Desarrollo. México: McGraw Hill.
- Jiménez, A.** (2005) Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la teoría general de sistemas. México: Universidad del Caribe.
- Molina, S.** (1988) Conceptualización del turismo. México: Nuevo Tiempo Libre.
- Molina, S.** (2011) Turismo creativo, más allá de la competitividad. Santiago de Chile: Editorial Escritores.
- Porter, M.** (1995) "The competitive advantage of inner city" en: Harvard Business Review, mayo-junio 55-71, disponible en http://www.icic.org/ee_uploads/pdf/2_-_Competitive_Advantage_of_the_Inner_City.pdf (consultado el 8 de octubre 2015)
- Rodríguez Woog, M.** (1989) "El conocimiento científico del turismo" en: Daniel Hiernaux-Nicolas (compilador), Teoría y praxis del espacio turístico. México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, pp. 15-28.
- Rodríguez Woog, M., Cuamea, F. y Molina, S.** (1985) Turismo alternativo, México: Nuevo Tiempo Libre.
- Sosa, P. y Jiménez, A.** (2012) "La política turística en Cancún (México) como destino turístico maduro ¿renovar o replicar?" En: Vera, Fernando y Rodríguez, Isabel (eds.) Renovación y restructuración de destinos turísticos en áreas costeras. Valencia: Universidad de Valencia.

SINOPSIS DE LOS ESTUDIOS TURÍSTICOS EN CUBA Y SU DIVULGACIÓN (1974-2014)

Eros Salinas Chávez

Universidad de la Habana – Cuba

Se puede afirmar, sin grandes temores a equivocarnos, que los estudios científicos del turismo en Cuba comenzaron en la década de los años 70 del siglo pasado, bien es verdad, la existencia anterior, de algunos individuales aportes de destacados profesionales, que sin contar con ningún apoyo estatal ni del sector empresarial privado de la hotelería y los servicios realizaron estudios sobre el comportamiento turismo en Cuba (Santamarina, 1944 y Maribona 1959).

Atendiendo a nuestras propias experiencias de trabajo durante más de 38 años en el sector; se pueden destacar tres etapas de evolución y desarrollo del conocimiento científico en la turistología cubana:

Primera etapa 1974- 1986:

En la misma predominaron las investigaciones territoriales aplicadas a la planificación del desarrollo turístico con un enfoque geográfico paisajístico, las cuales se realizaron, por primera vez en Cuba, en 1974, en el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), realizadas por geógrafos, arquitectos y biólogos. Su mayor importancia radicaba en que permitieron integrar, a través de la caracterización y cartografía de las unidades de paisajes, el análisis de los diversos componentes naturales y antrópicos existentes en un territorio, los que con anterioridad se estudiaban aisladamente.

Una corta pero fructífera etapa en el desarrollo de las investigaciones turísticas con este enfoque holístico, lo representó el Centro de Investigaciones Turísticas (1977-1980), la primera y única experiencia, hasta la actualidad, de una estructura de ciencia y técnica independiente que funcionó dentro del sector del turismo, que diferentes criterios administrativos llevaron a su desaparición. Otros organismos como el Instituto de Planificación Física (IPF) habían priorizado para entonces, entre sus líneas de trabajo al turismo, y poco a poco asumieron la tutela de los trabajos de investigación territorial aplicados al mismo. Estos criterios metodológicos de evaluación de los paisajes para la planificación territorial del turismo, fueron ampliamente utilizados en las investigaciones multidisciplinarias realizadas en otros territorios, y se plasmaron de manera gráfica en los mapas de paisajes y de zonificación turística, bases del planeamiento ambiental para el turismo en Cuba. La tesis de doctorado *Fundamentos geográfico-paisajísticos para la planificación del turismo en Cuba*, por su carácter generalista y metodológico, cerró en cierta medida esta etapa con marcados avances en la planificación territorial aplicada al turismo.

Segunda etapa 1987-2007:

La crisis económica en que estuvo inmersa Cuba, desde finales de la década de los 80 y principios de los 90 del siglo pasado por la desaparición del campo de países socialistas de Europa

del Este y principalmente por la desintegración de la antigua URSS, representó un duro golpe para la economía cubana, que perdió el 80 % de sus importaciones y exportaciones y supuso un brusco descenso del 35 % del PIB y motivó a que la dirección del Estado Cubano considerara al turismo como la mejor fórmula para tratar de salir de esta profunda crisis y reactivar la economía. Esto conllevó un activo proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras y de servicios extrahoteleros, el desarrollo de diferentes infraestructuras de apoyo al turismo y las derivadas de una participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector.

En lo administrativo se creó el Ministerio del Turismo, a la vez que se descentralizaron las propiedades y funciones en el sector con la creación de diferentes cadenas hoteleras y otras empresas que se ocupaban de la recreación y los servicios gastronómicos. Estas transformaciones propiciaron el inicio y desarrollo explosivo de los estudios de marketing y comercialización y de dirección empresarial aplicados al desarrollo del turismo, relacionados con la oferta y la demanda, estudios casi inexistentes en un país socialista como Cuba, donde la influencia del mercado era mínima hasta esos momentos y donde la planificación estaba centralizada totalmente por el Estado.

A partir de estos años, los estudios del planeamiento territorial experimentaron un salto cualitativo fundamentado entre otros aspectos en: La política de convertir el turismo internacional en un sector de importancia del desarrollo económico de la nación; y el reforzamiento del instrumental normativo, metodológico y legislativo para acometer los planes de desarrollo turístico.

Se puede afirmar que los estudios de planificación territorial se enriquecieron con esta nueva visión de desarrollo: la planificación turística con enfoque de marketing. Pues los hoteles que hasta esa fecha se ocupaban preferentemente por cubanos con mucha facilidad, se pretendía ahora se ocuparan por turistas extranjeros a los cuales había necesariamente que atraer.

Además la turistología cubana, en esa etapa, se benefició y amplió su contenido con la realización de diversos estudios sociológicos y psicológicos, donde se consideraban y evaluaban a través de diferentes instrumentos de control, los intereses de la población local, confrontando las ideas de los planificadores y otros técnicos con las necesidades y expectativas de los residentes. Las consultas públicas, todavía incipientes, constituyen un requisito indispensable dentro del proceso de planificación turística y, a la vez, un nuevo espacio que posibilita la participación de la población en las decisiones.

Todo este proceso de desarrollo y el rol de la diferentes temáticas investigativas que paralelamente se iban incorporando, fue seguido detalladamente y comunicado a la comunidad científica internacional. Primero, a través de las páginas de la *Revista Latinoamericana de Turismo* y después por su sucesora mayor *Estudios y Perspectivas en Turismo*, con el esfuerzo y dirección de la Dra. Regina Schlüter, que brindó siempre a los investigadores cubanos un sitio donde publicar.

Desde 2008- hasta la actualidad:

Dos grandes problemas presentan los estudios turísticos en Cuba hoy en día: 1- El desfase manifiesto entre desarrollo e investigación, esta última marchando siempre a la zaga, hecho que, lamentablemente, se ha incrementado en los últimos 10 años de administración. 2- La poca aplicación de los resultados obtenidos de las numerosas investigaciones realizadas a la práctica del desarrollo turístico-recreativo, pues la mayor parte de estos estudios quedan dispersos y olvidados.

Ambos hechos, en primer lugar, están relacionados con la carencia de un plan nacional de investigaciones turísticas, donde se establezcan entre otros aspectos: Prioridades, escalas de trabajo (provincial, municipal y local), responsables, participantes, plazos de ejecución y costos; donde prime además, la aplicación y el control de los resultados investigativos obtenidos por las entidades correspondientes. Aunque el sector del turismo, se encuentra entre los tres sectores de mayor importancia para la economía nacional por los aportes de divisas al país, hasta la fecha no se ha comprendido en este sector, la necesidad de establecer planes de investigación-innovación-desarrollo, como una realidad práctica de subsistencia y crecimiento, en un sector tan competitivo y cambiante como es el del turismo, y se apuesta, en cierta medida, por la improvisación y la experiencia derivada de los años de trabajo de los cuadros dirigentes y funcionarios.

Por otra parte, la inexistencia, hoy en día, de una revista científico-técnica de carácter nacional especializada en los temas de turismo y recreación, caracteriza la pobre divulgación de las investigaciones, sus resultados y su posible aplicación en diferentes escenarios, lo cual constituye una importante deficiencia en los aspectos gerenciales y de formación del capital humano. Este hecho, obliga a los especialistas cubanos a buscar otras publicaciones nacionales dedicadas a distintas ramas del saber (economía, naturaleza y sociedad por citar algunas temáticas), donde poder publicar sus investigaciones. La otra opción es tratar de publicar en el extranjero, lo cual no siempre resulta tarea fácil, ni incide, aunque se logre, de manera directa en la divulgación nacional de estos conocimientos, ni en su aplicación.

Con la creación de la carrera de Licenciatura en Turismo en siete universidades del país, el número de egresados ha ido creciendo, al igual que el número de graduados de diplomaturas y maestrías. Sólo por citar un ejemplo, se puede mencionar que en la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, los trabajos de diplomas de los egresados de esta licenciatura suman 274 entre 2009-2013 a los que habría que sumar las de otras carreras universitarias vinculadas también con el turismo, pero poca o ninguna aplicación se hace de todos estos conocimientos en la práctica turística. En muchos casos esas investigaciones ofrecen respuestas a problemas de la cotidianidad, pero gran parte de esos aportes son desatendidos y relegados a oscuras gavetas.

COMENTARIO FINAL.

El Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET) en Buenos Aires, ha sido un divulgador sistemático de la evolución y avances de los estudios turísticos en Cuba, a través de las páginas de la *Revista Latinoamericana de Turismo* y después en su sucesora *Estudios y Perspectivas en Turismo* se ha facilitado la difusión internacional alcanzada en la turistología cubana. En ninguna otra publicación iberoamericana se han publicado un mayor número de artículos científicos vinculados al turismo cubano, por ello, nos honra ahora, en la jubilación de su directora la Dra. Regina Schlüter, reconocer y agradecer sus esfuerzos para salir siempre adelante por más de 25 años de trabajo editorial pues, como dijera José Martí con su palabra precisa, HONRAR, HONRA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ayala, H.** (2001) "Medio Siglo de transformaciones del Turismo en Cuba", Centro de Estudios Turísticos, Universidad de La Habana.
- García A.** (1999) "La economía del turismo en Cuba", En: *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET), Buenos Aires, Argentina, Volumen 8 No. 3-3, pp. 213-231.
- Maribona, A.** (1959) "Turismo en Cuba", Editorial Lex, La Habana.
- Salinas, Ed. y Salinas, Er.** (1997) "Los Paisajes insulares tropicales como destino turístico", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, 6(4): 349-356.
- Salinas, Er.** (1986) "Fundamentos geográfico-paisajísticos de la organización del turismo en Cuba", Tesis de Doctorado, Universidad Estatal de Kiev (inédita, en ruso).
- Salinas, Er.** (1998) "Turismo en Cuba. Desarrollo, retos y perspectivas", *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Buenos Aires, Vol. 7 No. 2, pp. 151-164.
- Salinas, Er. (2003 y 2013) "Geografía y Turismo. Aspectos territoriales del manejo y gestión del turismo" Editorial Si-Mar SA. (primera edición) y Editorial Félix Varela (segunda edición), La Habana.
- Salinas, Er.** (2007) "Espacio y planificación del turismo". En: Revista *Apuntes Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo*, La Habana, Número 14, Julio Diciembre 2007.
- Salinas Er. y Casas O.** (1991) "La zonificación funcional y la planificación turística en áreas protegidas". *Revista Latinoamericana de Turismo*, 1(4):. 257-261
- Santamarina, V.** (1944) "El turismo. Industria nacional". Patronato de Balneario de San Diego de los Baños, La Habana.
- Villalba, E.** (1993) "Cuba y el Turismo", La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

MINHA JORNADA NO TURISMO

Uma entrevista com Doris Ruschmann

UNIVALI - Balneário Comburú - Brasil

Entrevistador: Profa. Doris, como foram seus começos na área do turismo?

Como uma das veteranas na área técnico-científica do turismo, iniciei os estudos em 1976 na 5ª Turma na então Faculdade de Turismo Morumbi em SP (hoje Universidade Anhembi-Morumbi). Comecei os estudos em turismo com a idade de 31 anos, portanto com mais idade do que os colegas de turma, pois já estava com a família constituída e dois filhos na escola; de modo que, quando eles iam à escola eu ia à faculdade e estudávamos juntos em casa no período da tarde – cada um nos seus estudos específicos e no nível escolar de cada um.

Entrevistador: E como foi a sua adaptação à vida acadêmica?

No início, achei a vida acadêmica meio estranha, pois não estava mais acostumada a conviver com jovens, o que depois, se mostrou muito interessante – entender o que a juventude da época pensava e como agia.

Entrevistador: E a questão política naqueles tempos?

Na época, ainda estávamos sob o governo militar, mas não havia manifestações ou outros atos revoltosos na faculdade.

Entrevistador: Por que se interessou pelo turismo?

Os estudos do turismo me interessaram, pois sou originária da cidade de Blumenau – SC, que já antes de 1970 recebia um pequeno número de turistas que se admiravam com as características germânicas do lugar.

Na época, viajar de automóvel pelo Brasil, para fazer turismo, ainda era algo aventureiro, pois as estradas eram precárias, sem asfalto ou duplicação.

Assim, interessei-me pela temática e resolvi enfrentar o vestibular (sem nenhum preparo ou estudo específico), porém a minha idade ajudou, pois tinha mais vivência e conhecimento dos temas da atualidade do que os demais candidatos.

Entrevistador: Sim... Blumenau, hoje famosa pela Oktoberfest! E qual foi a sua primeira impressão na faculdade?

Uma vez aprovada, assustei-me em estar em uma classe com outros 89 (!) acadêmicos e também com a dificuldade em ouvir e entender os professores diante dos ruídos dos colegas que, ao que entendi depois, estavam cursando Turismo por ser uma área mais fácil de ingressar pelo vestibular e em conversas soube que muitos colegas estavam aí porque não tinham passado em outros vestibulares como medicina, publicidade e propaganda, engenharia(s), etc. Como precisavam ostentar uma “vida acadêmica”, cursavam Turismo enquanto se preparavam para os vestibulares das áreas que efetivamente desejavam cursar. Isto foi comprovado depois do 1º semestre do curso e mais intensamente depois do 1º ano da faculdade, pois o número de alunos na classe se reduziu em mais do que 50%.

Entrevistador: Pois é. Isso acontecia em todos os cursos de turismo..... E o que lembra das aulas?

Os professores não eram da área do turismo e tivemos que ouvir frases como esta: “*eu não sou da área do turismo* – como, por exemplo, o professor de Economia – *você é que terão que fazer o link da economia com o turismo*”.

Diante disso, resolvi estudar e fazer os tais *links* por conta própria, frequentando a biblioteca que era bem abastecida com obras com a temática do turismo.

Entrevistador: Isto também era comum em todas os cursos.....Como fez estes *links* sugeridos pelos docentes?

Tornei-me assídua freqüentadora da biblioteca e entre as obras que destaco estão alguns números da “*Revue de Tourisme*”, publicada pela renomada AIEST – *Association Internationale d’Experts Scientifiques du Tourisme*, composta pelos primeiros estudiosos do turismo na Europa. Além desses, encontrei a 1ª. Publicação científica sobre o Turismo – em 2 Volumes – *Teoria y Técnica del Turismo* escrita por Luís Fernandes Fuster que teve a sua primeira edição publicada em 1967 e cuja 4ª Edição publicada em 1974 consegui importar e que hoje tenho como patrimônio da literatura sobre turismo em minha biblioteca particular.

Na época, não se encontravam obras de turismo publicadas no Brasil ou em língua portuguesa, além da obra de Hilário Pelizzer, *Introdução à Técnica do Turismo: Transportes*, da Editora Pioneira de SPm editada em 1978, que tratava dos Transportes Turísticos. Foi quando percebi a importância dos estudos nos idiomas alemão, inglês e francês que alcancei no ensino médio. Passei a importar muitos livros nesses idiomas ou a adquiri-los em viagens para a Europa – sempre em busca de conhecimento, desenvolvendo pesquisas e também fazendo turismo no Velho Mundo. Assim, formei uma biblioteca preciosa, a partir da qual escrevi a minha dissertação de mestrado “*Marketing Turístico – um Enfoque Promocional*” na Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo em 1988 sob a orientação do Prof. Dr. Modesto Farina e, posteriormente, na mesma

universidade, a tese de doutorado “Planejamento do Turismo - a Questão Ambiental” em 1994, orientada pelo Prof. Dr. Mário Carlos Beni.

Entrevistador: Estes trabalhos foram publicados, certo?

Em ambos os casos, tive o incentivo e apoio de Margarita Barretto que, na condição de coordenadora da Coleção Turismo na Editora Papirus de Campinas, me estimulou a publicação das mesmas. Assim, em 1991, surgiu a primeira edição do livro de Marketing, que chegou – com o passar do tempo a 16ª. Edição. O livro de Planejamento teve sua 1ª. Edição em 1997 e, atualmente (2015), ainda está sendo utilizado nos cursos de graduação em turismo quando, na melhor das hipóteses eu previa sua validade até 2005, chegando a 16ª. Edição.

Entrevistador: Me conta um pouco do seu mestrado e doutorado.

Cursei as disciplinas e obtive os créditos tanto para o mestrado como para o doutorado no Curso de Turismo da Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo onde, desde 1981 comecei a dar aulas (de forma voluntária) no curso de graduação em turismo, inicialmente, substituindo professores em atividades acadêmicas no exterior e, dois anos depois como professora contratada para a disciplina Planejamento e Organização do Turismo.

Entrevistador: Mas você não ficou somente dentro da academia, certo?

Pois é. Naquela época, fui contratada também por uma empresa de consultoria em turismo (a CTI Consultoria Integrada) e, na condição de coordenadora da equipe do projeto, tive a oportunidade de atuar na elaboração do Plano de Turismo do Litoral Sul da Bahia.

Foi uma atividade muito rica e que contribuiu, e muito, na preparação e no conteúdo das minhas aulas, quando comecei a trabalhar planos de turismo em sala de aula com os alunos do 7º e 8º semestres e, ao final, entregávamos os Planos de Turismo dos municípios aos Prefeitos ou a vereadores, em sessão solene.

No início, tínhamos que pedir a permissão de municípios do entorno de São Paulo para desenvolver os estudos voltados para a elaboração dos Planos de Turismo e, nos anos seguintes, havia “fila de espera”; selecionávamos os municípios que oferecessem melhores condições para as equipes de trabalho, tais como alojamento, alimentação, *transfer* e outros materiais como mapas e a logística para a apresentação final.

Entrevistador: Onde desenvolveu a maior parte dos seus trabalhos com alunos?

Na Univali – Universidade do Vale do Itajaí – SC, onde passei a ministrar a disciplina de Planejamento e Organização do Turismo a partir de 1992, utilizando a mesma metodologia de trabalho, no entorno de Balneário Camboriú. Outros Municípios e Cursos de Turismo de outras faculdades também iniciaram esta forma de trabalho no final dos respectivos cursos de turismo, de modo que, atualmente, muitos municípios turísticos têm seus planos de turismo elaborados de forma científica e seguindo metodologia específica.

Porém, nestes anos de atuação, devo retificar a frase “têm seus planos de turismo elaborados de forma científica e seguindo metodologia específica”.

Entrevistador: Por que? O que aconteceu?

Na realidade muito poucos municípios, apesar de ter os planos, não os implantaram, por diversos motivos. Pelo que pude apurar, este fato ocorreu (e ainda ocorre) porque esbarra em vários problemas:

- i) Na ausência de recursos humanos com conhecimentos ou formação específica em turismo nos municípios.
- ii) No desconhecimento da importância que o planejamento de turismo poderia ter no incremento de visitantes nas localidades; ou
- iii) Na falta de vontade política dos governantes; ou ainda, na
- iv) Descontinuidade administrativa. Políticos que sucederam seus antecessores, mesmo que do mesmo partido, não utilizam aquilo que foi produzido na gestão anterior.

Entrevistador: Podemos voltar um pouco aos começos da sua carreira docente? Você lecionou em várias universidades, não foi?

Sim. Na graduação em turismo, surgiu a oportunidade de atuar no Curso de Turismo da Faculdade Anhembí-Morumbi, o que me deixou bastante envaidecida por lecionar na Faculdade na qual alguns anos antes, havia sido aluna.

Posteriormente, fui convidada a ministrar aulas no Curso de Tecnologia em Hotelaria no SENAC – Serviço Nacional de Aprendizagem Comercial que iniciava as atividades para o preparo da mão de obra específica, em nível de tecnólogo, com mais facilidades de ter seus egressos assumidos pelo mercado, o que não acontecia (e ainda não acontece) com os turismólogos.

Naquela época, os cursos de turismo estavam “em alta” e segundo estudos realizados pela Profa. Dra. Marília Ansarah, registraram-se 500 cursos de graduação em turismo no Brasil. Com o tempo, a demanda começou a diminuir, permaneceram aqueles cursos das universidades clássicas e o foco começou a se voltar para os cursos de pós graduação *lato sensu*.

Entrevistador: E nesta área a Professora também teve atuação, certo?

Mais tarde, tive a oportunidade de criar e implantar os cursos de Pós-Graduação *Lato Sensu* no SENAC o curso de Planejamento e Marketing Turístico que, posteriormente foi introduzido nas Unidades do Senac em Águas de São Pedro e de Campos do Jordão.

Ainda no nível da Pós-Graduação *lato sensu*, implantei um curso na Universidade de Brasília, na Univali em SC e um curso (também *lato sensu*), porém no formato de WEB na Universidade Católica de Brasília.

Entrevistador: Como resumiria estes anos de trabalho?

Em uma análise linear, foram atividades intensas, mas que se estenderam em tempos diversos e que ainda eram entremeados com palestras e cursos de curta duração em diversas capitais do Brasil.

Entrevistador: A Profa. está agora na coordenação de um Mestrado em Santa Catarina. Conte um pouco mais da sua caminhada nesta universidade.

Em 1996, fui "convocada" pelo Reitor da Univali – Prof. Edson Vilela e pela então diretora Profa. Marlene Buratto a criar um curso de Mestrado em Turismo e Hotelaria que foi o pioneiro nos cursos de mestrado em turismo no país. Este curso teve grande aceitação no mercado nacional, a ponto de termos mestrandos de vários Estados do Brasil, que vinham morar em Balneário Camboriú e, uma vez "mestres", voltavam aos seus locais de origem para ministrar e coordenar cursos de turismo (graduação).

Em 2016 comemoraremos os 20 anos do Mestrado em Turismo e Hotelaria – que criei e coordenei por 15 anos – viajando quinzenalmente de São Paulo para Balneário Camboriú. Evoluímos favoravelmente e atualmente estamos contemplados com o conceito 5 (cinco) na CAPES – Coordenadoria do Aperfeiçoamento do Pessoal do ensino Superior, já com o doutorado em Curso. Estamos agora em busca dos conceitos 6 (seis) e 7 (sete) por meio da internacionalização do programa, com intercâmbios em andamento com idas e vindas de doutores, pesquisadores e doutorandos "sanduiche" tanto em Portugal e na Espanha.

Entrevistador: E quanto a sua atividade fora da academia, que rumos ela tomou?

Em 1996, criamos (com meu esposo Jens Ruschmann e meus dois filhos, que não atuam ativamente) a empresa "Ruschmann Consultores de Turismo", no início de forma modesta. Depois, com o "boom" dos projetos do PRODETUR – Programa de Desenvolvimento do Turismo, (PRODETUR – Nordeste e PRODETUR – Brasil) chegamos a desenvolver 85 projetos em praticamente todos os estados do país, em 15 anos de atuação efetiva. Os recursos que financiavam

os projetos vinham do Banco Mundial ou do Banco Interamericano do Turismo, que depois de licitações (não muito fáceis), eram repassados à empresa, depois do aval dos Ministérios do Turismo e do Meio ambiente.

Foi um tempo de muito trabalho, e havia momentos em que cerca de 20 consultores atuavam no mesmo projeto de forma simultânea nas mais diversas áreas, devido à multidisciplinariedade dos projetos. Desenvolvemos também projetos internacionais, em Moçambique e nas Ilhas de Cabo Verde, em parceria com a “Mundi Serviços”, uma empresa de consultoria de Portugal.

Em toda essa jornada, o Planejamento de Destinos Turísticos foi se consolidando na minha carreira e na produção científica e, para tanto, investi na busca de bibliografias e dados específicos em obras publicadas e, recentemente, *on line*, onde encontro um “mundo” de informações específicas de turismo e de pessoas importantes na área, de renome mundial que, na época do meu mestrado e doutorado eram inacessíveis.

Entrevistador: Falando em literatura científica, lembra qual foi seu primeiro contato com a Revista Estudios y Perspectivas ou com a equipe do CIET?

A primeira oportunidade de conhecer a Dra. Regina Schlüter, pesquisadora na área das ciências sociais e, depois, docente na Universidade Nacional de Quilmes na Argentina e pessoa chave na criação do CIET– Centro de Investigaciones y Estudios em Turismo, foi em um evento em Buenos Aires, realizado por este centro em parceria com a AMFORT – Associação Mundial para a Formação em Turismo com o tema “*Capacitación Turística Su Aporte a los Sectores Público y Privado*”, ocorrido de 20 a 22 de abril de 1989, onde participaram mais de 300 especialistas de todo o mundo tanto em sessões plenárias como em reuniões de trabalho. Foi neste evento que tive a oportunidade de apresentar o meu primeiro trabalho científico internacional e conhecer os maiores especialistas em turismo e o “estado da arte” da atividade.

Foi aí que conheci o Dr. Jafar Jafari, atualmente uma das maiores personalidades do turismo no mundo, criador e editor da Revista Científica *Annals of Tourism Research*, considerada, atualmente, como a mais importante da área. Conheci também os Prof. Chris Cooper e John Weslake – ambos, na época, atuando na *University of Surrey*, conhecimentos estes que levaram a uma profícua produção acadêmica conjunta além da oportunidade de encontra-los nos vários congressos internacionais de que participamos, apresentando trabalhos científicos. Quanto ao Prof. Jafar Jafari, tive a oportunidade também de encontrá-lo recentemente em um Seminário na Univali – quando surgiu o convite para o *t-Forum* ocorrido neste ano de 2015 em Nápoles (Itália).

Fui honrada com a vice-presidência deste fórum internacional, que reuniu mais de 300 pesquisadores de todo o mundo.

Entrevistador: Parabens! E que outros pesquisadores foram seus referentes?

Devo citar aqui também uma personalidade mundial nos estudos científicos do turismo – Jost Krippendorf que, tal como aos outros, tive a oportunidade de conhecer pessoalmente e que me indicou caminhos preciosos na evolução dos estudos do turismo, principalmente aqueles do turismo sustentável. Jost Krippendorf foi o pioneiro nos estudos dos impactos do turismo no meio ambiente e que direcionou meus estudos nesta linha, com sua obra “Turistas - os devoradores de paisagens”, demonstrando o que o turismo de massa (comum na Europa, na época) produzia em malefícios ao meio ambiente.

Como, no Brasil, na década de 1990 já se faziam sentir os impactos do turismo sem planejamento e as invasões de muitas pessoas em lugares sensíveis ao excesso de pessoas, os trabalhos de Krippendorf influenciaram meus estudos de doutorado nesta linha, o que culminou com meu livro “Planejamento do Turismo – A questão ambiental”.

Entrevistador: Do seu ponto de vista, qual a importância da revista do CIET para os estudos de turismo no Brasil?

A revista científica *Estudios y Perspectivas em Turismo* – editada pelo CIET na Argentina, sob a coordenação da Dra. Regina Schlüter, e que teve início em 1990, é muito reconhecida no Brasil, gozando do mais alto conceito na CAPES (A1) na área do Turismo. Publicou em todas as suas edições artigos, estudos e pesquisas do mais alto nível e tive a oportunidade de publicar alguns estudos que desenvolvi aqui no Brasil.

Vários autores nacionais e internacionais que tiveram seus artigos publicados na Revista *Estudios y Perspectivas em Turismo* influenciaram meus estudos, pesquisas e conteúdo de aulas. Atualmente se encontram *on line* e -muito importante- com acesso livre, e constituem-se em material precioso para os estudiosos em turismo.

A seriedade da Revista e dos seus conteúdos fez com que fosse reconhecida por indexadores como o SciELO e REDALYC, atualmente os grandes indexadores que atestam a qualidade da revista.

Entrevistador: O que mais gostaria de comentar sobre sua produção científica?

Como destaque da minha produção científica, além de capítulos em livros, artigos em revistas nacionais e internacionais, tenho a citar 8 (oito livros) livros, e coletâneas, estas em parceria com a Dra. Karina Solha – professora no curso de graduação e mestrado na Escola de Comunicações e Artes da Universidade de São Paulo e no prelo, um livro sobre a acessibilidade a atrativos turísticos por parte de pessoas idosas e portadoras de necessidades especiais, em parceria com o Dr.

Francisco do Anjos – atual coordenador do Mestrado e Doutorado em turismo e Hotelaria na UNIVALI e coordenador dos cursos MINTER – Mestrado Interinstitucional (do qual coordenei aquele de Manaus- AM) e, atualmente, MINTER E DINTER – Doutorado Interinstitucional em São Luiz – MA.

Entrevistador: Que reflexões pode fazer, após todos estes anos na no planejamento e na docência do planejamento de turismo?

Neste momento (2015), depois de 39 anos de envolvimento com quase todos os aspectos da atividade turística, vejo que, enquanto produtos turísticos se consolidavam internacionalmente, outros, apesar de possuírem inúmeros atrativos naturais e culturais, não conseguem se posicionar de forma destacada no mercado – seja ele nacional ou internacional.

Creio que a causa desta situação, uma vez que alguns atrativos são internacionais, ocorre devido ao que chamo de “descontinuidade administrativa”, quando um dirigente local, estadual ou regional ao substituir aquele que o antecedeu – seja, ou não, do mesmo partido político, não dá continuidade ao que foi planejado durante a gestão do seu antecessor. Justifico essa situação pela experiência própria com projetos que desenvolvi com determinado dirigente e que “sumia” na gestão do sucessor, a ponto de o novo, contatar-me para desenvolver o mesmo trabalho novamente!

Espero que, no futuro, essa situação não mais ocorra, pois temos no Brasil um potencial turístico enorme por desenvolver e recursos humanos cada vez mais capacitados e engajados no desenvolvimento sustentável da atividade turística e que institucionalmente, os governos entendam que têm diante de si um futuro altamente promissor mas que deverá ser planejado, organizado e desenvolvido de forma sustentável.

Quanto a minha empresa, atualmente está em *stand by* uma vez que decidimos diminuir as atividades e deixar de morar em São Paulo para residir em São Francisco Xavier, na Serra da Mantiqueira, para desfrutar dos nossos melhores momentos das nossas vidas.

Entrevistador: Maravilhosa opção. Obrigada por seu tempo